

# Bohemia



10

PODEROSO MONARCA

DEL AIRE

S

MODELOS PARA

1932.

Majestic

TODOS SUPERHETERODINOS

GIRALT

O'REILLY NUM. 61.

TELEFONO A-8467.

Bohemia

AÑO 24. VOL. XXIV. NUM. 3. LA HABANA. ENERO 17 DE 1932.

El Mahatma atravesaba la aldea de Smoothingal, seguido de una turba de curiosos y admiradores. Todos conocían Smoothingal, ese villorrio de espaciadas casitas en la vecindad de las minas, cubierto de neblinas vagabundas en el verano, cubierta de espesa nieve durante el invierno.

El mahatma oriental ponía una mancha violeta, con sus ropas blancas ascéticas, en medio de los trajes negros y espesos de los habitantes de Smoothingal. Su cabeza descubierta, sus anteojos, su bigotito, y su renunciamiento eran objeto de sonrisas y de asombro: los espíritus, repartidos escrupulosamente en cómicos y en meditativos por la gracia de los dioses, se manifiestan delante de la miseria humana en sus dos intensas fases.

La fase cómica de Miss Eleonora Fungaly no se hizo esperar. Miss Eleonora era harta conocida de todos los alrededores de las minas. Había dado mal ejemplo de libertinaje a todas sus compañeras de colegio, primero, y muchos dolores de cabeza a Mr. y Mrs. Fungaly, después. Fumaba, enseñaba las pantorillas, reía fuerte, bebía más fuerte aún y repartía sus dones amorosos con sincera y asombrada prodigalidad.

Y cuando Miss Fungaly se encontró, al salir del café del tío Berbery, con la procesión de curiosos que rodeaba al mahatma, su carcajada fué estrépitoso, tanto, que se la consideró por todo el mundo, hasta por sus mismos compañeros de café, alegres y despreocupados jóvenes de la peor calaña, como demasiado escandalosa. El mahatma caminaba en esos momentos con la cabeza baja, pero al oír la risa de Miss Eleonora, se irguió, se detuvo, clavó en ella sus ojos negros y vivos que parecen más llameantes a través de los cristales de sus anteojos y...

En ese momento todo Smoothingal presenciaba la escena. La nieve había comenzado a caer, y algunos vecinos ofrecían sus paños al apóstol exótico, paños que él rechazaba con un breve y terminante y al mismo tiempo dulce y franco "Gracias", que era una orden de dejarlo tranquilo. Miss Eleonora y el mahatma se miraron a los ojos, ante los vecinos que contenían la respiración. La provocativa muchacha lucía su sombrero a la moda, sus collares, sus anillos y un traje rojo bajo un abrigo de bisonte. Todos sentían que algo grave estaba pasando en aquellos momentos. Era toda la insolencia de la chica

EL TRIUNFO DE LOS HUMILDES

por Samuel Booth

La virtud, la sabiduría, la superación del espíritu se condensa en las pupilas puras de los Elegidos y fulgura en chispas más preciosas que al penetrar en los más fríos corazones cambia definitivamente sus derroteros tortuosos. "Jesús y la Magdalena—de vez en cuando a las aldeas de la Tierra viene". Este cuento, alta joya literaria que obtuvo uno de los más altos galardones de Inglaterra, encierra, dentro de su sencillez, todo un evangelio de realidad y su punto central, que está comocion, a todo el mundo y probablemente hará inclinar la cabeza al rapaz y asuelo leopardo inglés, en la potencia espiritual de más intensidad y efectos de la advenimiento del Salvador: GHANDI.

El-re tenía a respeto por la santidad del mahatma. La risotada acabó de golpe, como guillotinado. El mahatma le había dedicado una de sus miradas profundas en las que el profeta de la raza india acumula toda la filosofía del Oriente y toda la gravedad de la conciencia humana.

Era un duelo. Un duelo entre la Frivolidad y la Meditación. La Frivolidad encarnada en aquella margarita provocativa, la Meditación representada por aquel santo envuelto en paños crudos. Hay minutos verdaderamente agudos en la existencia: aquel era uno de ellos. Todo el mundo, todos los mineros y tramochadores y los oficiales y los escolares y los funcionarios de Smoothingal lo comprendieron así. Al cabo de un minuto de sostener aquella mirada de tremenda elo-

cuencia, la Frivolidad inclinó el blanco cuello, hundiéndose por vencida. Bajó la cabeza. Todo el mundo comprendió. Un milagro acababa de operarse y en el aire se sentía como si Cristo Nuestro Señor estuviera entre los habitantes de Smoothingal, revivido en la persona apostólica de aquel hombre bronceado envuelto en paños duros, alimentado con dátiles y leche. Ahí, ejemplo vivo de lo que significa, en nuestros tiempos de vanidad y ostentación, una conciencia pura y un corazón desahogado, una renunciación ejemplar y una vida sin reproche.



El mahatma siguió su camino, en medio de un silencio expectante. La muchacha quedaba confundida. ¿Quién tiraría la primera piedra a aquella estatua de la Benignidad Avergonzada? Nadie: allí estaba el maestro para impedirlo. Y cuán pequeñas se veían las joyas, el abrigo, el sombrero, a la moda y el rouge de las mejillas de Miss Fungaly, al lado de la austeridad de las manos, del paño crudo, de la figura ascética y la sencillez del mahatma!



El cortejo se puso en marcha. Mucho se morían pasar y los habitantes de Smoothingal se repetirán de padres a hijos la escena casi bíblica de que fueron testigos. El azar había querido que fuera allí, en esa aldea, minera de la Inglaterra del Norte, que se realizara el encuentro de la Sabiduría y de la Benignidad.

y que los habitantes oscuros de Smoothingal presenciaban la silenciosa pero tremenda, la breve pero terrible batalla entre las dos fuerzas. Por la tarde, el tren se llevaba al mahatma. La aldea estaba sumida en una capa de nieve. El silencio reinó nuevamente en las callejuelas. Y nadie se acordó que, en el mismo compartimiento del mahatma, iba una (Para la Pág. 55)



# La

**H**ACE ya seis meses que pasó todo lo que voy a contar.

He esperado, para escribir, esto, a que mi emoción y su sufrimiento se calmaran. Sin embargo, no puedo evocar friamente los incidentes de aquella noche extraña y cruel: la pluma tiembla entre mis dedos, y en el silencio y el aislamiento de esa enorme casa, me siento sobrecogida por una indefinible impresión de misterio y de miedo supersticioso.

Viuda y sin hijos, yo iba todos los años a pasar el otoño en compañía de mi buena abuela de Kardec, en nuestra vieja mansión de Bretaña. Sombrio y huraño, Kardec surge de la noche de los tiempos para esparcir y perpetuar en sus alrededores la obsesión de las leyendas y de los cuentos de espectros. Su fachada de granito, carcomida y ruinosa, y agujereada por ventanas, puertas y postigos, parece un rostro decrepito y arrugado que, con su boca, sus ojos y su nariz, hace gestos y muecas a toda nube que pasa. Un parque inmenso, abetos que arden y se consumen bajo los vientos del océano se extiende hasta la costa salvaje y desnuda.

Esta ruinosa decoración disipa toda idea de comer, de coqueteo y de placer frívolo. Sin embargo, la existencia—sobre todo al principio del último otoño me pareció allí, a pesar de su melancolía, dulce y agradable. En Kardec, tengo tiempo para pensar, soñar y recordar. Además, esta familiaridad, de abuela y nieta es de apacible encanto: para juzgar las cosas y las gentes, mi buena abuela me presta su indulgencia plena de experiencia y de resignación, y yo le doy mi juvenil entusiasmo. Nuestras almas se sienten revivir en un mutuo impulso de confianza y de afección.

Estos tres meses de estancia en Bretaña son para mí una etapa de reposo y de dicha donde el cuerpo recobra su fuerza y el corazón su tranquilidad.

Noviembre se acercaba sin que nada hubiera alterado la belleza de aquellos días pacíficos. Pero una tarde, procediendo del mar y enredándose en la cima de los abetos, pasó todo un vuelo de rubes grises y bajas, precursoras de tempestad. Yo temía sobre todo a esas brumas pluviosas que, durante semanas enteras, envuelven bosques y landas, dunas y playas, con un denso velo de tristeza—sudario flotante de donde caer lágrimas incesantemente.

### Melancolía de abuela.—

En los mismos momentos en que el cielo y el océano se enturbiaban así, mi abuela, apoyada en mi brazo, terminaba su paseo. Estaba alegre y valerosa unos minutos antes, y después se sintió de pronto inquieta y cansada. Aunque estábamos muy cerca de la casa, tuvimos que sentarnos en un viejo banco de piedra sombreado por un álamo.

Aquel rincón de sombra lúgubre y fría me pareció mal escogido. Sentí una intensa contrariedad.

Último vestigio del recinto fortificado, no lejos de las ventanas que se abren hacia la terraza, se levanta la antigua torre cuyos fosos colmados forman un parterre.

Ignoro cuál de nuestros antepasados transformó esta torre en una capilla funeraria y la alumbró en el fondo, de cada lado del altar con dos ventanas ojivales, adornadas de vitrales multicolores. Pero este lugar y esta vista sugirieron inmediatamente a mi buena abuela los lamentos desolados que yo había presentado.

—Tu abuelo descansa ahí, bajo el vitral de izquierda—me dijo ella.—Antes, desde que llegaba la noche, yo iba siempre a encender y a poner la lámpara de plata sobre su tumba. Es la costumbre de las buenas gentes de Bretaña que creen mediante esa llama piadosa, apartar las tinieblas y consolar los espíritus de los muertos. Yo cumplía ese deber con fervor y gratitud. Ahora el médico me lo prohíbe.

—Con razón, abuela. El médico te lo ha prohibido, tanto por la humanidad de la capilla como por la emoción de los recuerdos que puede hacerle daño. Además, durante las largas noches de invierno, cuando estás en tu sillón cerca de la estufa, puedes ver el vitral iluminado.



—Sí, eso me consuela un poco. Ese resplandor está en mi corazón como si fuera el reflejo del alma de mi marido. Lo siento todavía cerca de mí y en la evocación de mi felicidad desaparecida, siento pasar las horas rápidamente, entre sueños y reminiscencias. Después pienso que yo también dormiré pronto en el fondo de la capilla no lejos de tu abuelo, del otro lado del altar. Mi sitio está bajo el vitral que permanece oscuro. Entonces, como el otro, ese vitral se alumbrará todas las noches, con la llama de una lámpara. Y mi recuerdo no será para todos, nada más que ese débil reflejo vacilante y perdido en las inmensas tinieblas del jardín.

# MILLOIRAINE

por CHARLES FOLEY

—¿De dónde provienen, abuela, esas nubes grises que oscurecen tus pensamientos?—le dije inquieta.—No tienes así, me das mucha pena.

—¿Por qué? La vejez es tan triste como la muerte. Lo que me afflige en todo esto, es verme obligada a dejar a los demésticos el piadoso trabajo de la capilla. Este era el mejor de mis deberes. Yo no sirvo ya para nada. ¿Tendré que recurrir a la "Milloraine"?

Me estremecí ligeramente recordando los cuentos de espectros que me tenían despierta en las noches de mi infancia, en las piernas de mi buena criada a la hora que debía dormir.

Para sacudir estas visiones, me levanté y propuse: —Entremos abuela. Las nubes se acumulan en el cielo, en densa niebla. El crepúsculo ha de llegar rápidamente. Ya caen gotas de lluvia. Vamos a tener una noche de aguaceros y de ráfagas.

Entramos en la casa. Poniéndome una mano en mi hombro, mi abuela me preguntó:

—¿Conoces el papel fantástico de la Milloraine en nuestras tradiciones populares? Es nuestro fantasma, la duplicación de nuestro espíritu que viene, de antemano, del otro mundo cuando estamos a punto de morir, y a Milloraine toma nuestro aspecto, nuestra fisonomía y hasta los últimos vestidos que hemos usado. Desde que nuestras fuerzas desfallecen, ella entra, furtiva y silenciosa, en la casa y hace misteriosamente la labor que nosotros no podemos realizar. Durante el día, nadie puede verla; pero, desde que aparecen las sombras de la noche, llega de manera que odoemos oír y verla. Marieta, mi criada, afirma que una noche vio a través de los cristales a la Milloraine, mercedo al recién nacido del jardinero, mientras la madre agonizaba en el cuarto de al lado. Aunque siempre viene a prestar algún servicio todo el mundo le tien forrera a la Milloraine, pues no penetra en una casa sino como mensajera de la muerte.

—¿Por qué recuerdas esos cuentos, abuela? ¿Eres supersticiosa?

—Si un poco, como toda verdadera bretona. Y, además a mi edad, el pensamiento de la muerte es una cosa muy natural. Tengo hecho mi testamento, todos mis asuntos están arreglados. Tú serás la heredera de mi fortuna y de Kardec. Pero cada uno de mis amigos o de mis servidores tendrá su pequeño recuerdo. He previsto todo, hasta mi traje mortuario. Quiero que me pongan mi larga saya de seda negra, el último regalo que me hizo tu abuelo.

—Abuela, creo que no es este el momento de hablar de cosas tan funéreas.

—Peidónana, ¿no?—mía. Cuando vienen estas noches de tormenta, me siento siempre oprimida. Afortunadamente, estamos ya en casa.

En la sala, mi abuela se dejó caer en un sillón, cerca de la ventana. Y después de un rato de descanso, me dijo:

—Esta mañana, me sentía dispuesta que pensaba verificar una inspección en toda la casa. Hace tiempo que no vigilo nada: todo debe estar en un completo desorden. Pero nuestro paseo, aunque ha sido corto, me ha fatigado tanto que no tengo valor ni siquiera para levantarme. Llama a José, hija mía, para que encienda las lámparas y las velas de los candelabros y reanime el fuego.

Obedecí. Pero el criado no ejecutó la orden en seguida. La sombra había invadido la sala. La niebla, que caía incesantemente del cielo, y subía del foso, envolvía Kardec en un velo sombrío. El gemido del viento en los abetos llegaba juntamente con el llanto de las olas. Las gotas de la lluvia rodaban por los cristales como lágrimas que brotaban de unas pupilas vidriosas.

—La visión de José.— Las manos de la buena anciana temblaban y yo también empecé a temblar.

—El tiempo era tan bueno esta mañana, que puse mi mata de araucaria en la terraza—prosiguió mi abuela.—La dejé olvidada y está todavía allí. Tengo miedo que el viento la arranque o rampa la maceta. Quisiera traerla...

—No, abuela, ahora no; está lloviendo demasiado.

En aquel momento, José entró y ejecutó espeditamente el servicio que se le había ordenado. Abuela, le hizo algunas observaciones a las cuales él respondió con un mal humor inesperado:

—La señora no tiene necesidad de decir que no está contenta con nosotros, pues ya lo sabemos. Ha perdido la confianza que tenía en nuestro trabajo. En seguida que volvemos la espalda, nos vigila.

—¿Qué dice usted, José?

*Quien, que cosa es "La Milloraine"? En las misteriosas tradiciones de la Bretaña, "la Milloraine" juega un papel muy importante. Es el "otro yo" pero que saltándose de su forma corpórea, toma cuantos aspectos vivientes sean necesarios. Furtiva y silenciosa se filtra a través de las paredes, realiza el trabajo que no podemos y a veces, cuando la madre duerme, ella hace al recién nacido. Aunque siempre acude a prestar un servicio, "la Milloraine" es mensajera de la muerte...*

*Charles Foley, novelista francés que cultiva con éxito el género tradicional y ultratradicional, es el autor de este relato que no deben leer los débiles de espíritu...*

### ILUSTRACIONES DE PESA

—Estoy hablando seriamente. Hace un rato, mientras la creía-ma todavía en el paseo, la señora ha registrado toda la casa, furtivamente en silencio, sin avisarnos.

—Usted no anda bien de la cabeza, José, proteste yo.—Hemos llegado hace un momento del parque y es imposible que alguien haya visto a mi abuela en esta casa.

—Realmente, ¿o la hemos visto pero hemos sentido el ruido de su saya de seda detrás de las puertas y en los corredores.

—¿No ve usted que ella se ha puesto su traje corto de lana gris?—repliqué.—Continúe sus ocupaciones, José y cuando tenga deseos de quejarse, busque otro pretexto mejor.

El criado, después de observar el vestido de su ama, se retiró mudo y desconcertado. No pude por menos que sonreír, pero pronto quedé sorprendida comprobando que un invasor tan fútil había impresionado grandemente a mi buena abuelita.

Pálida con una taquetería y haciendo un enorme esfuerzo por aparentar una tranquilidad que no podía tener me dijo:

—No me falta nada más que una flor para acabar mi guarnición. Y deseo terminarla hoy. Voy a subir a vestirme para la comida, y después descansaré un poco.

—Yo también voy a subir a mi cuarto, tengo que escribir dos cartas.

Subimos lentamente la escalera de piedra. Dejé a mi abuela vistiéndose y entré en mi cuarto. No sé como escribí las dos cartas, pues estaba triste y preocupada sin saber por qué. Entre aquel indefinible malestar, acabé la correspondencia. Luego volví los ojos hacia la ventana de mi cuarto, bajo las estrias de una lluvia espesa, la bruma se desmenuaba, se deshilachaba, se replegaba a causa de las violencias del viento. Aquellos pirones de niebla pasaban por los cristales como locos torbellinos de alguna asamblea infernal, como hordos de blancos fantasmas acosados por la invisible jauría del demonio.



Fui hacia la ventana y apoyé mi frente en el cristal. Poco después, el viento cesó. La lluvia se des- sipó, y en aquella calma repentina en la cual no se oía nada más que las gotas de agua que caían de las canales, en la claridad de las lacer- de la casa reflejadas en las bá- medas balbuzas de la terraza, vi a mi abuela que había abierto la puerta sin hacer ruido y con la araucaria que estaba colocada sobre la mugrosa balustrada. Tal imprevención me produjo inquietud y colé en al mismo tiempo. Abrí la ventana y grité:

—Se va a enfermar, abuela. Eso no está bien.

(Pasa a la Pág. 10)

Un huracán de fuego y arena barria la Arabia Pétrrea; colmaba las charcas en el fondo de las oquedades graníticas; incendiaba las pequeñas plantas que veíanse degradarse en las dunas rosadas de los pastos. Los beduinos y sus rebaños erraban sobre los arenales de Idumea; algunas hordas atravesaban el lecho desecado del Jordán y se esparcían sobre las llanuras fecundas de Siquem; otras más guerreras acampaban en el desierto cubierto de malezas de Jericó, con la esperanza de conquistar algún botín.

Los Beni-Hamedí también habían abandonado la esterilidad de las montañas de Moab, contorneaban el mar Asfaltites, caminaban a través de la maldición de los reinos hundidos cerca del oasis embalsamado de Galaad.

Huyendo de los efluvios de azufre y de betún que se evaporaban de la depresión del suelo, los nómadas se lanzaban sobre la llanura, donde algunos boscajes de sicomoros y de terebintos propagaban sus manchas de sombra.

Pronto, los primeros beduinos, enviados como exploradores, regresaron a las tribus con gestos de alarma. Habían divisado otro campamento que sospechaban como enemigo; y ya los Beni-Hamedí distinguían en el fondo del horizonte, a varios jinetes de mantos flotantes, semejantes a grandes pájaros rozando el suelo con sus alas.

Los hombres, fusiles y lanzas levantadas, formaban cuadros alrededor de las mujeres y de los rebaños, y esperaban el ataque.

Pero pronto se tranquilizaron, pues cuando se acercaron los guerreros, ellos reconocieron a los jefes de los Beni-Schamar, horda amiga, que había desplegado sus tiendas en la fuente de Jericó. Los hombres, sin bajar de sus monturas, se abrazaron. Después, partieron juntos al galope sobre la arena que se empolvaba de oro en los reflejos del Poniente.

Un adolescente de la tribu de Schamar, cuyas trenzas torcidas caían alrededor de un rostro noble, de grandes pupilas ardientes y mimosas, había ganado la carrera; y, blandiendo su lanza, volvió a caracolear en torno de las mujeres que celebraban la celeridad del caballo y la arrogancia de su dueño.

Pero, de pronto, se detuvo tan bruscamente, que el caballo se paró en las patas traseras y aventó las narices. El jinete había visto, sentada sobre una camella rubia, a una muchacha, la cual le pareció más bella que una reina sobre su trono. Sus piernas semidesnudas, sutilmente modeladas, de finos tobillos rodeados de plata, pendían sobre la cruz de la bestia. El adolescente no oía ya las canciones elogiosas de las beduinas, ni las llamadas de sus camaradas galopando en la llanura. El cabalgaba en un sueño, al lado de la camella rubia, sin atreverse a levantar los ojos hacia la muchacha; pero no se cansaba de mirar sus pies pequeños, y pensaba que sería un gran placer sentirlos apoyándose sobre su cabeza. Hubiera querido también acariciarlos entre sus manos y poner sus labios ardientes sobre ellos. Un deseo violento, imperioso, lo hizo estremecer sobre la montura; y para ocultar su palidez, se envolvió bien la cara con un velo. Después, hundiéndose sus espuelas de acero en el flanco del caballo, se marchó.

\*\*\*

Cerca de la fuente se bajó del caballo, inmóvil, escuchaba los rumores de la tribu, que levantaba sus tiendas a distancias determinadas. Los camellos mezclaban sus mugidos lugubres a los balidos de los carneros; se oían los golpes rebotar sordamente sobre las estacas; las lonas crugían y las cuerdas vibraban alrededor de los palos. Después, las mujeres y las muchachas iban a la fuente, con sus cántaros vacíos sobre la cabeza; un ligero tintineo acompañaba su

# MIRRA

POR

MYRYAM  
HARRY

*Los cuentos de Myriam Harry, tan del gusto de nuestros lectores, están envueltos por el perfume misterioso y romántico del Oriente cándido y sensual. Las arenas se incendian con el oro del sol. Las palmeras mueven sus talles subyugantes. Y el amor y el valor emergen de un pebetero azul para llevar el espíritu, en una canción de guzlas, hasta el oasis eterno donde Alab preside el coro del éxtasis supremo...*

marcha, y sus largas mangas terminadas en punta se encañaban en los arbustos espinosos.

Jehal, con las manos hundidas en la hierba como en una cabellera, las atisbaba detrás de los arbustos.

Bruscamente, se levantó a medias; había oído un paso casi imperceptible. Sí, era el suyo.

Ella puso su jarra bajo el chorro de agua; y, con su estrecha túnica metida entre las piernas, se inclinaba hacia adelante con un movimiento que diseñaba la línea ondulosa de las caderas hasta la curva perfecta de la pantorrilla. El agua llenaba el ánfora, se desbordaba, corría sobre el brezal y se derramaba sobre las losas. La muchacha colocó el ánfora sobre su cabeza, y sus brazos levantados hacían resaltar su busto manífico. Entonces, él se puso de pie, y sin mirarla, con un gesto suplicante, le dijo:

—¿Cómo te llamas?

Ella lo reconoció y le contestó, sonriendo:

—Myrra.

—Tu nombre es un perfume, tu voz es una melodía, tus pies son flores.

El ánfora osciló un poco; algunas gotas se escaparon y rodaron sobre la espesa cabellera, como diamantes sobre un manto de terciopelo negro.

—¿Cuál es la tienda de tu padre?

—La cuarta; tiene ocho pértigas.

Después, ella continuó su camino.

Jehal partió corriendo y desapareció en el campamento de los Beni-Hamedí.

Cuando Myrra llegó a la tienda de su padre, éste la tomó seriamente por una mano y la condujo al lugar reservado a los hombres.

\*\*\*

Allí, le dijo:

—Jehal, hijo de Hussaine, de la tribu de los Schamar, te requiere por esposa. ¿Lo aceptas?

Ella vió al joven recostado al palo central de la tienda; sus armas y sus amuletos resonaron.

—Sí—contestó la muchacha.—Lo quiero.

Entonces el padre le dijo a Jehal:

—¿Te has distinguido ya en alguna acción heroica?

—No, mi espada está virgen de sangre.



El viejo beduino replicó:

—Pronto, si Alá quiere, harás honor a tu novia. Con tu primer trofeo, la llevarás a tu tienda.

\*\*\*

Myrra, aquella noche, descansando entre las mujeres, oyó insinuarse bajo los bordes de la tienda la melodía de una flauta de caña. Esta melodía era tan ligera, tan fina, que parecía desvanecerse y renacer a cada momento, y después errar en el espacio, tímida como una confesión, triste como un suspiro.

Y la muchacha durmiéndose murmuró:

—Es Jehal que está despierto bajo los balsameros y que me ama.

La noche siguiente, Myrra, con sus negros ojos de ágata abiertos en las tinieblas, escuchaba las modulaciones lentas

y penetrantes que se estremecían sobre la suave brisa, semejantes a una larga caricia. Después, las notas se precipitaban y se repetían como una plegaria ferviente.

Y la novia pensó:

—Es Jehal que me llama.

La tercera noche, se oyó una música incoherente; los sonidos se interrumpían, temblaban, sollozaban y, finalmente, se ahogaban en un estertor de amor.

Entonces Myrra se puso de pie y dijo:

—Jehal sufre.

Y alzando sin hacer ruido la lona, se deslizó fuera y atravesó furtivamente el campamento dormido.

Cuando Jehal la vió, se prosternó ante ella, y apretando sus tobillos en sus manos, besaba llorando sus pequeños pies mojados de rocío.

Ella le preguntó:

—¿Por qué lloras?

—Porque nunca he conocido a una mujer.

Ella se inclinó hacia él, y con sus dedos trémulos, acarició su melena ruda. Él se estremeció y, exaltado por el deseo, la alzó en sus brazos y la llevó bajo los balsameros.

\*\*\*

La noche siguiente, la voz de la pequeña flauta de caña vibraba en armonías voluptuosas, y se moría en un desfallecimiento melódico sobre la brisa odorante del oasis.

Y cuando Myrra llegó al lado de Jehal, él le dijo:

—Yo no sé si esta fragancia embriagadora es de tu cuerpo o de los árboles.

Después, con la punta de su puñal rasgó la corteza de un árbol y una resina fragante brotó de la herida y se endureció, semejando una perla de nácar.

El cogió la resina y la puso entre los dientes de la novia. Después, acercó su boca a los labios de la muchacha, la cual le devolvió el grano de incienso en un cálido beso. Y él le dijo:

—Yo no sé si es el alma de Myrra o la savia de los balsameros lo que absorbieron mis labios.

\*\*\*

Unas semanas más tarde, Jehal le dijo a la muchacha: —Pasado mañana te llevaré a mi tienda. Mañana, nuestras tribus reunidas atacarán una caravana de mercaderes en camino hacia la Meca.

Myrra abrió su traje, y arrancando un amuleto colgado de un hilo entre sus senos, dijo:

—Toma; esto te protegerá.

(Pasa a la Pág. 55)



# La Vida Eterna

I  
TODA la seguridad de mi vida, la única certeza que poseo, es aquella de muerte. Ya yo no soy un niño, soy un hombre como todos los demás; transcurrirán lentamente los años y mi rostro se apergaminará, se volverá todo arrugas, los ojos hendidlos, rojizos, inciertos, roídos por la conjutivitis, con aquellas bolsas abajo que darán pena; habré perdido los cabellos y los pocos que me quedarán, se pondrán blancos.

Después, una pulmonía, una nebritis o alguna otra enfermedad vulgar... y los sepultureros se encargarán de mi féretro, y me cantarán el último requiem.

A veces esfuerzo la imaginación y me figuro una misera carroza del Municipio, — porque, seguramente, moriré pobre y la autoridad tendrá que pensar en enterrarme—dirigirse a la famosa última morada, con mi caja de pino y yo dentro, rígido, viscoso...

II  
¿Y si esto no aconteciera? ¿Si yo no muriera nunca? Este pensamiento se ha trocado vehementemente en un nuevo tormento de mi alma.

¿Acaso yo tendré que morir, porque mueren todos los demás? ¿Qué relación me une estrechamente a mis semejantes?

Esta ma duda que me oprime atrozmente el corazón, ¿na preocupado a alguna otra persona? ¿No! Y no basta esa sola particularidad para diferenciarme netamente de los infinitos seres humanos?

Si yo no muriera... Sin embargo, estoy convencido de no morir.

La lógica me sugiere: —¡Tú has sido una criatura, y ahora, desde luego, tienes que morir, que perecer irremediamente.

Si, es verdad, tengo que persuadirme. Espero, díganme con franqueza: Ustedes no abrigan algún ideal o alguna fe? Díganme por esta misma fe que os alienta: Creen ustedes que yo haya sido alguna vez un niño? Mi conciencia me dice cla-



ILUSTRO

CARLOS

Wladislaw Reymont es una de las figuras literarias que pasaron a ocupar el puesto dorado universal que concede el más alto galardón: el Premio Nobel. Fue en 1924. Hoy en trabajos se traducen a todos los idiomas.



por  
Wladislaw  
Reymont

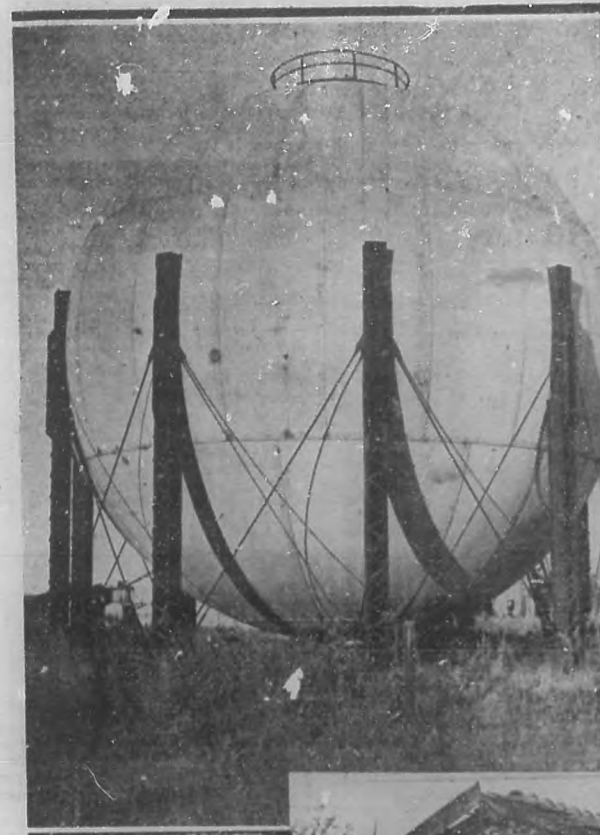
ramente que no; conservo leves recuerdos del pasado. Toda mi vida es aquella de hoy, y máxime aquella de ayer. Os lo juro; me aflijo evocando el pasado. Oigo las dulces historias de otras gentes, que relatan los tiempos felices de su infancia y me pregunto: —Yo también de chico he vivido y he gozado así? Y mi memoria me dice explícitamente que no. Las más lejanas remembranzas datan de ahora, tres o cuatro años atrás, y mi razón de vivir era la misma de ahora, con esta alma fatigada, que de todo sueño sabe embelesarme, que de todo sabe y de todo sabe discutir, que de todo sabe reír y puede reír, con estas manos operosas que pueden confeccionar cualquier objeto y así mismo destruirlo, con estos ojos míos, tristes, tristes, que todo lo han visto y todo lo han sufrido.

III  
Y luego, no es posible que yo muera. Todo este cielo indigo, este mar plácido, estas suaves colinas florecidas: será muy duro no tenerlas que ver jamás. Si fueron creadas para mí, si yo mismo he contribuído a crearlas. ¿Morir? Qué cosa tan burda y tan estúpida.

¿Y todos estos penachos de violetas, en la embalsamada pradera, y toda estas rosas henchidas de pasión y húmedas de besos del rocío, para quién serán destinadas? ¿Y el piar de los pajarillos, y las fugitivas sombras de las praderas abandonadas? Vamos, no me hagan reír. ¿Morir? Los demás pueden hacer, pasar, fallecer, yo no. Tengo que vivir perpetuamente, tengo que cantar, que marchar adelante, tengo que ver tantas y tantas cosas, que gozar tantas y tantas horas, que sufrir tantas y tantas penas. ¿Morir? ¡Vamos, no me hagan reír!

IV  
¡Sufrir! Al júbilo dionisiaco que me invade, cuando pienso que no debo morir, sucede un dolor fuerte y sincero. Al fin, estoy seguro de ser inmortal. Las generaciones se sucederán, como las ondas del océano. (Pasa a la Pág. 53.)

# Curiosidades



¿PODE: VD. MOVER ESTE ENGRME BALON?—Seguramente no, porque lo que parece una gigantesca bola difícil de llevar a un "court", no es más que un tanque circular de gasolina instalado en Davenport (Oklahoma.)



LO RETAMOS A Q'IE USTED TOME LUNCH DE ESTA MANERA.—Richard LANDAU, campeón gimnasta de una escuela californiana, utiliza esta original manera de hacerle. ¿Por qué no lo ha de hacer usted igual?

(FOTOS INTERNEWS)



EL MUNDO SE PREPARA PARA LA PAZ.—Dos poderosos tanques de la Armada francesa, se largan contra una casa en el campo de maniobras de Satory, cerca de Versalles.



UN VOLUMEN DE CIENTO MIL PALABRAS EN POCOS PAPEL Y A CINCO CENTAVOS.—Bradley S. FOSKE, oficial retirado de la Armada Americana, acaba de inventar este aparato luminoso, en el que puede leerse cómodamente un volumen de cien mil palabras escritas en diez tiras de papel de dos y cinco pulgadas de ancho por veintidós de largo. ¡Se acabó el negocio de los libros!

## Los 60 Años de Paul Valery

por

Eduardo Avilés Ramírez

*Monsieur Teste entra en la edad.* Es el mismo Valery quien escribe eso en algunos de sus libros. ¡Entrar en la edad! Valery tiene razón: la edad, cierta edad al menos, es una puerta. Los sesenta años de Valery son una puerta que se cierra a sus espaldas definitivamente.



Paul Valery visto por Pol Rab

No ha provocado ningún escándalo literario esta sexagenaridad. Hace más o menos año y medio André Gide cumplió los mismos terribles sesenta años, y entonces se formó un escándalo, se revivió la obra, se analizó al hombre hasta en sus impurezas más íntimas, se le dedicaron libros enteros, números extraordinarios de revistas, páginas completas de periódicos.

Con Valery no ha pasado nada. Gide es el más grande de los novelistas franceses, Valery es el más grande de los poetas. Es que la novela está más cerca del público que la poesía? Es que la figura de Gide, aún siendo infinitamente puerca en sus detalles, es más popular que la del autor del "Cementerio Marino"?

Lo cierto es que estos sesenta años de Monsieur Teste no han conmovido sino a la minoría, esa terrible minoría que se encierra por las puertas resplandecientes y verdaderamente aisladoras de la Academia, y se desparra un poco—¡muy poco, hélas!

LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

11

—por los corrillos de los intangibles iniciados.

Valery ha querido, no obstante, o quizás precisamente por este aniversario, mostrar al público su energía. Se ha ido a provincias. Dirá unas quince conferencias en toda Francia, todas sobre poesía pura. A cierto amigo que fué a preguntarle lo que Monsieur Teste diría de este acontecimiento, el papá de Monsieur Teste respondió con gran espiritualidad: "Haría una reflexión melancólica, la de no encontrarse cambiado en absoluto." Y para probarlo, Valery se va de conferencias...

Valery, siendo como es el más grande poeta de la Francia actual—esa es una verdad incontestada tanto en las derechas como en las izquierdas—piensa que "los jóvenes hacen mal en confundir la prosa y el verso, en ciertas prosas que parecen versos y en ciertos versos que parecen prosas." Piensa, además, que no está lejano el día en que la poesía entre en decadencia completa, y no porque la generación menor de treinta años esté desprovista de talento. No. Por el contrario, Valery cree que es la generación que, en el tiempo, ha dado pruebas de más talento. Sino porque le falta tiempo e inspiración para hacerse una vida interior intensa. "Los jóvenes salen mucho de sus casas", dice. Según el autor de "Variété" el teatro, el cinema, el radio, etc., son cosas que distraen, que ocupan tiempo, pero que no instruyen suficientemente. La reflexión profunda es cuestión de entrenamiento. Los muchachos actuales no leen, o leen precipitadamente. "Hoy se vive más con los ojos y con los sentidos que con el espíritu". Y como es tan difícil aislarse en medio del ruido...

Estas amargas reflexiones del sexagenario Monsieur Teste las completa diciendo que los jóvenes de hoy se burlan de la mujer, del amor de lo bello y del amor del amor por culpa de la americanización precipitada que sufre el mundo y que prohíbe dejar libre el curso al sentimiento. "No se crea con nada—explica.—Y para dar es preciso poseer y para poseer es preciso adquirir. Ahora bien, el egoísmo actual y la rapidez moderna son dos peligros para la poesía, pues dejan al hombre en el dominio de la materia, sin permitir que se eleve, en vuelo inmaterial, en vuelo poético."

Por todo eso considera Valery que la poesía hará quiebra dentro de poco, antes de un siglo tal vez, por falta de poetas. Para él, un poeta es un hombre que debe renunciar a la vida actual, no montar en el metro, no tomar parte en los meetings, no entusiasmarse con el sport, no frecuentar el cinematógrafo, no ir al teatro sino cuando se trata de una obra maestra, no ir al café jamás ni enredarse en amores fáciles, no vivir con su vida, en suma. En el poeta debe haber un monje. Eso pide él. Un asceta de supremos renunciamientos.

Como veis, se presta a análisis riquísimos esta manera de pensar del gran poeta de la Francia actual. Hay tela a cortar...

Hay quienes consideran—quienes consideramos—que la poesía siempre estará ensubstanciada con la vida que se hace. La poesía del futuro estará hecha de la misma precipitada manera del futuro. Cambiará la forma,



Paul Valery visto por Tazi

no la esencia. Sólo que para llegar a esta verdad es preciso vivirla, y para vivirla es preciso tener por lo menos la mitad de los años de Monsieur Teste, conocer a fondo la vida actual, en suma, cosa que para él es enteramente imposible.

Y otras cosas más...

## LA MILLORAINE

(Viene de la Pág. 5)

Parecía que no ve oía. Sin contestar, sin levantar siquiera la cabeza, cogió la maceta, y vi su silueta negra entrar en la sala.

A mi abuela le gustaba que yo me vistiera siempre bien para ir a la mesa. Con el fin de castigarla por su imprudencia, tuve la idea de no quitarme mi sombrío traje del paseo. Pero me arrepentí pronto de este mal pensamiento. La noche se presentaba demasiado triste para aminorar su taciturnidad.

Me arreglé lo mejor que pude. Entonces sonó la campana. Y me pareció que sonaba lentamente y lúgubremente como un toque de difuntos. Sentí así como un frío en el corazón.

Ahogando esta impresión, bajé a la sala. No me asombré de ver la araucaria sobre la consola, sino de observar que mi abuela había vuelto a ponerse su vestido de lana gris.

—¡Caramba!—exclamé.—Creí que había cambiado de vestido para comer.

—No. Me he sentido demasiado cansada y no quise vestirme.

—¡Ah, querida abuelita!—dije sonriendo.—Estás diciéndome una mentira para que no te regañe. Has vuelto a ponerte el traje de lana gris, porque te mojaste cuando saliste a la terraza para coger la araucaria.

—¿Quién te ha dicho eso muchacha? Yo no me he cambiado de vestido ni he salido a la terraza. ¿Es verdad que me has visto?

Estaba tan atolondrada con esa conjuntura que, esquivando la explicación y simulando mi propia turbación, agregué vivamente tratando de no darle importancia al asunto:

—Debe haber sido Marietta quien salió a buscar la planta. Me alegro que no hayas sido tú, pues temía que pudieras hacerte daño la lluvia. Estás portándote muy desobediente, abuelita, y mereces un buen regaño.

Dije esto último en tono festivo, tratando de distraerla.

—Tú también mereces un regaño, hija mía—me contestó.—Con el pretexto de que tenías que escribir unas cartas, me dejaste sola y bajaste otra vez a la sala a acabar la flor de mi guirnalda, para evitarme ese trabajo. Yo no creía que tuvieras esa habilidad.

Afortunadamente, en aquel momento se inclinó sobre la pieza que estaba bordando y no pudo notar mi asombro. Aquella flor, misteriosamente acabada, me trajo de repente la evocación de la silueta negra que había atravesado la terraza bajo la lluvia.

Estremecida de horror, resolví decir una mentira:

—Puse toda mi habilidad en hacer bien esa flor.

José, casi en seguida, anunció que la comida estaba en la mesa.

Yo logré que no se notara mi preocupación ni mi ansiedad, y mi abuela por su parte se distraía o fingía distraerse con mi conversación. Terminada la comida, Marieta acudió a recoger la mesa.

—¿Fue usted quien entró la araucaria?—preguntó mi abuelita, asaltada de pronto por su idea fija.

No pude hacer señas a Marieta para que dijera que sí.

—No, señora, hace un tiempo muy malo—contestó la criada.—Además, usted sabe que a las plantas les conviene la lluvia. Cuando llueva menos, iré a traerla.

Esta réplica hizo temblar a mi abuela. La pobre anciana me miró en silencio.

(Pasa a la Pág. 14.)



Contra la Gota

¿Por qué ha sufrido Vd. tanto tiempo recurriendo a remedios inactivos, y aún peligrosos para su salud general? ¿Por qué se ha resignado Vd. a no ser sino un impotente condenado al dolor y a la inmovilidad? ¿Ignora Vd. pues que el arte de curar hace cada día nuevos progresos y que, Asociando diversos productos de síntesis, se ha logrado crear un agente terapéutico de una eficacia maravillosa, que no es otro que el famoso

**OMAGIL**

Antireumático y analgésico

cuyos éxitos cotidianos no pueden ya contarse? Encontrará Vd. en este frasco cuarenta piloras que Vd. tomará a razón de tres en medio de cada una de sus dos principales comidas. Su poder curativo es incomparable en todos los casos de gota, reumatismos, ciática, lumbago, artritis, gripe, fiebre, enfermedades infecciosas. Reemplazan con ventajas la aspirina, cuyos inconvenientes no poseen. Además, serán las perfectas reguladoras de sus funciones cardíacas.

De venta en todas las buenas Farmacias.  
Mayo: Maison FRERE,  
19, rue Jacob, París-6<sup>e</sup>



**CASINO NACIONAL**  
COMIDA, BAILE RULETA

Jueves y sábados, dinner de luxe, \$5.00 el cubierto.  
Las demás noches, \$3.00. También servicio a la carta.

Es necesario el traje de etiqueta para bailar todas las noches, exceptuando los domingos.

DOS CELEBRADAS ORQUESTAS:

DON ASPIAZU, y su famosa orquesta del Casino Nacional y la popular neoyorquina de JERRY FREEMAN.

Bailes internacionales por la magnífica pareja FOWLER & TAMARA.

GUS VAN, director artístico del Casino.

Para reservaciones de mesas, teléfonos FO-7420, FO-7075 y FO-7365.





PRÓCURE USTED QUE  
SU INVERSION EN  
ANUNCIOS TENGA EL  
MISMO INTERES QUE  
LA INVERSION DE SU  
CAPITAL.

*Estudie, observe, analice  
cuál es la revista más arraigada — por distintas razones — en el ánimo del público.*

# Bohemia

*ES EL MEJOR INSTRUMENTO DE INVERSION EMPLEADO PARA CUALQUIER PROPAGANDA, POR SU CIRCULACION Y POR SU REPERCUSION EN EL ESPIRITU NACIONAL.*

Llame al A-5658 y le daremos detalles, que le convencerán.



## ¿Hacia Dónde Vamos?

Va rindiendo ya su pesada carga de días, que son de plomo implacable, el primer mes del nuevo año de 1932.

Mirando hacia atrás, ahincando nuestros ojos despa- voridos y a la vez sombríamente enérgicos, en la negra montaña de nuestros largos dolores, nos preguntamos con febril inquietud: ¿hacia dónde vamos?

El porvenir es hoy más que nunca un camino misterioso y ciego: porque ciego es el camino sin sol, desnudo de paisajes a su vera, falto de perspectiva y aun de derrotero.

El mundo está en el séptimo mes de su embarazo. Es el mes en el que ya se puede dar a la luz; sin embargo, para lograr la perfecta normalidad del parto le faltan a esa mujer que llaman Historia, dos meses de un proceso fisiológico. Estos dos meses tienen, claro se está, un significado simbólico en el panorama universal.

Una corriente de inquietud y de impaciencia recorre al mundo. Es la hora del desquiciamiento. Una garra enorme, afilada, sacando su puño hercúleo de las sombras densas del pasado, se tiende sobre el futuro: cuando esa garra se cierre, férreamente, sobre el minuto definitivo, nuestra vida quedará fijada, como una terrible espada de la Humanidad.

¿Hacia dónde vamos? Aquellos hombres que llevan el horizonte en sí mismos, saben que vamos sobre la ruta que proyecta un determinismo histórico inapelable.

Será el avance firme, con paso trágico, de una cordillera de voluntades que arrastran tras de sí montes de espíritus invasores que tomarán el terreno de la Historia para la muerte y para la vida.

Digamos las cosas más sencillamente: todos los pueblos de la tierra se pondrán en marcha hacia un objetivo que la experiencia filtró, por siglos de dolor, en su subconsciente. Hoy, la fuerza intensa, voluntariosa, del concepto nacional—transubstanciación del sentimiento— abre una brecha de luz, a la manera explosiva de un cañonazo, en el camino ciego que se tiende sobre la tierra acobardada. Habrá que sacarle fuego a la tierra con las espuelas de la voluntad hasta que la tierra misma

despierte y se ofrezca como un lomo duro a la carrera de la caballería de pensamientos valientes que van a conquistar el futuro al encuentro de la Historia.

Los pueblos entienden. Los pueblos saben que cuando a uno le quitan la palabra, le queda la mímica. Que cuando le descarnan la pluma, con el muñón de la metáfora se pueden escribir también verdades.

A la India la han dejado en muñones. Como han hecho con todos los pueblos sojuzgados, los que hasta hoy han tenido todo el instrumental de la fuerza en sus manos, olvidando que el arsenal de la Historia está en poder de las masas que, peladas hasta quedar en la mímica, pueden convertirla en el gesto definitivo y pasmoso de la acción.

El mundo arde, y en él y con él, nosotros. Ardemos en los hornos de nuestro propio destino. Ese destino contra el que nada ni nadie puede lo suficientemente como para invalidarlo a capricho.

Morirán los hombres. Vendrá la Guerra. Las potencias hacen sus cálculos sobre la punta de los rifles, sobre el lomo de las balas y el vientre de las bombas. Los Mussolini europeos y los americanos blanden los puños. Wall Street funge de gran banquero de la jugada terrible. La Manchuria es el yunque. Todo es para ellos problema de dólar. Para nosotros también; pero a la inversa, es decir: problema de propiedad sobre la economía. Para que no se maten más hombres, porque así lo quiera tres o cuatro grotescos y peligrosos polichinelas del capitalismo mundial.

Va rindiendo ya su pesada carga de días, que son de plomo implacable, el primer mes del nuevo año de 1932.

Con el filo de nuestro espíritu hemos de hender las sombras que cuelgan como guindajos sucios de las tendederas de la vía pública.

¿Que hacia dónde vamos? "Por el momento embestimos las tendederas", parecen decir todos los pueblos del orbe, a sabiendas de que detrás están las trincheras: los caminos misteriosos y ciegos que se llenarán de hombres que llevan el horizonte en sí mismos.

*O felia Rodríguez Acosta*





(Viene de la Pág. 10.)



## Esencial para la Mujer

Para Asegurarse Robustez, Vivacidad, Atractivos

Desde que entra en la pubertad, hasta la maternidad y el período crítico, la mujer está expuesta a trastornos que se agravan si falta robustez.

Miles de mujeres deben su bienestar a la Emulsión de Scott. Es agradable y de fácil digestión. Sus ricas vitaminas hacen sangre nueva y rica.

Es preciso fortalecerse por temporadas para evitar anemia, decaimiento y debilidad. Recurrirse a la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego.



Exija siempre esta marca.

Es el auxiliar ideal en toda época y particularmente precioso para las madres. Tonifica los nervios, restaura las fuerzas. Tómela a tiempo para proteger su salud.

## EMULSION DE SCOTT

Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC.  
Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de  
TOSAS - BRONQUITIS - DEBILIDAD PULMONAR - DECAIMIENTO  
ANEMIA - DEBILIDAD - RAQUITISMO - FORMACION DE DIENTES

### INSOMNIO Y NEURINASE

#### INSOMNIO

Si no logras dormir, si el sueño es agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la

#### NEURINASE

Se acciona calmante, á la vez que motora y idóica, es procurada en modo natural, reparador y provechoso.

Todos los dolores desaparecen. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurinase.

Laboratorio GENEVIER  
1, rue de Valenciennes, París

LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE NOJICA EN LA PAGINA 70.

# La Huella Divina

por Pita Rodríguez

¡Ah! Si usted hubiese estado en Ceylán como yo estuve, doctor!

¡Ceylán! ¡Ceylán! Sueño de realidades donde las realidades tienen el color de los sueños. Tierra perfumada donde el perfume se hizo carne sagrada de la tierra. Canela de leyenda que da a las leyendas de Ceylán áspero y sensual perfume de canela. Con nuestras manos sucias de todos los días pueden tocarse las maravillas, porque allí las maravillas están todos los días al alcance de las manos.

Sólo de tocar maravillas se usan allí las manos!

¡Ceylán! ¡Ceylán, donde yo nunca estuve y donde sin embargo tengo la seguridad de haber estado muchas veces! ¡La dulce a tocar como un seno, como un seno de geométrica irrealdad y al mismo tiempo, como un seno también, carne real y geométrica!

¡Ceylán! Ceylán, donde usted nunca estubo doctor; donde yo nunca estuve, pero donde sin embargo tengo la seguridad de haber estado muchas veces!

Pien, Ría, Ría si usted quiere y acháquele mis entusiasmos a la Primavera. Carga la Primavera tantos pecados que ella no ha cometido que uno más irá sin que se note en sus alforjas.

Pero tiene razón, que diablos! Usted me ha pedido que le cuente una historia y no que me entusiasme. Por ella me invitará a cenar. Curiosas analogías del vivir doctor, usted, necesita la himente su tentat digesti TUETA toria para hacer satisfactoriamente su lenta digestión y yo la necesito porque ella me proporciona la posibilidad de hacerla. Dos digestiones girando sobre una historia. Qué asco, no es cierto, doctor?

En Ceylán, hay, moldeada sobre una tierra por ello sagrada, para la eternidad, la huella del pie de Buda. Sobre las cabezas de los adoradores un santuario lanza sus mármoles protegiendo el recuerdo de aquel pie.

La huella de un pie simplemente doctor. Pero, como el poseedor de aquel pie era un dios la huella nos resulta una huella divina.

Es muy curiosa esta cuestión de las huellas, doctor. Hay gentes que al marchar dejan tras sí las huellas de un asno, otras que van sembrando a su paso huellas de buey, y otros, los más abundantes, que dejan como fotografías de sus humanas pezuñas pequeñas huellas de pezuñas de cerdo. Curioso verdad doctor?

Pero bien, la huella de mi historia es la huella de un dios.

Y vea, doctor, como la huella de un dios puede estar moldeada sobre barro del más humano.

Krymasayna tenía hambre e imaginación. Dos vicios de gente inconforme. La noticia del descubrimiento de la huella del dios en el monte desde entonces sagrado, coincidió a la vez con un hambre datada de dos semanas y un ataque imaginativo poderoso de indicaciones. Krymasayna recibió la noticia del hallazgo con

fevor piadoso primero, luego su imaginación impía se le salió galopada por aquel apetito potente y...

En el santuario que brotó inmediatamente sobre la huella divina, toda una colección de budicos frailes veían redondearse sus tranquilos vientres y rellenarse de góloles sus cajas. Y la colección de peregrinos fervorosos era interminable. Las panzas y los góloles se interminabilizaban en torno a la huella que ya estaba a punto de comenzar su fabricación de milagros.

Entonces fué que Krymasayna apareció a la puerta del santuario solicitando ver al jefe de la comunidad.

### EL LUVIO

¡Qué bello el camino de mi casa al Cementerio! Me place ir pausadamente por la ancha avenida de las flores. Es una feria constante. ¡Qué deleite para la vista! No se fatiga con la contemplación de tanta variedad de formas y colores. Ya son las dalias hermosísimas que abren sus pétalos, erguidas sobre sus largos tallos, como si se ofrecieran al transeúnte; ya los rojos cogonales contrastan con la rutilante de las mariposas; el aroma predominante; las rosas, apretadas unas contra otras como si presunieran que en la desunión está la desintegración de la familia; aun los botones, en los que parece que va a reventar la juventud, se bacinan a sus mayores y dan al ramo una nota graciosa y juvenil; los nardos, las azucenas, las campanas, los gladiolos. Las flores sobrenadan en cestos, en canastas, en baldes, en jardineras, en una perpetua y constante exhibición. Lo que nos resta sabor de fiesta no es el lugar, sino los mármoles, osarios y objetos destinados al Cementerio, que con ellas alternan, porque no son flores para el tocador de las mujeres ni para engalanamiento de vestimentas y saraos; son flores destinadas a morir marchitas y quemadas por el Sol sobre las tumbas. Al propio tiempo que los vendedores se disputan los parroquianos en una empeñada pugna, el cordón de los visitantes del Cementerio acepta o rechaza basta que cada cual adquiere su ramo y va a dispersarse por las calles arenosas del campo santo a depositarlos en búcaros y jardineras. Algunas peatonas están plétoricas, como si los dolientes necesitaran agotar las vasijas para dar expansión a su sentimiento. Las hay con tal bacinamiento que recuerdan el repleto baúl de los turistas. Se ven jardineras primorosas, artísticamente construidas. El conjunto ofrece un aspecto grato. Hay quienes depositan las flores y se marchan; otros, después de colocarlas cuidadosamente, permanecen largo rato, como si orasen, mientras en los puros que la brisa mece gosean los pajarillos. Hay quietud y suele sorprenderse ver correr las lágrimas de un joven al separarse de una losa funeraria. Venen también señoras ceñido el cuerpo de lienzo negro como vendajes obscuros, de anchos y profundas lesiones; abuchas provistas de sombrillas y rosarios que se estacionan ante la tersa superficie de una lápida en la que un nombre y una fecha grabados en negro tienen una elocuencia desoladora.

La humanidad conoce que bajo las tumbas yacen restos deleznable y no obstante, le rinden culto. Muchos de los visitantes del Cementerio, a pesar de llevar flores a sus reliquias dudan de la supervivencia del espíritu hasta el cual puede llegar el aroma de las flores. Van, acaso, atraídos por la paz de los sepulcros con la vagd esperanza de bailar paz por su espíritu atribulado, y encuentran un consuelo, un sedante a la pena, porque el mismo acto de esperar flores sobre la tumba revela que para quienes las llevan la vida no se acaba allí. Que si lo creyeran no llevarían su ofrenda.

La realidad de la supervivencia del espíritu, por eso o por otro medio se impone aún a los más resueltos a negarlo.

En las flores de las tumbas parece que florece la fe.

Wenceslao GALVEZ.

Y ahora viene doctor, lo que el incrédulo burlón que me contó esta historia en Ceylán puso de canalla escepticismo occidental en el lírico oriente de la leyenda...

...yo no sé, respetable maestro, ni quiero asegurar o negar la autenticidad de la huella; yo sólo sé que en mi poder están, innegables, auténticas, verdaderas, perfumadas aún de sus divinos vientos las sandalias de Sílarta Gautama.

No se enoje, respetable maestro, no se enoje, piense reposadamente en la catástrofe que ocurriría si esto llega a saberse: El santuario fracasará y ustedes verán perseguidos por falsarios y sacrilegos, desde el momento en que yo pruebe con el testimonio irrefutable de las sandalias, que esa huella no puede haber sido impresa jamás por el divino pie, simplemente por que es cuatro puntos más grande que las sandalias que yo poseo. Y como uno mismo cuando es divino, llegar a conseguir que un pie cuatro puntos más grande entre a encajarse en una sandalia cuatro puntos más chica?

Es posible, venerable maestro, que sean mis sandalias las falsas, pero como el milagro será tan hermoso y será el milagro de última hora, convénzase usted venerable maestro que los fieles vendrán de mi parte. Varían tan a gusto de opinión las gentes, venerable maestro!

Bien. Así se habla, juiciosamente y con reposo. Por mil libras esterlinas al contado y el puesto de secretario perpetuo de la comunidad—amo yo tanto la vida ascética y fervorosa de vuestra comunidad, maestro!—madre sabrá jamás que las sandalias de Buda eran cuatro puntos más chicas que las huellas de sus pies...

Así terminaba doctor, la historia un poco burlesca y un poco cínica que me contaron en Ceylán—allí donde todas las cosas pueden haber sucedido alguna vez—en ese Ceylán donde yo estuve y donde sin embargo tengo la seguridad de haber estado muchas veces, en ese Ceylán donde las leyendas se perfuman con un áspero y sensual perfume de canela y donde las maravillas están al alcance de las manos todos los días de Nuestro Señor...





\$10<sup>00</sup>  
de entrada

## COCINAR CON ELECTRICIDAD es económico

Nada más erróneo que la creencia de que el costo de operación de una cocina eléctrica es elevado. ES TODO LO CONTRARIO, cuando se utiliza la tarifa especial que tenemos para esta clase de servicio.

Investigue esta tarifa — estudie, por otra parte, las comodidades que le reserva para su hogar la moderna

Cocina Eléctrica

**Hotpoint**

y resuelva adquirirla AHORA, en estas ventajosas condiciones:

Sólo \$10.00 de entrada — 15 meses para liquidarla — Instalación GRATIS

Y para completar el confort de su hogar, instale el nuevo

Calentador de Agua  
**GENERAL ELECTRIC**

Garantice así, una provisión de agua caliente en abundancia, a todas horas del día y de la noche.

Seguro — Instantáneo — Bajo Consumo

**Cia. Cubana de Electricidad**  
A las Ordenes del Público



ES LIMPIO



ES FRESCO



\$10<sup>00</sup>  
de entrada

15 PAGOS MENSUALES

# INTERFERENCIA

POB

## SIR REGINALD WOXYR

### Cuadro Explicativo

Al iniciar BOHEMIA la publicación de la más interesante, amena, emocionante serie de amor, misterio, super-ciencia y detectivismo que se ha escrito en los últimos cinco años: INTERFERENCIA, quiere hacer una pequeña aclaración a sus lectores.

Sir Reginald WOXYR es el pseudónimo tras el cual se esconde una de las más leídas plumas londinense, que, sin embargo, hasta ahora, no había dedicado sus esfuerzos literarios a trabajos de esta clase. Es más, su nombre que en los círculos literarios ingleses goza de merecida fama—habiéndosele mencionado en una ocasión para el Premio Nobel de Literatura—, es totalmente desconocido del gran público amante de las narraciones llenas de emoción y de ese secreto atractivo que tiene cuanto hay de misterioso en este mundo.

Sir Reginald WOXYR que simultáneamente con la publicación en BOHEMIA de esta serie—cuyos derechos exclusivos ha adquirido para Cuba—publicará en una de las más leídas revistas de Londres dicha gran novela se propone, una vez conocida la reacción del público, descubrir la incógnita con que se rodea en este ensayo.

INTERFERENCIA no es un folletín más. Es una novela escrita al estilo de los escenarios cinematográficos que ha impuesto el cine hablado; todo acción, con diálogos breves y precisos; con rica trama basada sobre la realidad. Se lee como una información periodística interesante, entusiasmo como un romance de esos que saben tejer en sus obras los autores franceses, hace pensar como las obras de misterio y superciencia.

INTERFERENCIA a juicio de los críticos que la han leído es a veces policíaca, otras científica, un instante romántica, y sobre todo real. No diremos más. El lector juzgará.

ILUSTRACIONES DE MORRÓN

ANTE el micrófono de la estación transmisora Lucrecia Somerset lanzaba sus gorgoritos, encerrada entre las paredes a prueba de ruidos, con esa misma ingenua espontaneidad con que declamamos o probamos nuestras condiciones de cantantes en la intimidad del baño. Quizá sea ese aislamiento de los estudios de radiotransmisión el que hace que muchos cantantes que ante el público pierden el 50 por ciento de sus condiciones recuperen ante el micrófono cualidades que de otra suerte carecen.

Pero alguien la espía. Al través de su ventanilla de cristal, atento a las luces indicadoras, frente a los controles y conexiones de la planta, con los teléfonos sobre los oídos y la vista fija en la figura que veía accionar pero que sólo oía gracias al receptor, Roberto Stanley no perdía uno solo de los movimientos de la muchacha. Sabía que Lucrecia no era una cantante profesional. Sabía que su voz podía flaquear

en algún instante, y como también sabía que era muchacha bonita que de tarde en tarde le hacía el obsequio de una sonrisa, era su deseo evitar, graduando la transmisión cualquier fallo de la artista. Aún más, cualquier observador hubiera podido asegurar que Roberto estaba silenciosamente enamorado de Lucrecia.

El pianista acompañante apenas si les prestaba atención limitándose a hacer movimientos ligerísimos de cabeza para darle "entrada" a la cantante. El micrófono, impenetrable parecía un raro pendiente extraído de milenaria tumba egipcia. Lucrecia seguía cantando, a veces, con los ojos cerrados cual si se hubiera apoderado de ella un éxtasis artístico; otras, apretujándose las manos, llena de emoción, como si quisiera arrancar de sus dedos toda la intensidad que quería poner en las notas que brotaban de su garganta.

De pronto, en la pizarra de luces que estaba ante Roberto prendió su grito de peligro un bombillo rojo. Era la llamada de la oficina del estudio. Conectando un "plug" y abriendo una llave, el operador respondió:

—¿Qué sucede?

Del otro extremo del teléfono interior del estudio vino la voz ronca y malhumorada del "manager".

—¡Eso pregunto yo!—¿Qué anda mal por ahí?

En rápida ojeada Roberto notó el cuadro indicador, los manómetros, los otros lejes que indican la intensidad y equilibrio de la transmisión.

—Poy aquí nada... además, estoy oyendo perfectamente.

—Pues en diez minutos, hemos recibido más de cuarenta quejas, en un radio no mayor de diez millas. No se nos oye!—Sabe usted Stanley! No se nos oye!—Y trate usted de establecer records de alcance, si en 20 millas no se nos escucha, en una noche magnífica como ésta, y si usted el operador dice que oye perfectamente!

—Roberto palideció un instante. Nuevamente inspeccionó su pizarra. Todo marchaba perfectamente. Colocándose nuevamente los teléfonos del receptor, pudo oír los últimos compases de la canción de Lucrecia. Y después, al hacer el cambio, percibió perfectamente la voz del anunciador:

"Esta es la estación... etc."

—Pues la dificultad no es de la planta!—contestó también malhumorado. Habrá alguna causa exterior que no deje oír en esa zona. Telegráfale al interior y compruebe. Y diciendo ésto, quitó la comunicación con el "manager".

Roberto estaba tan preocupado que no vio la sonrisa acostumbrada que le dedicó Lucrecia al través del cristal al salir. Era aquella la cuarta semana en que la misma queja se recibía. A veces a mayor distancia, otras a menos, la gran estación, orgullo de la poderosa empresa transmisora que había invertido muchos miles de libras en su construcción, misteriosamente enmudecía. En la planta, tras minuciosos estudios y comprobaciones se había llegado a la conclusión de que no había defecto. La transmisión era perfecta, tanto, que los ingenieros asesores habían convencido a los directores a organizar una especie de concurso de alcance. En efecto los telegramas, recibidos de lugares lejanos daban la victoria a la gran estación. Pero en esos mismos programas que podían llamarse éxitos, se veían anotadas quejas inexplicables que a veces durante horas enteras reportaban que la estación enmudecía, que

se desvanecía, sin que los más poderosos aparatos receptores lograsen localizarla.

La primera que había sido de un competidor. Había sido una llamada cortés:

—¿No transmiten ustedes esta noche?—Si tienen alguna dificultad nuestra planta está a su disposición... había dicho con elegante ironía el "manager" de la otra estación.

—Pero... no comprendemos... si estamos transmitiendo!

—¿Transmitiendo?—  
¡Pues no se les oye!

Luego el público se encargó de confirmar aquello que de primera intención tenía caracteres de broma de mal gusto. Eran llamadas de radioescuchas expertos que no se explicaban porqué sus aparatos fallaban con una estación local poderosa mientras recogían claramente distantes estaciones extranjeras, o bien de los novatos, que sentían temores que el vendedor de radios les hubiese engañado vendiéndoles un mal receptor.

Había que resolver el problema. Se reunieron los directores de la estación con los técnicos y procedieron a un nuevo examen y comprobación de la planta. Todo estaba O. K. según el informe técnico. Luego situaron receptores propios en distintos lugares a diversas distancias y operadores de confianza fueron enviados para reportar la transmisión. Y el resultado fué desalentador. La estación comenzaba sus programas normalmente, con intensidad balanceada, siendo perfecta la audición. Pero luego se desvanecía lentamente el sonido hasta que desaparecía totalmente para reaparecer minutos después con igual intensidad. Sin embargo, mientras esos desvanecimientos se reportaban, la planta estaba funcionando sin interrupción alguna.

La última queja ya fué un límite. Durante una hora había quedado silenciada la gran estación. Fuera de un radio de diez millas nadie la oía. Y que esa fuese la estación que había transmitido el gran concierto trasatlántico!

Había que tomar cartas en el asunto. Se reunieron de nuevo los directores. Y entonces, como suele suceder en esas juntas, se tuvo una idea luminosa: Roberto Stanley, el joven ingeniero operador, era un incapaz. Había que sustituirlo. Una carta muy cortés fué portadora de la desagradable nueva al joven enamorado platónico de Lucrecia Somerset.

En un lapso de dos meses desfilaron por el estudio de la famosa estación siete expertos operadores ingenieros en radiotelefonía. A todos les sucedió lo mismo que a Stanley. Era un verdadero misterio científico el que se presentaba a los técnicos. Las juntas y consultas se multiplicaron. Se llamaron a notabilidades extranjeras. Se estableció una minuciosa observación de los conciertos. Y sólo pudo llegarse a esta conclusión: Cada vez que canta la

señorita Somerset, la estación enmudece aunque esté transmitiendo a toda capacidad.

Lo que había sido un secreto de la dirección y los técnicos, a fuerza de cambiar de operadores se convirtió en la comidilla de todos los empleados de la estación. Y llegó al elemento aún más supersticioso de los cantantes y artistas que transmitían programas desde aquel estudio.

—La estación estaba embrujada!—Y Miss Somerset era la que tenía el maleficio.

Algunas artistas miedosas no se aventuraban a quedar solas en los saloncitos de transmisión con paredes de cristal. Nadie quería acercarse al cofre también de cristal donde sobre capas de algodón en rama y con algunas piedras de sal como precaución, se guardaban celosamente los distintos micrófonos. Había quien juraba que en el cofre de los micrófonos estaban escondidos dos ojos de maleficio: los claros ojos azules de la señorita Somerset!

Llegó al público finalmente la conseja. Y era un verdadero pupillato el que se estableció entre los radioescuchas por recibir los programas de la estación "misterio", que súbitamente, sin aviso, enmudecía. El fenómeno que muchos fa-



una revista del giro, procedente del extremo opuesto del país dió cuenta de la repetición del mismo en aquella zona.

No podía atribuirse el hecho a variaciones atmosféricas, pues se había registrado en toda clase de condiciones, buenas y malas. El informe de los técnicos se limitaba a decir que:

"alguna causa desconocida hace perder intensidad y desaparecer a la onda transmitida en perfectas condiciones".

Cuando Roberto Stanley leyó el informe, dió un puñetazo sobre la mesa haciendo saltar multitud de tornillos y rodajas sobre el cristal, y lanzando una exclamación, le dió un dedo a Lucrecia:

—Vamos a cenar, Lucre, y prepárate. Mañana salimos de vacaciones, y de regreso estará resuelto todo!

—¿Sí?—preguntó ansiosa Lucrecia.

—¡Seguro!

—Entonces—dijo la joven cantante aún dudosa.—¿Llevo mis papeles?

Roberto, sonrió comprendiendo la ingenua interpretación, y acercándose a ella, dejó que su mirada se perdiera en los fantasmales ojos azules, diciéndole muy quedo al oído como si transmitiese junto al más delicado de los micrófonos:

—Si, lleva tus papeles de nacimiento, también eso lo resolveremos! Pero quema los de música. De hoy en adelante sólo cantarás para mí... por ahora. Luego...

Y como en las transmisiones que enmudecían, un beso le hizo callar.

(En el próximo número: S. O. S.)

## CAPITULO SEGUNDO DE INTERFERENCIA.

náticos del radio habían atribuido a defectos de sus aparatos receptores, ahora se comprobaba. El "fantasma" de los ojos azules, como le llamaban cada vez que cantaba hacía callar la estación.

Y como consecuencia natural de todo esto la señorita Somerset también quedó excluida de los programas de la gran estación. Varias estaciones competidoras le hicieron ofertas, pues ahora ya no la querían contratar como cantante, sino como la "mujer misterio" cuyos números siempre trataba de oír el público para comprobar el fenómeno.

Un periódico se atrevió a hacer un comentario hiriente: "La gran estación transmisora de la poderosa firma RR. sabe cómo corregir los defectos de sus transmisiones. Como son cosas del "espacio" los atribuye a fantasmas. Pero toma medidas muy terrenales, y verdaderamente injustas, como despedir en dos meses ocho operadores de primera clase, comenzando por el reconocido experto Robert Stanley, y a una cantante muy querida del público, la señorita Somerset!"

Los directores de la compañía estaban indignados. Llegaron a hablar de suprimir las transmisiones. Se convocó a junta de accionistas, la planta iba a ser desmontada, cuan-



Para la jaqueca después de la fiesta, tome el laxante suave y refrescante.

**"SAL DE FRUITA"**  
Marca de **ENO**

AM. 51 ENO'S "FRUIT SALT"



**JARDIN EL CLAVEL**

**OFRENDA**

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortalmente en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono

**ARMAND Y HNO.**  
MARIANO.  
TELS. FO-7029. FO-7238.  
FO-7937. F-3587.



En **ANEMIA**

DEBILIDAD AGOTAMIENTO  
los Medicos los mas eminentes recetan

VINO Y JARABE **DESCHIENS**  
a lo Hemoglobina PARIS



LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CON CURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

(Viene de la Pág. 14.)

rraza. La alcancé. En el instinto de un peligro, pensando lo que iba a suceder lo que esperábamos desde hace una hora, abracé a mi abuela estrechamente. Empapada ya de la humedad de la noche, temblorosa, se desprendió de mi brazo, y con su diestra insegura, me designó una forma fugitiva, una silueta negra al lado de la capilla.

Grité:

—¡Marieta!... ¿Es usted?

La mujer que aún de lejos se parecía a mi abuela, no respondió ni volvió la cabeza. Casi en seguida la forma desapareció en el ángulo de la pared. En aquel momento, el silencio era tan completo, que creía oír el lejano roce de una seda contra la pared húmeda. Luego, más nada. La aparición había sido tan fugaz, que yo me preguntaba si no había sido el efecto de un sueño. En un impulso de curiosidad más fuerte que el miedo, quise correr para alcanzar la misteriosa mujer, cuando sentí que mi abuelita, helada y desfalleciente, se abandonaba entre mis brazos. Se apretó el corazón con las dos manos como si se hubiera estado ahogando, y con una voz estrangulada por el espanto, balbuceó:

—"Ella" se ha puesto mi traje negro... mi traje de funerales. Me reconocí en ella cuando me hizo señas para que la siguiera.

Quise llevarla a la sala, besándola para darle ánimo. Pero ella señalando hacia la capilla cuyo vitral de izquierda se alumbraba repentinamente, prosiguió:

"La Milloraine" ha hecho lo que yo no podía hacer: ha encendido la lámpara sobre la tumba de tu abuelo... Y ahora acaba de encender la otra lámpara sobre mi tumba. Bésame, hija mía, bésame... Voy a morir..."

Me estremecí de espanto viendo que en efecto el otro vitral, el de derecha, se alumbraba en la noche con una luz misteriosa. En el mismo instante los labios fríos de mi buena abuelita se posaron sobre mi cara, y sentí de pronto que pesaba en mis brazos con todo el peso de una muerta.

Provista en mi desesperación de un vigor extraordinario, la llevé hasta su sillón. Unos segundos después, acompañada por todos los domésticos de la casa, con las puertas cerradas a los impetus del huracán que de nuevo se había desencadenado, prodigué a mi pobre abuela todos los cuidados imaginables. Nada pudo devolverle la vida. El médico, llamado aquella misma noche, certificó una embolia cardíaca.

No he podido encontrar una explicación a todo ese misterio. Lo que puedo decir es que no he logrado saber qué mano llevó la mata de araucaria para la sala, acabó la flor de la guarnición y encendió las lámparas de la capilla...

Y cuando me halló sola en la noble casa de Kardec, en las noches de viento, de lluvia o de bruma semejantes a aquella otra noche, me siento, como verdadera bretona, inclinada a creer en la fantástica intervención de la Milloraine.

L E A

**Filmópolis**

5 CENTAVOS

# Bohemia

Editorial

## Manchuria, Escenario Sangriento

**E**l mundo entero asiste—como si se tratara de un espectáculo grandioso—al desenvolvimiento del conflicto chino-japonés.

Las circunstancias que concurren en el complicado acontecimiento, las peculiaridades del problema, sus posibles complicaciones y trascendencias, hacen que todo el orbe civilizado se interese por la pugna manchuriana.

Decimos manchuriana y no nos expresamos exactamente; porque ya se proyectan sombras de recelo sobre la Mongolia y existen motivos para admitir que el avance de los nipones puede extenderse hasta la propia China.

Para nadie es un secreto que en los asiáticos territorios ahora encendidos por la guerra—tan vastos como ricos—tienen campo de acción cuantiosos intereses extranjeros, cuantiosos de esos "intereses especiales" que la diplomacia tiene siempre en cartera, porque ellos resultan frecuentemente la clave de antagonismos que pueden convertirse en guerreros choques.

La política japonesa es tan clara, en lo que al predominio asiático se refiere, que hasta los escolares de primeros cursos la conocen. Pero no es tan clara la misma política japonesa en sus relaciones con otros Estados—Inglaterra, por ejemplo—; y es en este aspecto enigmático, nebuloso, del persistente avance ordenado desde Tokio, y cumplido sin vacilaciones, donde los observadores de todas partes creen que se oculta la esencia del enorme embrollo.

Rusia—que por sus problemas interiores es ya algo muy serio—luce frente al caso de Manchuria como una esfinge, y la pomposa Liga de las Naciones—puesta ahora ciertamente a prueba—sirve de comidilla salpimentada a los más sagaces críticos del Universo.

Nankin y Cantón sirven también de blanco a las miradas de los curiosos observadores. Los antagonismos que separan a hombres y fuerzas en el que fuera Celeste Imperio, son objeto de vivos comentarios, y no alientan precisamente al optimismo las enconadas luchas domésticas en que malgastan sus mejores energías los dirigentes de la gran República Amarilla.

Lo más saliente del cuadro, lo que más relieve presenta, cuando se estudia con analítico empeño el conflicto manchuriano, es la conducta seguida por Norteamérica.

Sola, aislada, corriendo su suerte sin arrogancias pueriles, pero con energía serena, la Cancillería de Washington ha dicho a la del Mikado lo que opina sobre la aventura intervencionista o conquistadora del ejército japonés.

La Cancillería de Washington ha dicho cómo opina, cómo opina diplomáticamente al menos; pero nada ha

dicho, ni insinuado siquiera, sobre lo que se propone realizar.

En circunstancias excepcionales se ha descrito la cortina que velaba los designios japoneses en tierras y mares asiáticos. Se ha descrito la cortina cuando en el mundo—no obstante victorias superficiales o pasajeras de los elementos despóticos o reaccionarios—se robustecen e intensifican las idealidades u opiniones que tienen por eje dos grandes anhelos humanos: justicia y libertad.

Vasto y complejo en considerables proporciones el problema político manchuriano, lo hacen más confuso las realidades económicas existentes en aquellos codiciados territorios; pero, sin que entremos en el examen de un caso que sería necio juzgar con infulas de sabia crítica desde una isla de! Golfo Mexicano, declaramos que no podemos reprimirnos—acomodándonos a un egoísta silencio—cuando todas las energías del espíritu y la conciencia se agitan en nosotros para colocarnos frente a la dominadora audacia de los invasores.

Los cubanos integramos un pueblo que ha luchado a través de casi un siglo—por los medios evolucionistas y revolucionarios—para emanciparse y constituirse como nación.

La forma republicana de gobierno fué una de las aspiraciones que mantuvieron nuestros libertadores. Pero no aspirábamos a la República por el tonto anhelo de titularnos republicanos, sino porque estimábamos la república el molde más propicio para el supremo goce de justas libertades.

Devotos, pues, de las libertades—conseguidas en este suelo con muchos heroicos sacrificios—la lógica nos lleva a simpatizar, a simpatizar desde lo más íntimo de nuestros pechos, con cuantos luchan en el mundo por ser independientes, como paso previo para ser libres.

Simpatizamos con la República China, que se ve militarmente sojuzgada por bandera extranjera, como antes simpatizáramos con el pueblo chino, cuando lo maltrataban orgullosos tiranuelos de la propia estirpe, odiados por sus hermanos. Porque sin justicia y sin libertades, los hombres y los pueblos que se respetan no pueden vivir.

El cuadro que se presenta en Manchuria—repetimos—es extremadamente interesante. Variados e incalculables son los intereses, directos y secundarios, que se agitan en los encendidos territorios del Oriente. Nosotros pedimos a la suerte que del asiático maremágnum salgan victoriosos los legítimos sentimientos e intereses del pueblo ultrajado.

Y confiamos en que ahora o más tarde el triunfo sonría a los que defienden la justicia y la libertad.

# EL CHOFER NUNCA MUERE

**L**ORABA la mujer de Rufo como lloran las mataratas del Niágara cuando se les muere un miembro de su familia. Clamaba a grandes voces, diciendo que iba a hacer con "aquello", hasta que la convencieron que lo mejor que podía hacer era enterrarlo, ya que no se quiso decidir a mandar hacer una vidriera ambulante para exhibirlo en las ciudades como el museo tráfico del chofer.

—Soy la viuda más desgraciada del mundo—decía—. Viuda de un hombre de carrera sin dejarme una mala pensión.

Y aquí viene lo horripilante. Siguiendo la antigua y cómoda costumbre, encerraron aquellos restos en un ataúd, y, según los modernos inventos, fué conducido éste al cementerio en una carroza automóvil.

Nada más lógico y natural. Quien a hierro mata, a hierro muere. Rufo iba por primera vez en su vida en un auto que no era conducido por él. Todos los que le acompañábamos a la segunda y última morada—pues la primera fué la que pasó en el puesto camiónero—comentábamos que, de ir vivo, no se resignaría a aquella marcha fúnebre, no de Chopin, ni de Mozart, no nos metamos en líos; nos referíamos simplemente a la velocidad de la carroza. Si él viviera, habríamos ido todos más ligero, bueno, esto

tampoco, porque si él viviese no habríamos ido ninguno.

Camino del Oeste, ya muy avanzada la calle Triunvirato, cuando corríamos a una buena marcha, un peatón o transeunte quiso colarse en la eternidad cruzando la calzada ante el auto tan respetable como un ómnibus.

El cabello se nos verticalizó. Los polvorientos restos de Rufo levantaron la tapa de su ataúd, y, sacando el trozo mayor de su cabeza, exclamaron:

—¡Pero no ve, animal!!

Nadie más propenso a la tragedia que ese hombre mecánico, que ante el volante de un automóvil pasa a formar parte integrante de su motor. Todos, en mayor o menor escala, han tenido su tragedia, todos han visto de cerca a la Parca, porque ¿qué chofer habrá que no haya asistido a la defunción de un familiar más o menos vivo?

Rufo Sánchez tuvo una personalísima tragedia. La suya fué tan íntima como algunas cartas privadas que sólo circulan profusamente en abundantes copias a máquinas.

Rufo Sánchez era chofer de nacimiento y atropellador de oficio. Era, por defecto, tartamudo, y es que en su manía atropellante, se atropellaba al hablar. Cuando, amparado en la veleidosa del volante sorbía calles y calles con la pajita metálica de su taxi, ya se sabía: per-

sona que se le cruzaba en la succión o transeunte que aleteaba en un guardabarros, oírían indefectiblemente la frase sacramental:

—¿Pero no ve usted, burro?

Para Rufo—y conste que no le ordenamos el "alto"—un atropello era algo naturalísimo; lo explicaba apoyándose—además de en el acelerador—en el párrafo siguiente:

—Todos los humanos somos mortales luego todos hemos de morir; ¿qué hay de extraño que los atropelle? No es que se vaya a santificar el atropello a rueda inflada, no; pero si un "pasmado" se te cruza y el pasajero tiene mucho apuro, ¿es que va a pasar antes el peatón que el auto? Son dos fuerzas que se oponen; debe siempre vencer la mayor.

Sin embargo, Rufo Sánchez murió de muerte natural. Raro, ¿verdad? Una tarde rubricó con la masa encefálica el número 54 del kilómetro de la carretera Central. Dejó allí sus sesos y los otros; lo dejó todo. Quedó reducido a unos restos tan menuditos, que para consolar a su mujer, que pedía a gritos un recuerdo de Rufo, hubo que pegar con cola los dedos de una mano y dársela. La mano se la dió el juez al tiempo que la saludaba y le daba el pésame de un modo ceremonioso como cuadrada a las circunstancias.

J O S E S E V E R

Leche de LA  
a 10¢ el pomo



Ordénala una sola vez y será nuestro cliente siempre.

Excelente Leche Pura y fresca, de la más alta calidad, cuidadosamente pasteurizada en la soberbia planta de la Compañía Lechera de Cuba, a 10 cts. el pomo servida a domicilio.

Proteja la salud de los suyos, no consumiendo en su hogar más que excelente leche pasteurizada. Servicio especial para familias.



**Compañía Lechera de Cuba S.A.**

Concha No 1 Teléfonos: X-2457 X-2458 X-2459

# Cabezas de Actualidad



Pierre LAVAL, Premier francés que confronta una difícil situación con la pérdida de dos importantes figuras de su Gabinete, la próxima Conferencia del Desarme y las últimas declaraciones de Bruening.



Adolfo HITLER, jefe de los Nacionalistas alemanes, a quien se profetizó expulsar del país por sus actividades contrarias al Gobierno actual, que acaba de pactar con Bruening y Hindenburg a cambio de una cartera en el nuevo Gabinete.



Presidente Von HINDENBURG que acaba de pactar con los nacionalistas de Hitler, soltando, al mismo tiempo, la ampliación de su mandato, para resolver los problemas que actualmente confronta Alemania.



Gral. José URIBURU, Presidente Provisional de la Argentina, cuyo Gobierno acaba recientemente al de Urquiza, atribuyéndole haber auxiliado a los partidarios de los ingleses.



Aristides BRIAND, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno francés, que con su renuncia crea un difícil problema a su país en la próxima Conferencia del Desarme.



Margarita NELKER, miembro de las Cortes Constituyentes españolas, que respaldada por elementos republicanos y radicales, sostiene la conveniencia de disolver la Guardia Civil que comanda SANJURJO.



Gral. José SANJURJO, jefe de la Guardia Civil española, que mantiene una peligrosa controversia con Margarita NELKER.

Gabriel TERRA, Presidente de la Rep. de Uruguay, a cuyo gobierno atribuye Urriburu haber auxiliado a los ingleses.



Mr. William R. HEARST, propietario de la cadena de periódicos más numerosa de los Estados Unidos, que acaba de hacer una radiante declaración contra el Presidente HOOVER y su política.



# EN Libertad



EN EL CHICO.—Un grupo de los Sres. Martín MENO-CAL, Miguel Ángel AGUIAR, Gral. Menocal y MARTÍNEZ FRAGA.



UN "CLOSE-UP" DE VALES.—Menocal en un aparte con Aguiar y Martínez Fraga, mientras aspira el humo de un cigarrillo americano.



El coronel Mendieta, acompañado de amigos en los momentos en que se disponía a tomar la lancha que había traído a La Habana, desde la Cabaña.

NUESTRO DIRECTOR SALUDA A MENDIETA.—Rodrigo de Martínez Fraga y otros amigos, le expresa su alegría por su libertad.

UN "CLOSE-UP" DE VALES.—Momento en que Mendieta, en un aparte, hablaba con el representante Martínez Fraga.

NUESTRO DIRECTOR POSA CON MENDIETA.—Momento en que nuestro Director se despedía del coronel Mendieta.

NUESTRO DIRECTOR VISITA A MENO-CAL.—Acompañado del Sr. Miguel COYULA, nuestro Director saluda al Gral. Menocal y le expresa su alegría por verle nuevamente en libertad.



OTRO GRUPO QUE ACUDE AL "CHICO".—El Gral. Menocal, acompañado de otro grupo de amigos, posa especialmente para BOHEMIA.

MENO-CAL, tal como fue a la salida de la prisión.

Momento en que el general Miguel G. Menocal, acompañado por un nutrido grupo de amigos, toma la lancha que conducirá al Muelle de Cabaña.

EN LA CASA DE MENDIETA.—En la escalinata de su casa, acompañado de varios amigos, el coronel Mendieta posa especialmente para BOHEMIA.

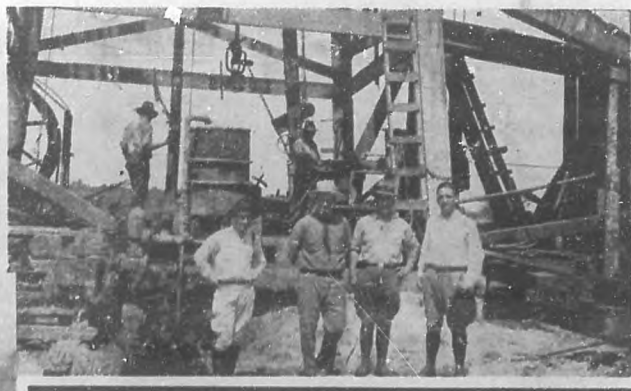
EN LA EMPANADA DEL MUELLE DE CABALLERIA.—Menocal y Mendieta, acompañado de congresistas y amigos y a punto de disponerse a retornar a sus hogares después de cuatro meses veintidós días de cautiverio.



# ¿Hay Petróleo en Cuba?

Hace años que soñamos con una fuente de oro negro, que satisfaciendo las necesidades del consumo nacional, constituya una sólida base de nuestra riqueza. ¿Será un sueño, un espejismo nuestro, o en realidad, se encuentran grandes depósitos de petróleo en las entrañas de nuestras rocas?—Una entrevista con el Ingeniero Roque de la Cabada, que confirma la hipótesis y orienta nuevas perspectivas para la riqueza cubana.

DESDE hace muchos años, en Cuba se hacen investigaciones en torno a la posible existencia del oro negro, ese líquido tan sutil e indispensable a los efectos de la preponderancia industrial de un país. Las proximidades de México y Colombia, ricas en el precioso combustible, y la circunstancia de ser Cuba una isla continental, han esperanzado las diversas investigaciones iniciadas con el propósito de encontrar yacimientos de petróleo en nuestro país y, especialmente, en las provincias occidentales, que por la estructura de sus terrenos parecen las más indicadas para albergar el valioso líquido. Últimamente, con motivo del rico yacimiento de nafta de primera calidad descubierto en Motembo, fué camisionado don



El ingeniero Roque de la CABADA, actuando conjuntamente con otros técnicos, en la perforación de un pozo en Tampico, Méjico.

—¿Es cierto, sin ningún género de dudas, señor Cabada, que en Cuba puede haber petróleo?  
—Hace ya mucho tiempo que vivo convencido de ello.  
—Y ¿en qué fundamenta usted esa seguridad?

—En los estudios concienzudos que he realizado por espacio de más de cinco años. Las investigaciones que he realizado en Pinar del Río, Habana, Matanzas y Santa Clara, me han puesto en posesión de indicios que me hacen asegurar la existencia de petróleo en Cuba, como una íntima realidad. En Mariel, Provincia de Pinar del Río, he comprobado la existencia de lo que en lenguaje minero se denomina Caliza de San Felipe. La topografía de aquellos terrenos tiende a formar cañadas—la principal es la de Cayo Largo—en la que se encuentra la caliza antes mencionada, característica del petróleo, ya que, precisamente, la fractura de estas capas rocosas producidas por la sequedad y los movimientos telúricos, son las que

determinan la existencia de depósitos del valioso combustible. Al hacer perforaciones para pozos de agua, en éstas y otras partes de la Isla, he encontrado capas de caliza "margosa" que al partir las producen un olor característico de petróleo. En la provincia de Matanzas he encontrado algo más positivo; allí hay calizas impregnadas de aceite mineral interstratificadas, lechos delgados de granita y esquistos, síntomas todos de la existencia de yacimientos del petróleo. Aun en los barrios habaneros, en Fábrica y Marina, haciendo unas perforaciones para un edificio de la compañía Swift, he encontrado un pozo de petróleo con una capacidad productiva de quinientos galones a una profundidad de 1310 pies.

—¿Cómo ha realizado usted sus investigaciones?  
—Con el auxilio del aparato de mi invención, aparato que ha sido utilizado con éxito halagüeño en México y los Estados Unidos. Y como para comprobar tales afirmaciones, el ingeniero Cabada nos muestra una serie de periódicos americanos y mexicanos, en que se habla de los buenos resultados obtenidos mediante la utilización en la búsqueda de yacimientos del "Electro Localizador". Mientras repasamos los diarios, como si hablara con él mismo, Cabada continuó así:

—La situación geográfica de Cuba es un argumento de fuerza en relación a estas afirmaciones. Junto a Pinar del Río, unido a esta Provincia por un bajo fondo marino, tenemos a Yucatán, de igual (Pasa a la Pág. 48.)



El ingeniero CABADA, contempla la inmensa riqueza que significa el pozo "Vierman", que «resentó» espontáneamente, con un caudal de quince mil galones.

El ingeniero CABADA, utilizando en Méjico su "Electro Localizador", para determinar la existencia de pozos petrolíferos.

Carlos de la Torre, eminente naturalista y geólogo, para hacer estudios con carácter oficial en torno a la posibilidad de existencia de petróleo en nuestro territorio. Las investigaciones de La Torre fueron de desalentadores resultados. El notable científico llegó a la conclusión de que el pozo de Motembo era producto de filtraciones de los grandes depósitos de la mesa mexicana, pero que no eran suficientes a dar cuerpo ni a cimentar esperanzas sobre la posibilidad de existencia de ricos yacimientos en Cuba.

A despecho de todo esto, testigos presenciales de los hechos, nos han informado como en cierta región, próxima a San Miguel del Padrón, en la provincia de Matanzas, el propietario de esos terrenos, al remover una roca, encontró un líquido que rápidamente llenó el hueco dejado por la laja, líquido que al decir del informante no era otra cosa que petróleo.

Ahora es el ingeniero Roque de la Cabada, experimentado durante muchos años en la explotación de yacimientos petrolíferos en territorio mexicano, inventor de un aparato para localizar estos yacimientos, denominado "Electro Localizador de Yacimientos Petrolíferos" e investigador por más de cinco años de las posibles zonas petrolíferas de nuestro país, quien nos asegura la existencia de petróleo en elevada cantidad.

¿Tendrá razón el joven investigador? ¿Es posible que exista una fuente de riqueza positiva para nosotros, intocada todavía por falta de una investigación concienzuda? ¿Será el petróleo el que remediará nuestra aflictiva situación económica?



# Del Momento

Maria Teresa Bernal

BOHEMIA, rindiendo un tributo póstumo y nunciando su protesta a la de las personas honradas, publica en esta plana la fotografía de la Srta. Maria Teresa Bernal, culta colaboradora de esta revista, trágicamente desaparecida.

Que una persona joven, culta, simpática y buena, desaparezca en instantes en que no ha iniciado aún la labor que de ella hace esperar una mente fecunda, es doloroso. Pero cuando esa persona se ve privada de una vida útil por la imprudencia de un hombre que debe sentir el peso de su responsabilidad por las vidas de los demás penitentes de su prudencia y serenidad; merece la repulsa de todas las personas honradas. Ese es el caso de la señorita Bernal.

Cuando viajaba tranquilamente en un ómnibus acompañada de una amiga, la imprudencia del chófer—arrojando una cerilla encendida sobre la gasolina derramada en el piso del vehículo—incendió el automóvil. Dándose a la fuga precipitadamente después, impidió el imprudente guía, que pudieran salvarse los dos únicas pasajeras de aquel vehículo de muerte.

BOHEMIA reitera su protesta por este hecho insólito en sociedades civilizadas, y exige, conjuntamente con las personas que en multitud repelen el hecho acaecido, el más severo castigo del árter culpable.



Srta. Maria Teresa BERNAL, joven culta y distinguida de la sociedad habanera, recientemente desaparecida en un accidente automovilístico, provocado por la inculcable imprudencia de un chófer.



EL HOMENAJE A UN POETA HERRO.—Presentación del Homenaje otorgado al poeta Oscar PINES, de nacionalidad habanera, que acaba de publicar un interesante poema dedicado a MATVEY (Unstuck). Oscar PINES, el homenajeado.



Srta. "Cuca" GONZALEZ MUSOZ, joven poetisa que acaba de publicar un interesante tomo de versos bajo el título de "Sinfonía en la Sombra".



Dr. Pedro HERRERA SOTOLONGO, distinguido jurista que ha presentado importante Recurso de Quiebra a la Sala de Gobierno del Tribunal Superior.



# Actualidad



INAUGURACION DEL EDIFICIO SOCIAL DE LOS "ENFERMOS Y ALUMNOS DE CUBA".—Grupo de asistentes al importante acto.



Rosario SANSORES, nuestra distinguida colaboradora, acompañada de su hija y suya amiga, en momento en que recibía las ofrendas florales como premio a su brillante recital.



UN ARTISTA DE LA COREOGRAFIA.—Güberto FERREK, que ha iniciado el arte de figuras y paisajes en papel recortado, acaba de inaugurar con verdadero éxito su Exposición, en Prado 66.



El popular VILLOCH, al micrófono, en la estación C.M.B.T.



Abelardo LOPEZ CHAGON, Procurador del bujete HERRERA SOTOLONGO, que ha cooperado eficazmente con éste en las últimas actividades profesionales.



Juanito CRUZ, empresario del teatro TOSCA y dueño de un circuito de teatros, al que se organiza un homenaje en la noche del 21.



LA INAUGURACION DE LA ESTACION C.M.B.T.— Grupo de asistentes a la inauguración de la nueva Planta de Radio de los Sres. Sorondo y Villoch.

# ARTE Y ARTISTAS



Esta otra pareja nos vino de fuera. La caricatura de Charles Kit, de París, los presenta muy españoles, pero ellos se hacen llamar Fusler & Tamara: Sabor inglés y oriental, salun y gr'no. Están actuando en el "Casino Nacional" y proceden del Kit-Kot del Cairo, y de las "Folles Bergere" de París.



MARCELO ESTEVEZ, famoso actor argentino, en un momento de su actuación en el teatro "Nacional".



MARIA TUBAU, la gentil concubina vuelve a París. Para despedirse del público habanero que tanto la admira, ofrecerá una función el lunes próximo en el teatro "Nacional", con "El Conde del Luxemburgo".

Este señor, Pacho Alfonso, estrenó su obra nueva, en el "Marí", una comedia crítica titulada "Borracho de Amor". Esperamos noticias del éxito, que ha de ser, sin duda, excelente.



# Reza Pahlevi, Schah de los Schah



Isfahan, la capital de Persia, es comparable en su belleza y valor histórico a las más importantes ciudades. Su grandeza data de la fecha en que el Schah ABBAS EL GRANDE la hizo su capital.

**H**ACE muy pocos años todavía un viajero occidental que hubiera obtenido, como favor insigne, una invitación para visitar la corte de Persia, se hubiera creído transportado en vida a una región de sueño, se hubiera considerado entre las maravillas de las Mil y Una Noches.

Porque nada había sido modificado desde las remotas épocas de la leyenda. Los tres últimos soberanos—Nasr ed Dine, Mouzaffer ed Dine y por último, su hijo Ahmed Ali—habían conservado piadosamente las pesadas y decorativas tradiciones que les habían llegado en línea recta desde el legendario y poderoso Fath Ali Schah, personaje medio real y medio cuento.

El schah no era entonces más que el primer señor del reino. Acogía sobre un pie casi de igualdad, no solamente los altos dignatarios, sino hasta los jefes de las familias nobles, a quienes devolvía a veces sus visitas. Y mil veces le ocurrió, al atravesar el cruce de una calle, de hacer detener su carroza y de conversar alegremente con algún amigo... Lo que no impedía que, de vuelta a su maravilloso palacio, el schah se convirtiera realmente en el amo, después de Alah.

Las cosas han cambiado un poco. Hoy el schah de los schah se llama Reza Pahlevi, y no nació en las gradas del trono precisamente. Sus padres, de buen origen, eran pobres en extremo y habitaban la montaña, en el Norte, no lejos de la frontera rusa. El padre era militar y, apenas adolescente, Reza vio trazado su destino. Primero fué muchacho enrolado en una tropa, nada más. Pero un día llegó a oficial...

Parece que en realidad había venido al mundo con un alma de jefe. Su ascenso fué rápido y debido sólo a sus méritos personales, realmente brillantes. Muchas ocasiones se distinguió contra los rusos, cuyas incursiones guerreras en territorio persa representaban un peligro siempre renovado. Y poco a poco, peleando, se volvió el ídolo del ejército.

Pero el entusiasmo de sus compañeros de armas se ensanchó todavía cuando Reza se puso un día a la cabeza de ellos para con-

Con este artículo termina BOHEMIA la publicación de su serie "Como Viven los Reyes" iniciada con la vida íntima del rey Jorge de Inglaterra. Como se ha visto en el curso de estos artículos, los reyes están muy lejos de ser personajes extraordinarios o reyes de baraja: son hombres, hombres la mayor parte de las veces pequeños, comidos de pasiones banales, preocupados por hacer colecciones de sellos u otras empresas sin trascendencia. Por otra parte, después de leer esta serie de artículos exclusivamente publicados por BOHEMIA, nuestros lectores pueden estar seguros de que no todos los reyes "mandan", siendo, por tanto, meros muñecos decorativos, cogidos en el engranaje de las democracias.



EL MAS ANTIGUO MONUMENTO HISTORICO DEL MUNDO.—Las ruinas de la ciudad capital del Imperio de los Partos en el año 250.

ducirlos... a Terán! Como véis, la historia se repite en todas partes. En todas las naciones ha habido un Reza Pahlevi...

—Mientras combatimos ásperamente—decía—las gentes se divierten en la capital. A nuestra hambre corresponde su hartura. ¡Es demasiado ya! ¿Qué piensa de nosotros el pueblo? Vamos a exigir lo que se nos debe...

A la cabeza de aquellos pelotones bien armados y bien avezados a la lucha, Reza se sintió pronto investido de una fuerza desconocida e ilimitada. Había llegado a ser algo así como un primer ministro que un día amaneciera con la idea de reemplazar a su patrón. El fruto estaba maduro...

El último schah de la dinastía Kadjar, sintiendo que los destinos estaban revueltos contra él, se embarcó discretamente hacia Europa, sabiendo bien que en su ausencia se le consideraría como un schah destronado y que Reza lo sustituiría en el trono. Quiso, no obstante, evitar los conflictos violentos. Y cuando murió, no hace mucho, en su solitario retiro de Enghien, en los alrededores de París, estaba contento de su destino.

Instalado en el viejo trono persa, Reza, convertido en Reza Schah, apretó en su mano militar y vigorosa las riendas de la autoridad



LAS RUINAS DE PERSEPOLIS.—Treintiséis millas al norte de Shiraz se encuentra esta maravilla de la arquitectura persa. Tiene la edificación cuatro pilares como el que ilustra la fotografía, cada uno de los cuales tiene treinta y seis pies de altura. Las figuras del toro están hechas con cuatro bloques de piedra, montados uno sobre otro.

soberana, que sus predecesores inmediatos habían alojado bastante. Imaginad Mussolini, Pilsuski o no importa qué tiranuelo de los de la América del Sur, coronados de la noche a la mañana y agregando a su prestigio estrictamente personal, el renombre dinástico y la celebridad legendaria del trono, y tendréis una idea de lo que es Reza, el antiguo chico astroso de los regimientos, en su trono de Terán.

Reza Schah no ha querido romper con las tradiciones fastuosas. Su coronación se efectuó conforme a todos los extremos de los anales persas, brillantes entre los anales brillantes de la tierra. Cada año, además, en Now-Rouz, la Fiesta de la Primavera, se celebra con los mismos regocijos públicos y palaciegos que en épocas lejanas.

Es siguiendo la costumbre de los viejos schah, que Reza abandona Terán todos los meses cálidos del veran, yéndose

a refugiar en las alturas de Saadabad. Ha hecho reconocer públicamente, como heredero directo del Trono, a su hijo mayor, muchacho extremadamente cultivado, sonriente, cáustico a veces, que se pasa los días en la compañía de sus maestros y sus libros, contrario, como se ve, a la educación de su padre. Conforme a la tradición, el heredero no reside ordinariamente con su padre, en Terán, sino en Tawrit, en las orillas del mar Caspio, rodeado de una pequeña corte palaciega.

La gran alegría de Reza Schah, lo que él considera la única razón de su vida, es gobernar. ¡Sus enemigos lo saben bien!

Su alma de schah es su vieja y fuerte alma militar. Es amigo de las decisiones bruscas y enemigo de los papeles diplomáticos. No admite discusiones ni con sus ministros, a los que trata como antiguamente trataba sus soldados. Levantado desde la mañana, a veces desde las seis, se hace leer los asuntos del Estado, exteriores e interiores, y decide al minuto, inapelablemente, según esté su humor aquella mañana. Sus decisiones son terminantes: sí o no.

Ha tomado determinaciones difíciles que han terminado bien, sin retardo y sin inconvenientes. Algunas sorprenden al viajero occidental, por ejemplo, la de haber obligado a todos los persas a llevar la cabeza cubierta con una especie de kepis, llamado por los fabricantes "sombrero-Reza". ¡Querías o no, tienes que meterte aquello en la cabeza, so pena de ser encarcelado y perseguido!

Se ha dicho que esas cosas absurdas las cumple Reza por conocer bien su pueblo, amigo de los insignificantes símbolos materiales. Es así: como pretende obrar sobre las masas y tenerlas a su disposición.

(Pasa a la Pág. 57.)



EL ARCO DEL JARDIN, UNA DE LAS MARAVILLAS PERSAS.—Junto a Kermanshab se encuentran las primeras esculturas que recuerdan la antigüedad. Aunque el monumento ha sufrido los efectos del vandalismo drabe todavía tiene una admirable conservación.



# LA OBSESION

**D**IFRAS de su esposa, que se pavoneaba regocijalmente el señor Chaillevois caminaba como un desdichado. Sin embargo, aquel recorrido que hacía en torno de su nueva propiedad, debía haberlo colmado de alegría. Había codiciado durante mucho tiempo aquella casa y, para lograr su adquisición, hasta se había atrevido a emplear algunas feas maniobras, de las cuales no estaba muy orgulloso. Aunque, en verdad, esas maniobras habían sido sugeridas y casi impuestas por su esposa, señora de pocos escrúpulos.

—Si Lompret no quiere vender su casa voluntariamente, tendrá que hacerlo por obligación—decía la brava señora a su marido.—Está acribillado de deudas. Uno de sus acreedores podrá adjudicársela. Nosotros seríamos muy tontos si no aprovecháramos la ocasión. De todas la maneras, alguien la obtendrá.

Chaillevois había bajado la cabeza. Esto era lo que hacía generalmente escuchando las opiniones de su mujer. Pero, en el fondo, le repugnaba usar tales armas para obligar a Lompret, que era su camarada de infancia, a cederle su casa. Los otros acreedores habían dejado al muchacho bien tranquilo. Únicamente los Chaillevois habían recurrido a la autoridad judicial y habían exigido la adjudicación del inmueble. ¿Dónde dormiría Lompret en lo adelante? Había desaparecido y la gente decía que se había suicidado. Esta idea agobiaba a Chaillevois y le impedía saborear la menor satisfacción al instalarse en la casa de su camarada. Es preciso decir también que, antes de marcharse del pueblo, Lompret le había lanzado cierta amenaza que lo inquietaba profundamente.

—¿Tú verás! Vivir bajo mi techo te traerá muchas desgracias.

Pero la señora de Chaillevois no compartía el temor de su marido. Recorriendo la casa, manifestaba una alegría insolente.

—Es una casa magnífica—decía la mujer.—Mucho me-



por de lo que yo esperaba. Y, en resumen de cuentas, la hemos obtenido por un pedazo de pan. El mobiliario sólo, vale lo que nos ha costado todo. Me asombro de que nos hayan dejado este tesoro en un precio tan bajo. Y me asombro de que los demás postores que concurren a la subasta no hayan ofrecido algo más. Únicamente que sean todos unos imbéciles.

—Lompret era del pueblo y nadie quiso perjudicarlo—explicó Chaillevois, con acento de arrepentimiento.

Su mujer se encogió de hombros.

—Pues te digo que se han portado como unos bobos—dijo ella.—Nosotros hemos aprovechado la ocasión. Y no tenemos la culpa.

Pero Chaillevois opinaba interiormente de manera distinta. Pensaba que su esposa y él tenían la culpa, y miraba las paredes con ojos temerosos.

Mientras su mujer experimentaba un placer vivísimo cambiando de lugar los muebles y abriendo los armarios, él no se atrevía a tocar nada. Todo le parecía allí hostil, hasta el aire que respiraba. Desde sus marcos, los retratos parecían acogerlo con aspecto rencoroso, expresando ira y vitu-

*H. J. Magog no necesita presentación: sus cuentos son humanos y emotivos, de complicadas tramas. El que presentamos a nuestros lectores en uno de esos interesantes casos de auto-sugestión, donde el temor, el remordimiento de un acto innoble, cosquillea perennemente el espíritu y el cerebro de un hombre, llegando por fin a realizarse los fatídicos temores de sus presentimientos.*

ILUSTRACIONES DE CARLOS

peración. Bajo sus pasos, el suelo resonaba como si quisiera manifestar sus protestas. El no podría sentarse nunca en aquellos sillones tranquilamente.

—¿Qué haces aquí? No eres más que un miserable...

Era, sin duda, su conciencia quien le murmuraba esto. Pero él creía oír realmente pronunciadas estas palabras en sus oídos. Y se sentía cada vez más molesto y más descontento. Del primer piso, la voz fuerte, casi masculina de su mujer, descendió a propósito para sacarlo de los temores quiméricos en los cuales estaba sumergido.

—¡Adolfo!—mugió su esposa.—¿Por qué no subes?

Chaillevois se estremeció y su semblante tomó el aspecto avergonzado de un niño que ha sido reprendido. Con el apresuramiento que puede sugerir el ardiente deseo de hacerse perdonar una falta, se lanzó hacia la escalera y no se detuvo sino en el umbral de una pieza cuyas paredes estaban tapizadas de libros. Condescendiente, su esposa, le señaló un confortable sillón que estaba frente a una ventana.

—Fíjate qué bien estarás así a la hora de la siesta—le dijo.—Hay libros interesantes para dormirte. Hay demasiado. Pienso que podíamos vender una buena cantidad de ellos, si es que tienen algún valor. Examínalos, tú que los entiendes.

Con un suspiro involuntario, Chaillevois se acercó a los estantes. No quería discutir la decisión ya pronunciada por su mujer. Y se sentía visiblemente contrariado. De todos los bienes de Lompret, con toda seguridad era la biblioteca lo que más había codiciado. Y la idea de despojarse ya de una parte de aquellos volúmenes que acababa de adquirir, le era desagradable en extremo. Fingiendo obedecer la resolución de su esposa, se irguió sobre la punta de los pies y alzó la mano derecha para alcanzar, muy arriba de su cabeza, un volumen cuya encuadernación lo seducía particularmente.

Apretado entre sus vecinos, el libro resistía. Chaillevois tuvo que hacer un gran esfuerzo para sacarlo. Entonces toda la hilera se precipitó a la vez y ocurrió

una catástrofe. Era una avalancha de tomos, de tamaño y pesos diversos, se desplomó sobre la cabeza del bibliófilo que estuvo a punto de ser aplastado.

—¡Qué torpe eres!—gritó su esposa.

Frotando su cráneo mugullado, el marido no oyó la injuria. Sus ojos consternados contemplaban los infolios que alfombraban el suelo.

—Me salvé de milagro—murmuró maquinalmente—Había una carga suficiente para aplastarme el cráneo.

Pronunciando estas palabras, se bajó para recoger un papel plegado en cuatro, verosíblemente escapado de entre las páginas de uno de los volúmenes. Poniéndose cada vez más pálido, leyó:

“Recuerda que me has lanzado de mi casa inicidamente. Morirás en mi cama y mi reloj tocará la hora de tu muerte...”

Espantados, los ojos de Chaillevois ascendieron de los libros del suelo a la cara de su mujer.

—¿Tú ves?—tartamudeó.—Es él quien ha preparado esto. Desea mi muerte; su venganza nos acecha. Si nosotros fuéramos prudentes, renunciaríamos a vivir en esta casa.

—¡Imbécil!—dijo simplemente la mujer, encogiéndose de hombros.

—¡Socorro, Adolfo! ¡Socorro! ¡Estoy muerta!

Chaillevois oyó esta llamada impresionante, pero acudió con paso mesurado.

—¿Qué sucede?—preguntó, arriesgando en la oscuridad de la puerta, que permanecía abierta, su rostro desconfiado.

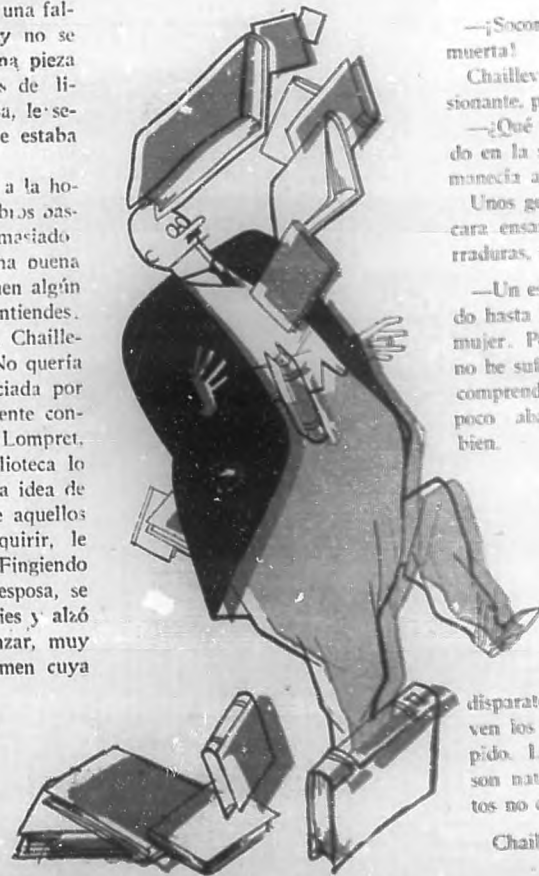
Unos gemidos le respondieron. Con la cara ensangrentada por algunas desgarraduras, su señora apareció.

—Un escalón estaba suelto, y he rodado hasta la base de la escalera—dijo la mujer. Pero, afortunadamente, creo que no he sufrido ningún golpe peligroso. Se comprende que esta casa ha estado un poco abandonada. Debemos revisarla bien.

—Vuelvo a advertirte que si fuéramos menos imprudentes, no viviríamos ni un minuto más aquí. La venganza de Lompret nos persigue. Nuestro deber con nosotros mismos es evitar una desgracia irreparable.

—No continúes diciendo disparates—gritó ella.—¿De qué te sirven los años? Estás cada día más estúpido. Los accidentes que hemos sufrido son naturales en una casa cuyos defectos no conocemos todavía.

Chaillevois se retiró hacia la biblioteca. (Pasa a la Pág. 53)



H. J. MAGOG



Fig. Núm. 1.—Traje y abrigo de terciopelo negro adornado de zorro, creación de Worth. (Foto SCAIONI.—París.)

**L**a Moda, que siempre es una cuestión pasionante en París, y que hace correr mucha tinta (es quizás un poco a esa circunstancia que precisamente se mantiene allí, en ese dominio tan elevado), ha sugerido una idea de entrevista feliz a uno de nuestros camaradas de prensa. He aquí: "De un traje que nos seduce, de un sombrero que nos maravilla, debemos dar gracias al genio creador o bien a la elegancia de la mujer que lo sabe llevar, exaltando con ello su encanto natural?"

Por mi parte yo creo que la colaboración del creador y de la elegante es indispensable para hacer valer esa obra. Una pieza de teatro tiene necesidad de ser puesta en escena y bien interpretada para comunicar verdaderamente al público los propósitos de su autor. Así un sombrero y un traje tienen necesidad de un cuerpo y de un rostro bello para hacerlos valer, sin lo cual quedarían en su condición de simples objetos de vitrina, bellos pero inútiles, y hasta la obra maestra más pura de la Moda precisa con urgencia la vida femenina, el cuerpo ondulante y gracioso que lo haga vibrar.

Mlle. Annabella, deliciosa intérprete del ci-



Fig. Núm. 2.—Bolero de armíño titulado "Desahogo", linda creación de Heim. (Foto LUIGI DIAZ.—París.)

Desde  
**Correspondencia**  
por *Madame*

ne francés de primer orden, piensa que "los costureros parisienses son los dueños del secreto de la elegancia, del color y la línea... pero que las parisienses tienen un chic nato para llevar la toilette". Y más lejos agrega: "No obstante, los costureros conducen demasiado a las mujeres en el hilo de sus agujas, al imponerles un tipo único, empleando para ello una tal autoridad, que hasta el juicio y la facultad seductiva femenina quedan influenciadas". Y termina así: "Una detrás de la otra la mujer es propuesta para ser delgada o para ser robusta, para ser una elegante natural o una elegante escultural. Yo me pregunto porque las dos no son propuestas al mismo tiempo."

Mlle. Devilder, espiritual vedette del teatro parisiense (bailarina, tonadillera, comediente), deplora que la costura no emplee en su clientela la influencia escultural. "Toda mujer—dice—está en el deber de cultivar su escultura." Cultivar la estatua, buscar la línea ante el espejo, a fin de valorizar, la belleza del traje, que debe vestir la estatua viva. "El chic supremo consiste en hacer admirar en sí la obra del creador unida a la obra de arte de los costureros".

París  
**de la Moda**  
*Andrée Bizet*

Gastón Manuel, el fotógrafo tan parisiense, piensa que "el creador de un traje y la mujer que anima su sueño colaboran en una misma medida al suceso de la Moda. Al amor de la ciencia costurera, la mujer debe dar su ritmo plástico. Puede decirse que si el uno compone, la otra asegura la orquestación."

Ved estas cuatro fotografías que he escogido esta semana para vosotras lectoras de BOHEMIA. Examinándolas con atención, vosotras mismas juzgaréis la importancia del gesto femenino a fin de poner de relieve el valor de una bella toilette o de un bello abrigo, y también veréis cuanto la personalidad femenina agrega de encanto o de gracia a la obra del costurero.

La figura número 1 os muestra un traje del maestro Worth, así como el abrigo confeccionado en terciopelo *barbeera*, negro, guardado de zorro plateado. La larga *jaquette* ceñida no está francamente avalorada por la manera de llevarlo de ese maniquí?

Y en la figura número 2, en el cual podéis ver un *bolero* de armíño de Heim titulado "Desahogo", el rostro dulce de la mujer no



Fig. Núm. 3.—Traje de crépe blanco decorado de diamantes y rubíes, y abrigo de terciopelo y zorro, creación de Patou. (Foto LUIGI DIAZ.—París.)



Fig. Núm. 4.—Madame Fabry, trajaada por Reiffers, con traje lameado de oro. (Foto LUIGI DIAZ.—París.)

agrega su suavidad a la gracia dulce del armíño y el gesto de las manos saliendo de las anchas mangas, no es de primera importancia, para acentuar el carácter de ese *bolero*, y formar así un conjunto armonioso impecable?

En la figura número 3, que nos presenta un traje de *crépe* blanco sembrado de rubíes y de diamantes, así como un abrigo de terciopelo rojo guardado de zorro plateado, es que el creador de este conjunto, el maestro Jean Patou, no encuentra una fácil colaboración en la mujer que sabe admirablemente abrir, en un gajo lleno de gracia, el abrigo salientemente para descubrir la armonía del traje, frontando su mejilla como una gata, contra el lindo cuello de piel de su abrigo.

Ved todavía la figura número 4, que os presenta un traje lameado de oro ribetinado de piel en los bajos de la falda. Representa en el abito a madame Fabry vestida por Reiffers. Y ved como madame Fabry agrega su distinción a la distinción natural del traje, verdaderamente suntuoso de líneas, formando así en conjunto una verdadera obra maestra. Las puntas que, partiendo del hombro, se unen en el vacío de

(Pasa a la Pág. 60.)



# ¿Chocarán al fin los EE UU y el Japon?



EL PANMAHA, crucero americano que arribó a su apostadero de Brooklyn. En el fondo una División de la escuadra de los Estados Unidos.

**L**

os últimos movimientos de las tropas japonesas en Manchuria determinan el absoluto control del Mikado en el norte chino. El comercio, corazón y cerebro del mundo. Los Estados Unidos se agitan porque temen la pérdida de los mercados orientales que Japón e Inglaterra aspiran a poseer. Para impedirlo, Norte América bravea. Todo se inclina al mantenimiento por el Japon de la política de "la puerta abierta" y a un festín de comercio entre las principales potencias.

Con la entrada de las tropas japonesas en China quedó definitivamente seccionada la Manchuria de la autoridad China. Después de todo, estos resultados eran los que podían esperarse en vista de la nulidad de las protestas de la Liga de las Naciones y después de la inactividad de las grandes potencias que pu fueran haberlo impedido.

Cuando ya los hechos resultan consumados, nos sorprende el cable informándonos el envío reiterado de energías notas por parte del Gobierno de los Estados Unidos al del Japon. ¿Qué sucede? ¿Es posible que el despojo que hace meses se consume venga hoy—tarde por cierto—a provocar las protestas del Gobierno de Washington? ¿Es conjeturable que Stimson haya sentido a última hora "compasión" por los inermes chinos?

Nada de eso. Lo que hay en el fondo es que los Estados Unidos desde un principio se dieron exacta cuenta de que ni moral ni materialmente ellos podrían evitar el despojo que el Japon hace hoy, como lo han hecho las demás potencias imperialistas en todos los tiempos. Y dejaron que los acontecimientos decursaran sin preocuparse poco ni mucho por la injusticia japonesa y el atropello a China.

Pero dueño ya el Japon de Manchuria, ha surgido una preocupación que si afecta hondamente a los americanos: ¿Y si ahora los japoneses o—ya han dicho—ponen trabas al comercio mundial en Manchuria, cerrando ese mercado para los demás y abriéndolo exclusivamente para canalizar la superproducción de las grandes industrias del Mikado? ¿Y si ahora—se han añadido—los japoneses controlan la inmensa fuente de materias primas manchurianas impidiendo las inversiones del capital extranjero o poniéndoles trabas tales que las hagan virtualmente imposibles?

Y frente a esa contingencia, para diafanizar estas dudas, Stimson envió las "notas energicas", sin animo en ningún momento de enfrascar a su nación en una guerra que ni la opinión pública americana ve con simpatías ni tendría osten. Las ventajas para ellos. La única finalidad de las notas de que con tanta alarma nos ha hablado el cable, no ha sido otra que obligar al Japon a definir su actitud en Manchuria; significando si mantendría el actual "status" de la

puerta abierta" o si por el contrario absorberá el comercio manchú en su exclusivo beneficio. Al hacerlo, Norte América ha invocado el Pacto de las Nueve Potencias, como pudiera haber invocado el de Kellog la defensa de la civilización o cualquier otro motivo de noble apariencia.

Inglaterra, signataria del famoso Pacto, se ha manifestado partidaria del Japon y Francia ha adoptado una actitud ambigua. Inglaterra se ha manifestado así porque ella, conjuntamente con el Japon y Francia, sufre las consecuencias de la absorbente amplitud del comer-

costa, de mantener su imperio colonial, muy amenazado en caso de cualquier conflicto. Estando Alemania en bancarrota e imposibilitada de pagar, teniendo Francia sobre si la amenaza de una revisión del Tratado de Versalles y de la reducción de los pagos por indemnizaciones de guerra; la única fuente positiva de ingreso que le queda, es la de sus colonias que por nada ni por nadie se resignará a perder.

Japón, que sabe lo que hay en el fondo de las notas ame-



HIROHITO, Emperador del Japon contra quien se realizó un atentado terrorista que provocó la inmediata renuncia del Gabinete de INUAI.



Ramsay MCDONALD, Premier británico que parece calibrar la acción japonesa y que acaba de pedir que aquel Gobierno declare su actitud en Manchuria, pero sin unirse a la protesta del Gobierno de Washington.



Enrique PU-YI, el hombre que aspira a ser Rey nominal de Manchuria con la protección japonesa.



Henry L. STIMSON, Secretario americano que ha enviado energicas notas al Gobierno del Japon, invocando la revisión del Tratado de las Nueve Potencias.



Eugenio CHEN, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Nankin a cuyas conversaciones con el Ministro americano se atribuye gran importancia.



Tatsushichi INUKAI, Premier japonés que se ha prestado mucha atención a las posturas de STIMSON y que en cambio renuncia inmediatamente que se atente contra la vida de su Sobrino, constantemente con su Gabinete. (Véase en las fotos de actualidad el Gabinete japonés completo).

ricanas, ofrece mantener la política de "la puerta abierta" y se propone convocar a una Conferencia para determinar el concepto de "la integridad china". Estas dos medidas tienden a aquietar los ánimos yan-

(Pasa a la Pág. 52.)

LO QUE SERA LA BASE AEREA DE UNCLE SAM EN EL OESTE.  
—En Sunnyvale (Cal) se construyó esta base aérea grande, donde guardarán los aviones que custodiarán el Pacifico.



Herbert HOOVER, Presidente de los Estados Unidos cuya figura se ha puesto de actualidad con motivo de las notas enviadas por su Gobierno al Japon.

cio y yanqui que no sólo se ha enfeñado del mundo, sino que ha penetrado hondamente en sus propias colonias. El boicot decretado por Gandhi y los suyos sobre los productos ingleses, ha abierto francamente los mercados de la India a la producción yanqui. Japon, ventajosamente comido por el comercio americano en la propia Asia, tiene otro remedio que buscar en Manchuria y... la China propia, salida para su superproducción, so pena de sufrir un ruidoso desplome económico. Y Francia trata de mantenerse aislada de todo esto, conforme con el descenso de sus importaciones pero tratando, a toda

# La Mímica al Servicio de la Danza

por G. Barral



En esta danza reflejan ambos bailarines la tragedia legendaria y magnífica de la pobre enamorada del apache, y el ansia de dominio y de explotación que palpita en él.

La evolución que está advirtiéndose en la danza es un espectáculo, a los ojos críticos de la época, digno de atención. La teoría antigua que exigía a los danzarines agilidad y resistencia, va cayendo en desuso, y el gesto impera en las modernas concepciones coreográficas de todos los géneros y climas, como motivo e inspiración capitales.

Antiguamente, un rostro inexpressivo, como de porcelana, remataba el cuerpo que giraba y pirueteaba desbaratadamente rítmico, hasta la desesperación. No se le exigía otra cosa al danzarín. El público asistía complacido al espectáculo nervioso y semi-bárbaro, que no ofrecía otra emoción que la plástica. Y el danzarín requería fuerzas de ciclope para no defraudar los gustos imperantes.

Las mismas bailarinas que se dedicaban al género inferior de los bailes típicos y regionales, se traían al proscenio una sonrisa estereotipada que no hacían variar los giros rápidos, ni los zapateados castizos.

La postguerra, con sus mutilados física y sentimentalmente, ha aceptado como bueno el género de la danza expresiva. El fenómeno es de tenerse en cuenta, porque esta misma post-guerra ha exigido al teatro más frivolidad. Se ha aceptado que la danza obligue a pensar, a enseriarse, a sufrir inclusive, y se ha rehusado esto mismo al teatro dramático.



Christian, el gran bailarín, que ha creado con Clarisse una danza nueva de gran efecto.

En sus comienzos, el arte expresivo no fue sino un pretexto para no bailar. Ora Doelk, por ejemplo, nos trajo una serie de poses para cada partícula que ejecutaba. Pero poses. De cuerpo, con pretensiones de esculturales. Ora, alemana de nacimiento, realizaba un arte puramente teutón. Su rostro no expresaba nada. Era su cara la de una muñeca bonita. Aun hoy, que han pasado cuatro años, no acabo de comprender por qué la Doelk se hacía anunciar como danzarina expresiva.

Pero no es cosa de hacer una relación crítica de las distintas modalidades coreográficas que pasaron por La Habana. Tenemos entre nosotros la pareja Clarisse et Christian, que cultivan, con una visión moderna maravillosa, la danza acrobática y el baile expresivo en consorcio admirable con la acrobacia.

Clarisse, francesa de nacimiento y Christian, español, han descubierto que el gesto, en el arte moderno de la danza, tiene tanta importancia como el baile mismo. Prueba de este aserto lo tenemos en su "Sueño de Opio", en el que ponen ambos igual sentido emotivo. Esta danza, sin la (Pasa a la Pág. 26.)

## Japonerías

El nuevo gabinete japonés

(De izquierda a derecha): ARAKI, Ministro de la Guerra; Teijiro YAMAMOTO, Ministro de Agricultura; CHUZOMITSUCHI, Ministro de Comunicaciones; Dr. Kasaburo SUZUKI, Ministro de Justicia; Korekiyo TAKAHASHI, Ministro de Hacienda; Yonezo MAEDA, Ministro de Comercio e Industria; INUKAI, Premier y Ministro de Relaciones Exteriores; Toyosuke HATA, Ministro de las Colonias; Takajiro TOKONAMI, Ministro de Ferrocarriles; Ichiro HATAYAMA, Ministro de Educación; Tokugoro NAKABASHI, Ministro del Interior y Almirante Mineo OSUMO, Ministro de Marina.



UN ASPIRANTE AL TRONO MANCHU. El Príncipe KUNG (extrema derecha), que aspira a ocupar el trono de Manchuria con ayuda del Japón, rinde tributo a la memoria de sus antepasados desaparecidos, en la ciudad de Mukden.

LA FAMILIA DEL NUEVO PREMIER JAPONÉS. — (De izquierda a derecha) Su. de Hacienda Premier Inukai, Su. Nohabara, marqués del distinguido movimiento y uno de los muchos nobles del gobierno japonés.



PRIMERA FOTOGRAFIA QUE SE PUBLICA EN CUBA DEL NUEVO GABINETE JAPONÉS.—(Véase el cuadro en que se expresan los nombres de los miembros. Esta fotografía es un éxito de la "International News Service.") En el acto de toma de posesión de sus cargos los ministros hacen un brindis.

ESTA MUCHACHA ESTA REPUTADA COMO LA MAS NOTABLE SIRVIENTA JAPONESA.—Fusako HIRATA es esta maravilla que trabaja diecisiete horas y media al día y realiza todos los quehaceres de la casa en que vive, tan sólo por la modesta retribución de cuarenta pesos al año.



# Villaclara, la Ciudad de Marta

por L. González del Campo

Como de las discordias de los hombres surgió la idea de fundar una nueva villa.—Las camorras del Cura González y del Capitán Rodríguez.—La nueva ciudad asentada en el lugar que ocupó el cacicazgo de Cubanacán.—Hábitos y costumbres de los primeros años de Villaclara.—La casa misteriosa.—El único caso del poeta José Suri.— La visita de la gallina.— Santa Clara actual.



LA IGLESIA MAYOR HOY DEMOLIDA.—A un costado de la plaza, con el obelisco de Conyedo al frente. Estos muros pesados, con más de un siglo de esfuerzos por el bien del vecindario de la Villa, Ella vio la gloriosa caída del patriota Leoncio Vidal.

UNA DE LAS CALLES MÁS IMPORTANTES DE LA CIUDAD.—La calle Tristán, antigua calle de Santa Clara, es una de las más importantes vías villaclareñas. Hoy está completamente asfaltada. En ella está instalada la Iglesia Bautista.

Almirante, que cuentan, que en las proximidades de Caonao, los indios señalaban al Oeste y repetían Cubanacán. Posteriores investigaciones han demostrado que Cubanacán era un cacicazgo indio, cuyo nombre significaba "en medio de Cuba".

El temor a las incursiones piráticas al Asiento Viejo del Cayo—hoy San Juan de los Remedios—hizo pensar en la conveniencia de trasladar la población hacia un punto más al centro de la isla. Cuando se pretendió hacerlo, hubo una controversia entre el cura José González de la Cruz y el capitán Manuel Rodríguez, secundados am-

UN RECUERDO A LOS PATRIOTAS VILLACLAREÑOS.—El Obelisco a los Mártires de la Independencia, levantado frente a la Estación del Ferrocarril. La parte truncada del extremo superior fué destruida por una descarga eléctrica. Tal parece como si el rueno riragueante hubiera querido rendir tributo a su memoria.

El origen de Villaclara, la ciudad central de la Isla, es sumamente pintoresco. Muchos pueblos han surgido en Cuba a causa de la feracidad de las tierras en que se asientan, que satisficían los anhelos de sus primeros pobladores; otros debían sus orígenes a un hecho histórico, a la anterior existencia de un caserío indio o a alguna otra circunstancia de menos importancia. Santa Clara, muy distinto de los demás, debe sus orígenes a las camorras habidas entre dos individuos, un sacerdote y un militar que, impulsados por apasionadas ideas, chocantes habida cuenta del noble ministerio de ambos, se empeñaron en trasladar para distintos lugares el paciente caserío de Remedios. Si en principio, aquellos hechos dieron existencia a una nueva población, estancando el progreso de la otra; si los apasionamientos llevaron a medidas injustas y repelentes; si los enconos llegaron a poner a los habitantes de dos pueblos frente a frente, impedidos por severos enconos; démoslo todo por bien empleado, porque en aquel ambiente de egoísmos y sufrimientos, pudieron canalizarse las bajas pasiones de los hombres surgidas al calor de los más baladíes de los motivos, dando energías bastantes para fundar una ciudad que hoy ostenta el timbre de la primera entre todas las ciudades de la región central.

Felizmente aquellos yerros de los primeros pobladores de ambas ciudades—Remedios y Villaclara—no fueron bastante a matar definitivamente el espíritu constructivo que ha mantenido, posteriormente, a ambas villas en continuo progreso.

La Fundación.—Las primeras noticias que nos llegan del lugar en que actualmente se asienta Villaclara, las debemos a los cronistas que acompañaron al Gran

LA MUJER QUE DA NOMBRE A LA CIUDAD.—Marta Abreu, insignie benefactora cuya indiscutible mérito le ha ganado el honor de bautizar a la Villa con el nombre de "la ciudad de Marta".



LA ESTATUA DE GOMEZ.—Esta estatua, mármol y bronce, perpetúa la memoria de uno de los héroes más preclaros de Villaclara republicana.



Los partidarios. El cura y sus adictos pretendían fundar la ciudad en el sitio llamado Guanabacoa, situado al centro de la hacienda y a su suficiente elevación para preservarse de inundaciones. Los partidarios de Rodríguez se decidían por el lugar de no minado "Sabana larga" y dentro de éste en el sitio conocido por "Los Orejones", lugar bajo, un poco pantanoso y bastante cerca del punto en que estaba localizada la villa que se pretendía abandonar. Triunfó la última tendencia y en 15 de julio de 1699 fué fundada la villa de Santa Clara.

A partir de este instante, durante dos largos años, la incomformidad de muchos vecinos de Remedios que con la medida perdían todos sus bienes, dio lugar a enconadas luchas entre ambas poblaciones, llegando al extremo de que el 12 de enero de 1699 el Alcalde Pérez Morales, acompañado de varios seculares, destruyó de manera violenta el próspero caserío de Remedios. Esto enconó más los ánimos, llegando a temer colisiones armadas entre ambas ciudades, temores que hicieron intervenir a las autoridades centrales que, con buen sentido de las cosas, restituyeron los derechos violados de los vecinos de Remedios, volviéndose a fundar la villa en 1696.

Pero volvamos a seguir el proceso histórico de Villaclara, que tiempo habrá en su oportunidad de seguir el de Remedios.

El sitio escogido para la fundación de Villaclara, tenía la loma del Cerro Calvo al Sur, en el camino



UNA OBRA DEL PADRE CONYEDO.—El benefactor Conyedo, insustituible constructor de obras en las Villas, perpetuó su memoria con el templo de El Carmen.



EL MONUMENTO DE UN MARTIR.— Miguel Jerónimo Gálvez, mártir de la libertad, cuya memoria ha sido perpetuada en la Plazuela de la Iglesia de la Pasión.

UNO DE LOS Famosos TEMPLOS DE SANTA CLARA.—La Iglesia del Buenaventura circundada por hermosas calles.



EDUARDO SACERDO, notable patriota e insustituible luchador por la Independencia.

"AMERICAN FOTO"



UN ASPECTO DEL MAS IMPORTANTE PARQUE DE LAS VILLAS.— El parque "Leoncio Vidal", recientemente remozado, es un lugar de cita de la juventud villaclareña.



LA CASA HISTORICA.— Uno de los lugares importantes de Santa Clara está señalado por el histórico árbol.

de Escambray (desde allí se deriva hoy la opulenta ciudad central); al Oeste la cordillera central con las lomas de Dos Hermanas, Piedra Blanca y Tunas. La Melchiorra parte de la Sierra de Escambray. Al Este, tiene Santa Clara el Río del Monte, llamado así porque corría entre bosques partiendo desde la falda de Cerro-Calvo. Por el

(Pasa a la Pág. 40)

# El Gerente de la "Metro-Goldwyn-Mayer"

**E**RNESTO Lecuona, cuando regresó de Hollywood, dijo a este cronista sus impresiones con respecto a la película "El Cubano", que la "Metro-Goldwyn-Mayer" filmó recientemente.

Hace dos semanas, BOHEMIA, siguiendo una norma licitamente nacionalista que se tiene impuesta desde su fundación, protestó enérgicamente de que esa película se exhibiera en parte alguna del orbe, haciéndose eco de un informe rendido por el Cónsul de Cuba en New York.

Pero se hacía indispensable que también la Metro-Goldwyn-Mayer hiciera sus descargos y se justificase ante la opinión pública.

A eso fui a entrevistar a mister David Lewis, Gerente de dicha casa productora en Cuba.

Me recibió Mr. Lewis en su despacho, asistido gentilmente por su taquígrafa la señorita Georgina, cuya colaboración yo mismo solicité.

—¿Ha leído usted, Mr. Lewis, la *interveña* que publicó BOHEMIA, con el maestro Lecuona?

—Si señor, y al leer las apreciaciones sobre "El Cubano", hechas por el Maestro, veo que no ha regresado muy satisfecho de su viaje a Hollywood, a donde fué contratado por nuestra compañía. Sin embargo, quiero hacer constar que estimo que Lecuona no tiene motivos para expresarse en la forma que lo ha hecho, ya que su música gustó mucho en Hollywood y su trabajo entusiasmo a los directores de nuestra empresa.

—¿Y qué han resuelto, allá en los estudios, con respecto a la película?

—He recibido una carta y un cable de nuestro Presidente, señor Nicholas M. Schenck, en los que se me informa que todas las escenas de la película "El Cubano" han sido modificadas de acuerdo con los deseos del Cónsul de Cuba en New York y las indicaciones de una comisión integrada por cubanos, de la que formó parte el señor Massaguer.

—¿Qué opina usted de la protesta de los empresarios?

—Creo que los empresarios tienen derecho a expresar su opinión en cualquier película de asunto de este país y tanto mi compañía como yo hemos acogido con gusto sus manifestaciones y los hemos complacido inmediatamente.

—¿Y sabe usted si se está exhibiendo en alguna parte "El Cubano"?

—Sí, una vez modificada, ha sido exhibida en todos los Estados Unidos, pudiendo agregar que ha gustado muchísimo.

—¿Qué reparos tiene usted que hacerle al artículo que publicó BOHEMIA, protestando contra esa película?

—¡Ningún reparo, desde luego! Estimo que su revista, a fuer de órgano informativo, debe publicar con entera imparcialidad todo aquello que crea conveniente, de acuerdo con las noticias que llegan,



a ella, aunque en este caso, sin embargo, si se hubiese oído antes las dos partes, dicho artículo hubiese visto la luz en una forma muy distinta.

Yo comprendo que Mr. Lewis no está siendo todo lo sincero que quisiera el lector, pero cuando él adopta esta política, sus razones tendrá. Desde que comenzamos a hablar he advertido en él un afán de no querer decir lo que quisiera. Su español enredado con las erres, furiosamente, se resiste a darle la forma diplomática que él busca para sus palabras.

Así, yo le dejo hablar, y la señorita Georgina transcribe:

—Las primeras informaciones publicadas por periódico alguno en Cuba, con referencia a la cinta "El Cubano", fueron en el "Diario de la Marina", en un artículo del señor Rivero, donde manifestaba que, desconociendo algunas escenas insignificantes, la película en cuestión es una magnífica propaganda para Cuba.

Para hacer resaltar las buenas intenciones de que estaba animada la "Metro-Goldwyn-Mayer" al hacer esta cinta,—continúa diciendo Mr. Lewis, debe tenerse en cuenta que dicha compañía envió a Cuba, a fin de seleccionar el personal necesario, a uno de sus directores, el señor Ben Piazza, que contrató dieciséis artistas cubanos. Así mismo, la "Metro-Goldwyn-Mayer" mandó a Cuba dos de sus mejores *cameramen* con el propósito de tomar escenas de este país. Los *cameramen* fueron los señores Clyde De Vinna y

Pierson. De Vinna fué el que filmó "Sombras Blancas en los Mares del Sur" y "Trader Horn", cuyas cintas, por la belleza de su fotografía dejaron honda impresión en el público. El director de "El Cubano" ha sido Van Dyke, a cuya pericia se debe la ya citada "Trader Horn", y si a todo esto se agrega que en el reparto consta el nombre de Lawrence Tibbett, barítono de fama mundial se comprenderá que la Metro-Goldwyn-Mayer quiso hacer una verdadera obra y nunca pensó ofender los sentimientos de este hermoso país.

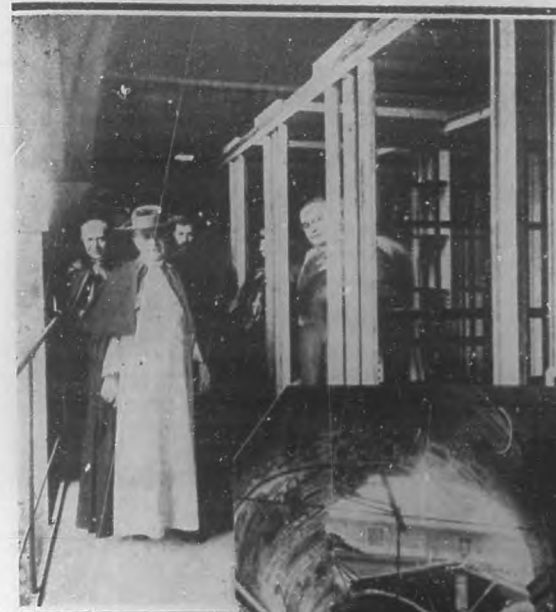
—Todo lo que usted quiera—interrumpo a Mr. Lewis. Pero ya ha leído usted que Lecuona se ha tenido que refugiar en su hotel desencantado, porque no se hacía nada de ambiente cubano en esa película, que estuviera de acuerdo con sus indicaciones...

—¡Oh! También Lecuona dijo que la voz de Ramón Novarro es mala, y de todos es sabido que Novarro posee una voz bellísima, de lo que han tenido buena prueba los cubanos, en películas como "La Espada Errante", "La Casa de la Troya" y "El Pagano", cuyo canto de amor se hizo popular en el mundo entero.

Yo dí por terminado mi interrogatorio. Mr. Lewis, siempre amable, me tendió su mano y me dijo como despedida:

—Diga usted que la "Metro-Goldwyn-Mayer" y yo tenemos el mayor respeto y admiración por el pueblo de Cuba, así como por los empresarios de los teatros de este país, y que confío en que este pequeño incidente, ya solucionado, no enturbie en lo absoluto las buenas relaciones de amistad que siempre nos han unido.

# Actualidad Extranjera



EL PAPA EN LA BIBLIOTECA DEL VATICANO.—El Papa Pío IX salvó milagrosamente la vida. Pocos minutos después de esta visita, fué el derrumbe de los techos de la Biblioteca.



LA ÚNICA MUJER DELEGADA A LA CONFERENCIA DE LA TABLA REDONDA DE BURMA.—MAY AUNG (oposita) a su lado a una de las señoras. Le acompaña un sirviente.



DESPUES DEL DERRUMBE DE LA BIBLIOTECA VATICANA.—Hubo cinco muertos y se perdieron más de quinientos volúmenes de la famosa Biblioteca de los cinco siglos. Diez minutos antes había estado el Papa Pío en aquel lugar.



EL PAPA ACEPTA UN VALIOSO OBSERVADOR.—Momento en que Pío IX aceptaba el aparato radio-fotográfico con que le obsequió el inventor Eduardo BELIN de Francia.

(FOTOS INTERNEWS)

LOS FILIPINOS LUCHAN POR SU INDEPENDENCIA.—Membros del Comité Legislativo que con tal finalidad llegaron a Washington. De izquierda a derecha: Kalaw, Guevara, Tirona, Ormena, Hurley, Roxas, Montinola, Sabino, Osis y Liebauco.



# Mesa Revuelta Deportiva



LEVINSKY, EL CONQUISTADOR DE LOUGHAN, HABLA CON SU MANAGER.—King Levinsky de Chicago, vacaciona, delante sus colegas, los consejos de su hermana y manager.

EL DISNUDO EN LOS SPORTS AUMENTA.—Millie BANCROFT, de Bristol, populariza en Palm Beach la moda de los trajes de baño con la espalda descubierta. Una banda de tela al cuello impide el desmoronamiento de la carne.

SANTA CLAUS LLEGO A BERLÍN POR VÍA ACUÁTICA.—En esta canoa, manipulada por expertos remeros a través del río Spree, fue transportado Santa Claus, con su simbólico árbol de Navidad, hasta la capital alemana.



UNO DE LOS TEAMS DE TRINEOS QUE SE ENTRENAN EN EL LAGO PLACIDO.—Esta fotografía fue tomada cuando como ganadores de una milla y media, llegaron a la meta.



DE LA FIESTA ATLÉTICA DEL STADIUM BERLINES.—Participaron más de diez mil escolares. La foto muestra un grupo de niñas tirando la bola medicinal al unísono, como elemento de perfeccionamiento físico.

## Adolfo Font

A partir de nuestro próximo número, se hará cargo de la sección deportiva de esta revista, nuestro estimado compañero Adolfo Font.

La experiencia de Font en todos los sectores de los Sports, su competencia reiteradamente demostrada y el entusiasmo con que trata estos problemas, garantizan para nuestros lectores una completa e interesante información semanal de todo el movimiento deportivo de la Isla y del extranjero.

Al saludar cariñosamente a este compañero que viene a colaborar con nosotros, nos felicitamos y felicitamos a los lectores de BOHEMIA, por la garantía de éxito que representa el nombre de Font al frente de esa sección.

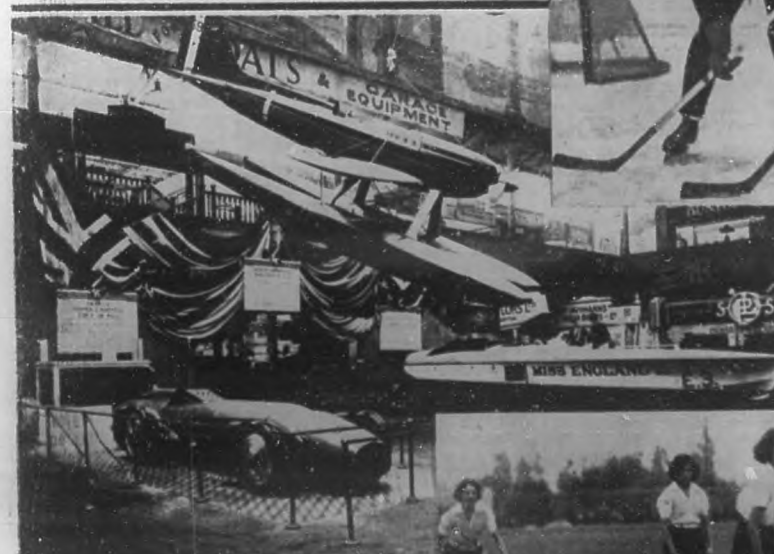


EL CAMPEON DE SKI COLEGIAL DANDO UN SALTO VICTORIOSO.—E. J. BLOOD de New-Hampshire dando un salto de cincuenta metros con ski.



ESTOS TRES JOVENES JUEGAN "HOCKEY".—Clarence BELL, Benjamin BEAL y John PUTNAM hacen la primera práctica de la temporada en el Boston Garden.

(FOTOS INTEL EWS)



UNA COLECCION DE LOS CHAMPIONS DE LA VELOCIDAD.—"El pájaro azul" de sir Malcomb CAMPBELL, poseedor del record de tierra, "Miss Inglaterra II", en el que Kaye DON rompió el record de velocidad marítima y el hidroavión supermarino "S.6.B.", en que el teniente Stainforth rompió el record aéreo.

EL TAM DE "SOCCER" FEMENINO CALIFORNIANO.—Al inicio de la temporada de "Soccer", este team de Pasadena celebró este encuentro, primero de la temporada invernal.



# Aventuras de un Entrenador de Futbol

por

Pablo Ferré Elías

MR Siempre Phiffa era el más formidable de los entrenadores que registraba la historia del futbol.

Los jugadores profesionales de mayor cartel, los titulados "ases" de mejor retribución cuando hablaban de él, se expresaban tan respetuosamente, que maravillaba; las revistas deportivas le dedicaban todos los elogios imaginables, solicitando continuamente el poderlo entrevistar, sin reparar que el redactor encargado del reportaje tuviera que utilizar el avión para poder localizarlo, señalaba este enorme interés la expectación que siempre producían las declaraciones de Mr. Siempre Phiffa, lanzándose, en ciertas ocasiones, ediciones extraordinarias a la calle.

Nunca los voceros de la fama justificaron con acierto tal, los méritos del hombre que acaparaba la actualidad.

Tarea inútil si intentáramos describir el sinnúmero de cartas que recibía diariamente de diversos clubs solicitando sus servicios, con ofertas fabulosas, que, a cualquier otro entrenador hubieran causado intensa emoción, pero, que a él, únicamente le producían tan poco efecto, que sonreía mientras daba fuertes chupadas a su pipa de marfil con incrustaciones de diamantes y piedras preciosas de las mejores joyerías de Chicago.



Mister Siempre Phiffa era el entrenador del famoso "New Klippeys F. C.", del que percibía mensualmente 8,000 dólares, no incluyendo en esta fantástica cantidad, los extraordinarios que cobraba los días en que se jugaban partidos trascendentales.

También dicho club le pagaba el alquiler de una magnífica finca, regalándole un lujoso automóvil cada temporada, sin omitir los servicios de un experimentado chofer.

¿Se podría desear algo más?

—¡No!—contestarían a coro los lectores.

Se equivocan, ustedes, amables señores.

Una mañana, después de haber dado cuenta de succulento almuerzo, que no se recomendaba por cierto para mantener el cuerpo ágil, el más famoso de los entrenadores ingleses, recibió una pequeña sorpresa (?).

Su secretario particular, con una sonrisa muy significativa, que pudiéramos calificar de "fotogénica", le entregó una carta. Su contenido no podía ser más interesante. Contenía una proposición muy fantástica, muy inglesa y muy positiva.

He aquí el texto:

"Admirado maestro de entrenadores: Sois el "amo" adiestrando jugadores de futbol, y como no dudamos que con vuestra dirección deportiva, este club sería el que todos (socios y directivos) anhelamos, díganos, si acepta estas proposiciones:

"16,000 dólares mensuales.

"Aeroplane particular.

"Rascacielos de su propiedad.

"Esperamos vuestra respuesta, ofreciéndose incondicionalmente todos los elementos del

F. C. Hallegado Tharde"

En esta ocasión, Mr. Siempre Phiffa, no sonrió como de costumbre, mientras lanzaba bocanadas de humo de su pipa de marfil con incrustaciones de diamantes y piedras preciosas de las mejores joyerías de Chicago: nuestro hombre con una actividad sorprendente, empezó a dar órdenes a sus criados para que le prepararan el equipaje.

—Que me reserven lo mejor que posea el trasatlántico "Hacehaguah"—, gritábale al secretario que se había mareado ante una determinación tan rápida e inesperada.

¡Tuuuuuu! ¡Tuuuuu! ¡Tut!

La sirena del "Hacehaguah" roncaba desesperadamente, haciendo estremecer de emoción al gentío que en el muelle despedía a los pasajeros.

Mr. Siempre Phiffa, acodado en una de las barandas del gran vapor, se despedía de sus miles de admiradores que lanzaban al aire estentóneos ¡hurra!, ofreciendo un interesante espectáculo el flamear de pañuelos con los colores del club que hasta el momento de marcharse había dirigido técnicamente.

Una legión de fotógrafos y operadores cinematográficos trabajaban incansablemente para no perder detalle del aconteci-

miento que ellos se cuidarían de difundir por todo el mundo, demostración del gran interés que despertaba el más popular de los entrenadores del futbol.

Pronto la silueta del "Hacehaguah" se perdió en el horizonte, dada su vertiginosa marcha. Las luces del majestuoso barco conforme iban encendiéndose, con esa variedad de colores, evocaban el recuerdo de las alegres verbenas.

Nuestro entrenador, comodamente, se posesionó de un balancín y sacándose su valiosa pipa, agotada por la laboriosa jornada, exclamó:

—¡Por fin tengo un momento libre para mí! odré descansar tranquilamente. ¡Ya era hora!

Veinticinco caricaturistas, que escondidos detrás de unos encubridores montones de cuerdas no daban tregua a sus lápices, con picardía infantil, se sonrieron.

Unos pitazos estridentes, fuertes golpes a la puerta de su camarote, lamentos y gritos de desesperación con un balanceo fortísimo del buque, despertaron al famoso entrenador dándole a entender que se trataba de un naufragio.

¡Un naufragio y de noche, que cosa más horrible!

—No se alarme, señor. ¿Nunca asistió, usted, a un cinema?—, preguntó nuestro hombre, que era todo un tratado de serenidad, al infeliz que tenía a su lado, que lanzaba lastimeros ayes.

—Si señor, todos los viernes. ¿Qué me quiere decir con esto?—¿No se fijó, usted, que en los naufragios todo el mundo se salva?

Una ola gigantesca no les permitió continuar la conversación, propinándoles la gran ducha.

Pronto el trasatlántico se transformó en una piscina y a los contados minutos un ¡plaf! escalofriante, convirtió al "Hacehaguah" en una genuina cafetera rusa.

Si en aquellos instantes hace su aparición un vendedor de aparatos salvavidas, se hubiera ganado una fortuna.

En la mañana del siguiente día "cuando el sol asomaba su dorada faz, detrás de unas montañas", (nos salió el párrafo redondito), el entrenador del kilométrico nombre, quedóse más maravillado que cuando le pedían su opinión sobre la pintura vanguardista. No era para menos la cosa. Estaba tendido sobre la fina arena de una isla maravillosa y a su lado tenía una caja de tabacos habanos, gracias a la cual pudo salvarse del terrible naufragio.



Recobró inmediatamente su habitual y famática serenidad, exclamando, del todo convertido:

—Lo de siempre. Me salvé del naufragio, he ido a parar a una isla desierta y...

En sus tímpanos resonaron unos gritos y al volver la cabeza para averiguar lo que ocurría, ¡horror! Una trupe de salvajes de tostada piel, con las lanzas al aire y haciéndose cosquillas en el ombligo con una hacha, llegaron hasta donde se encontraba el entrenador que los contemplaba con indiferencia.

Bailaban una danza, en la que se daban fuertes cocotazos y hacían volatinescos alardes.

—¡Alto!—, exclamó el pobre entrenador, que destestaba el juego sucio.

Cesó el ruido, ataron brutalmente a Mr. Siempre Phiffa. Seguidamente uno de ellos, silbó de modo especial y enseguida se presentó un hipopótamo con una "colombina" atada sobre el lomo, donde depositaron al entrenador, que en esta ocasión no fue objeto de las atenciones a que se hallaba habituado.

Inició la comitiva su viaje al interior. Atravesaron unos bosques imponentes, majestuosos. Los árboles despedían un perfume exótico, enervante.

Después de cuatro horas de caminata, el hipopótamo se detuvo. Los salvajes se apoderaron del entrenador, llevándolo hacia un poblado de miserables casucas.

Cuando el hombre blanco fué visto por toda la tribu, cuando la curiosidad se satisfizo plenamente se llevaron a Mr.

(Pasa a la Pág. 48.)

# Humoradas Semanales

por

J. Aristigueta

EL doctor Ferrara asistirá, presidiendo la Comisión de Cuba, a la conferencia para limitar armamentos.

Bien; pero aconsejamos al doctor Ferrara y a todos los conferenciantes, que vayan a esas conferencias bien armados. Por lo menos, de paciencia.

\*\*\*

El que tiene un banco a su disposición, ya puede sentarse a descansar, salvo que el banco sea de los del Prado, porque entonces resulta muy duro, y no hay descanso posible.

Me refiero a los bancos acolchonados de papel moneda, y si no ahí están los banqueros americanos a quienes está el Congreso investigándoles sus inversiones en Hispanoamérica.

Danzan cifras que marean. Se habla de quince billones, de miles de millones, de utilidades por cientos de millones. El dinero, que es la sangre de las naciones, en transfusión atorrentada de sur a norte de América.

Y luego nos sorprendemos de que los U. S. A. tengan tanto "interés" en, con, por, sin, sobre nosotros.

¿Cómo no han de tener interés, si tienen el capital?

\*\*\*

A la viuda del que fué Senador de los Estados Unidos, Mrs. Caraway, la nombró el Gobernador de Arkansas, provisionalmente, para sustituir a su esposo, y probablemente será electa para ocupar el escaño, en propiedad.

Me parece muy bien que un cónyuge herede la función del otro: El mundo va por caminos muy originales y no me opongo; lo que sí quisiera que me explicaran cómo se arreglaría el asunto si el viudo fuera él (un "él" cualquiera) y el cargo de la mujer fuera de ama de cría. A ver cómo heredaría el cónyuge vivo la función del muerto.

A ver; porque esa función sería más divertida que las de "cabalitos".

\*\*\*

Un individuo que mató a dos mujeres en los Estados Unidos, se ha negado a declarar.

Ahí, vamos: que las mata callando.

\*\*\*

En Hsinmintum (Manchuria) los bandidos (¿) chinos han aniquilado una compañía de soldados japoneses.

No tiene nada de extraño: Alguien habrá dicho a los chinos, "Buda los libre de las malas compañías".

Porque el andar con malas compañías ha traído siem-

pre malas consecuencias: Y si no, ahí están como ejemplo algunos teatros habaneros; que no va un alma, para librarse de las malas compañías.

\*\*\*

La industria científica está a punto de lograr un ladrillo tan ligero que flote en el agua, y mucho más fuerte que el acero.

Lo sentiré por los suicidas, porque el que se ate un ladrillo al-cuello para ahogarse se va a parecer al Tribunal Supremo: que jamás tocaría el fondo. Así, el que se suicide con uno de esos ladrillos, ya sabe que nada.

En cambio lo celebro por los curas, porque les será mucho más cómodo llevar en la cabeza, en vez de teja, un ladrillo.

\*\*\*

Dos jóvenes se han suicidado en Pinar del Río, una con un veneno y otra por el brutal procedimiento del fuego.

Ambas están gravísimas y dicen que tomaron tal resolución por estar aburridas.

¡Pues vaya un procedimiento para divertirse!

\*\*\*

En España, por virtud del nuevo Código Civil, los hijos se inscribirán como hijos, simplemente, sin especificar si son naturales o legítimos, reconociéndoseles a todos los mismos derechos.

Me parece bien que sea legítimo lo natural, como natural lo legítimo.

Que herede un hijo legítimo, es natural, pues, que herede un hijo natural, debe ser legítimo.

El origen de todos es el mismo: París.

La nueva ley, a quien beneficia es a los hijos legítimos. Porque antes, si un matrimonio tenía un hijo, era muy natural: Y ahora, que lo tenga una señorita será muy legítimo. De este modo son legítimos todos, hasta los legítimos, que eran los más naturales.

¿Ya me han entendido, verdad? También es natural.

\*\*\*

Me han dicho que Luis Alvarez Pastor, poeta, dará un recital en el teatro de la comedia, el domingo próximo a las nueve de la mañana.

El acto es por invitación, y me han informado que pueden solicitarse de cinco a siete.

Pero yo no necesito más que una.





(Viene de la Pág. 26.)

estructura geológica y rico en yacimientos de petróleo. Hacia el otro extremo está la América del Sur, unida a nosotros por las pequeñas Antillas, y ya sabemos la gran riqueza petrolera de Venezuela y Colombia. ¿Por qué Cuba va a contravenir el orden lógico de las leyes mineralógicas? Durante mis estudios en los campos petroleros de México y Estados Unidos, tuve oportunidad de observar cómo hay una línea de petróleo en todos aquellos territorios. Parte ésta desde Wacén (Texas) y sigue por Laredo, Nuevo Laredo, Tamaulipas, Tuxpán, Veracruz y Yucatán. En todos esos estados se han encontrado depósitos de petróleo, formando parte de la línea y de mejores o peores resultados. En Tamaulipas, uno de los estados que mejor han respondido a la investigación, la compañía "El Águila" obtuvo, en la Laguna Tamihagua, un pozo de 200.000 barriles, que totalmente se quemó llamándose hoy "Cráter de Dos Bocas". En Veracruz, en el pozo "Cerro Azul" se encontró otro pozo de 150.000 barriles diarios de producción. ¿Por qué Cuba, que se encuentra dentro de esa línea de petróleo, no ha de tener el mismo resultado que todos esos Estados señalados?

—Bien, señor Cabada, siguiendo la ruta de su exposición, ¿a qué se debe entonces, que las compañías establecidas en Cuba no hayan tenido buen éxito?

—Verdaderos buscadores de petróleo no han venido a Cuba. Lo más que hemos

tenido ha sido organizaciones de timadores que bajo el nombre de tal o cual compañía perforadora de pozos de petróleo, han emitido series de acciones con que han estafado a nuestros capitalistas. Y las verdaderas compañías que aquí han actuado, han debido su fracaso a la falta de un material de perforación adecuado, ya que su escaso capital les ha impedido utilizar equipos modernos que hubieran dado lisonjeros resultados.

—¿Conoce usted la mina de nafta de San Juan de Motembo en Santa Clara?

—Sí, es algo maravilloso. Sólo es de lamentar que la falta de aplicación de buenos procedimientos de explotación, impida que se tengan mejores rendimientos. En Motembo hay una fortuna que se está perdiendo en la atmósfera.

—Explíquese usted, haga el favor.

—En esas minas se pierden 150.000 pies cúbicos de gas cada día, fácilmente convertible en 5000 barriles de gasolina. Si allí se utilizara una serpentina convertidora, ese gas que se expande a la atmósfera, produciría 25 mil pesos de beneficio en cada veinticuatro horas. Es lamentable que tanta riqueza se pierda así...

Y mientras el ingeniero Cabada sigue soñando con transformar a Cuba en un país rico, y mientras él sigue pensando en algún medio de arrancar la millonada de pesos que supone almacenada en el recinto seno de las rocas, nosotros venimos a escribir estas cuartillas y también nos preguntamos:

—¿De verdad habrá petróleo en Cuba?

AVENTURA DE UN ENTRENADOR DE FUTBOL.

(Viene de la Pág. 46.)

Siempre Phifia al palacio del rey, quien debía decidir sobre su suerte. El jefe de los indígenas lo estuvo observando y llamó a uno de los suyos para que le sirviera de intérprete.

—¿Quién sois?—le preguntó con un inglés un poco macarrónico.

—Mr. Siempre Phifia, el entrenador de futbol.

No tuvo que dar otro detalle. El intérprete y el rey al oír el nombre del famoso entrenador inglés, abrieron los ojos desmesuradamente, reflejando en sus semblantes

la alegría que les producía la sensacional revelación.

\*\*\*

Pasaron varios días.

El admirable entrenador vivía en una de aquellas barracas miserables construidas con hojas de palmera, vigilado constantemente por dos salvajes. Su comida muy abundante, era servida con puntualidad. El trato no podía ser mejor. Todas las reclamaciones que hacía eran atendidas solícitamente.

—Este ombligo de jirafa, está demasiado cocinado—decía, por ejemplo.—Al día siguiente era servido como había indicado.

Una vez, mientras por uno de los agujeros de la barraca observaba cómo uno de aquellos salvajes le estaba dando lustre a la piel de otro con un cepillo y una caja de betún, hizo su entrada el intérprete manifestando que debía comunicarle grandes e importantes noticias.

—¿Qué ocurre?—preguntó el entrenador, malhumorado.

—Kaklaskaya, nuestro rey y amo, me envía para comunicarle lo que ha decidido.

—Abrevia y suprime las fantasías.

—Pues, al grano: un día paseando por la orilla del mar, Kaklaskaya encontró una maleta y dentro de ella este "Mundo"...

—¿Qué dices, desgraciado? Dentro de la maleta "un mundo",—inquirió el entrenador, sorprendido ante la manifestación del salvaje intérprete, que creía se había vuelto loco.

—Sí, un "Mundo Deportivo", un rotativo español de deportes que publica los artículos al revés.

—¡Ah—exclamó el entrenador, un poco más sereno.

—Continúa: Por ese "Mundo Deportivo" se enteró de la existencia del futbol y de tu fama de entrenador. Ahora quiere que escojas once salvajes de nuestra tribu y los conviertas en once futbolistas formidables. Dice que para ti es cosa fácil.

—¡Esto es imposible!—gritó Mr. Siempre Phifia, con toda la indignación que había almacenado desde que lo aprisionaron.

—Piensa que si no lo haces, Kaklaskaya te liquidará—le replicó el intérprete como argumento decisivo.

Ante razones tan contundentes, el famoso entrenador no tuvo otro remedio que aceptar, limitándose a cerrar los puños, rabiosamente, maldiciendo al rey de la tribu por su idea.

—Está bien... ¡Acepto!

\*\*\*

Llevaban aquellos salvajes ocho días de entrenamiento, celebrándose las prácticas en la plaza de la idea. El rey de la tribu cada día se mostraba más entusiasmado de aquel conjunto que ya empezaba a destacarse, aun cuando el famoso entrenador si no fuera por el temor de que sería devorado por aquellos canibales, ya hubiera renunciado a su tarea, enviándolo todo a paseo.

El, siempre acérrimo partidario del juego sobrio, elegante, científico, tenía que contemplar cómo aquellos once salvajes a cada cambio de juego hacían tambalear las palmeras y sus "chuts" eran capaces de tumbar a los elefantes que por allí pastaban tranquilamente.

Poco a poco, la técnica y consejos de Mr. Siempre Phifia se fueron imponiendo y después de algunos meses, aquellos salvajes desenfrenados, ya no parecían los mismos.

Combinaban, hablaban, procuraban dar efecto al coco (no tenían pelota de reglamento, como era de suponer) al chutar, permitiéndose inclusive, alguna que otra jugada genial.

Kaklaskaya, entusiasmado ante aquel milagro, se arrodillaba ante el entrenador, besándole los pies. Nuestro hombre sonreía orgulloso de su obra, pensando que en aquella isla no la pasaba mal del todo.

Hasta empezaba a encontrar simpáticos a sus equipiers, salvajes.

EPILOGO

El "antropófago-futbolista" que logró escaparse de aquel campo de juego de New York, ha sido firmado por uno de nuestros principales clubs y pronto hará su debut como delantero.

VILLA CLARA, LA CIUDAD DE MARTA

(Viene de la Pág. 41.)

Oeste tiene el río de Sabana que nace en la loma Dos Hermanas.

El resto del territorio ocupado por Santa Clara, es la Sabana, abundante en pastos verdes, pobre en montañas y de limitada riqueza.

Detalles pintorescos de la historia de Santa Clara.—

Allá por el año de 1700, en los días en que los colonos luchaban a brazo partido por el fomento de la ciudad, se estableció un sistema de visitas por las autoridades, visitas que fueron llamadas de la gallina, por la explicación que más adelante haremos. Se realizaban dos visitas a cada colonia, una en cada semestre del año. Una era hecha por un Alcalde y la otra por su sucesor, ya que el cargo duraba un solo año en su desempeño. Las vi-

visitas de la gallina, nombre que subsistió hasta albergarse en la historia local.

También los matrimonios de aquella época tenía algo de parecido a las escatorias del cine actual. Cuando los enamorados sospechaban de la oposición familiar a su enlace, se ponían de acuerdo y entraba la noche comparecían ante el cura para que les casara. La ceremonia se verificaba en la propia casa del cura o en la de algún vecino escogido a tal efecto. Y aunque el matrimonio en este caso se reducía a la bendición de los contrayentes por el cura, ya la autoridad familiar no podía impedir su verificación, siendo válido el acto en toda su extensión después que en los días posteriores fueran llenadas las demás formalidades.

Las modas de aquellos primeros días de Santa Clara, son también interesantes, sobre todo en esta época en que la moda

Hechos Salientes de la Historia de Santa Clara

- 12 de Enero de 1691.—El Alcalde Pérez Morales destruyó Remedios, dando fin a la rivalidad surgida entre ambas ciudades.
- 1696. Nueva fundación de la ciudad de Remedios.
- 1713. El presbítero Conyedo, ilustre benefactor, acometió el empeño de construir la iglesia del Buenviaje.
- 1741. Los villaclareños contribuyeron a la defensa de La Habana de un posible ataque de la escuadra británica.
- 1742. Contribuyó Villaclara a la defensa de Guantánamo del ataque de los piratas, que en número de 4.000 acompañaban a Vernon.
- 1759. La ciudad guardó seis meses de luto con motivo de la muerte de la Reina María Bárbara de Portugal.
- 1761. Muerte del benefactor Conyedo.
- 1742.—Mortífera epidemia de viruelas asoló la jurisdicción.
- 1794. Epidemia de vómito negro.
- 1801. Hubo la seca más grande que recuerda la historia de la ciudad, produciendo la pérdida de casi todos los animales domésticos y la miseria de toda la población.
- 1801. El bandido indio que sembró el terror en toda la zona, robó dos niñas de Villaclara.
- 1791. (31 de julio.) Murió el primer cura de la villa, Fray Juan Ignacio.
- 1727. Primer entierro hecho en la ermita de la Candelaria. Fue la niña María del Carmen Pérez Acosta.
- 1691. Muerte de los primeros fundadores de Santa Clara, integrantes de las 18 familias que procedían de Remedios. Fueron éstos, Nicolás de Carraçama y María de las Nieves Gutiérrez.
- 1833. Una lluvia de estrellas que duró desde las tres de la madrugada hasta el amanecer, sembró el pánico en la ciudad.
- 1843. Nuevo pánico por la aparición de un cometa de gran cabellera.
- 1846. Eclipse total de sol que produciéndose de diez a once de la mañana hizo que las aves se recogieran creyendo que era entrada la noche.
- 1851. (junio 24.) Se eleva en la Plaza Mayor el aeronausta Mr. Verdelles, descendiendo con su globo a media legua de la ciudad.
- 1856. Primera representación de ópera por la compañía de Corradi-Setti. La obra presentada fué "Lucía de Lammermoor".
- 1858. (1º de diciembre.) Se inicia la publicación de un periódico, "El Guateque", bajo la dirección de Camilo Valdés.
- 1742. Mortífera epidemia de viruelas asoló la jurisdicción.

sitas no tenían otra finalidad que calentar las actividades de los colonos, ayudarlos en la persecución de gente maleante y poco amiga de trabajar y haciendo una especie de balance de las riquezas sostenidas y las nuevas adquiridas por los colonos. Entre las pertenencias de cada finca no podían, en manera alguna, faltar ciertos elementos indispensables, so pena de sufrir reconveniones y castigos. Estos objetos indispensables eran: Una cruz de madera situada frente a la casa, símbolo del culto y de la fe de sus habitantes; un cepo, instrumento hecho de madera, para guardar en prisión a los que faltaran a las leyes o a lo dispuesto por el dueño de la finca; un gallo, factor esencial a la procreación de las aves necesarias; un gato para combatir a los ratones y un perro, centinela de la naciente propiedad y guardián del ganado. Estas visitas de carácter gratuito sólo exigían la entrega de una gallina como obsequio al Alcalde visitante. Con ese motivo se llamaron aquellas las

acoge benévola las cosas del pasado, esas cosas que nos llegan impregnadas de un sello novedoso. Vayan pues, algunos detalles de cómo vestían los primeros colonos instalados en el Asiento Viejo del Cayo.

Las dos piezas principales del vestido femenino eran las enaguas y las sayas. En las sayas predominaban las telas oscuras y en las enaguas se utilizaban los colores alegres. Así las sayas eran de damasco de torvasol, negro o morado, de tafetán de caprichola (tela como burato de seda), de terciopelo, de tisa y de picote. En las enaguas se utilizaba el musé azul y el tafetán carmesí. Ambas piezas de vestir llevaban como aorno dos vueltas de galones de plata u oro y el costo de un vestido completo se elevaba a ochenta o cien pesos. Los complementos del vestido eran el justacor, jubón que cubría hasta la cintura de la mujer, la mantellina, manta que cubría la cabeza y la espalda el ceñidor. (Pasa a la Pág. 50.)



A todos los niños les encanta la MAIZENA DURYEA

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mirarlos, regañarlos o convencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el Famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas, si llena y nos envía el cupón que aparece al pie. Pida un ejemplar de este libro y ensaye la Maizena Duryea.

MAIZENA DURYEA

24 F. A. LAY Apartado N° 695, Habana.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....3048



No es un medicamento La Kola Astier

Sino una deliciosa golosina que da vigor, fuerza y salud.

De venta en todas las farmacias

LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

# Para los que Sufren de los Riñones y la Vejiga!

"Goce de buena salud nuevamente. Mantengan la sangre libre de molestas impurezas. Con jugo extraído de plantas frescas se consigue dormir sin usar drogas, más energía, mejor apariencia." Dice un médico sudamericano.

Anticalculina Ebrey es aclamada por millares de personas como un Gran Descubrimiento para la Salud.

El doctor Andrés Saa, de Santander, Colombia, es uno de los más distinguidos galenos que aclaman el descubrimiento médico Anticalculina Ebrey como una



DR. ANDRÉS SAA

bendición para hombres y mujeres que buscan mejorar su salud. El Dr. Saa dice: "En el tratamiento de desórdenes de los riñones y vejiga, reumatismo, artritis, dolor en las coyunturas, neuritis y en muchos casos de alta presión de la sangre, he comprobado que la Anticalculina Ebrey proporciona inmediato alivio." He revisado la lista de mis pa-

cientes y hallado que un sin número de ellos deben la recuperación de su salud a la Anticalculina Ebrey."

Millares de personas en todo el mundo han usado la Anticalculina Ebrey. La ha ayudado a fortalecer la sangre. La debilidad en la vejiga y continua molestia durante la noche son cosas del pasado. La Anticalculina Ebrey ha servido para proporcionarles nueva energía y vigor.

## RECORTE ESTO

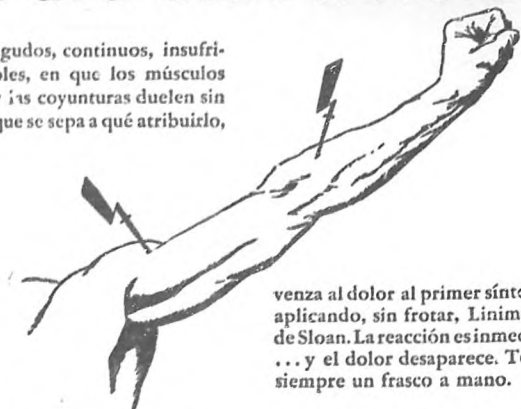
La Anticalculina Ebrey no contiene drogas, sino únicamente extractos vegetales. La Anticalculina Ebrey, pues, devuelve la salud y da vitalidad normalmente. No espere. Empezar a tomarla hoy mismo. Un frasco le resulta sumamente económico, porque sólo necesita tomar 30 gotas en un vaso de agua, tres veces al día, antes de las comidas. Es muy agradable al paladar.

Recorte esto como un recordatorio para comprar la Anticalculina Ebrey en cualquier farmacia de esa ciudad.

**Anticalculina  
EBREY**

## Para esos dolores

agudos, continuos, insufribles, en que los músculos y las coyunturas duelen sin que se sepa a qué atribuirlo,



venza al dolor al primer síntoma, aplicando, sin frotar, Linimento de Sloan. La reacción es inmediata... y el dolor desaparece. Tenga siempre un frasco a mano.

**Linimento de SLOAN**  
MATA DOLORES

### "LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de veinte centavos en sellos de correo, de uno o dos centavos remito un ejemplar de este interesante folleto de palpitante actualidad.

Dirigirse a JOSE A. GIRALT.

ESTAMPES 80 ntre MILAGROS y LIBERTAD.—Dpto. N° 3. VIBORA. — LA HABANA.

## VILLA CLARA, LA CIUDAD DE MARTA

(Viene de la Pág. 49.)

especie de cinturón que ajustaba el vestido al cuerpo. Las joyas eran varias: abogadores o gargantillas de oro o de cuentas; zarzillos de la misma substancia, entre los que había algunos llamados de resplando, veinte pesos mas caras que los demás. La tachuela, largo alfiler de oro de cabeza redonda, que servía para prender la mantilla. Los hombres usaban medias de seda, calzón corto y la coleta, amén del rendingote. El mobiliario era de bancos de madera rústica, siendo las personas acomodadas las que poseían poltronas—taburetes de madera.—La loza no existía, salvo alguno que otro *bernegal* de mucho mérito—taza de barro, plata o cristal.—Los platos que se usaban eran de *pellré* y para tomar se utilizaban caracoles cobos muy hermosos, que hacían el agua muy fresca y jicaros de coco, que suplían las escudillas.

En aquella época, la muerte de un rey y la toma de posesión de su sustituto, eran hechos que los colonos no podían olvidar. Así tenemos, por ejemplo, que la muerte de la Reina María Bárbara de Portugal, esposa de Fernando VI, mantuvo a la población vistiendo durante seis meses un luto riguroso y por el contrario, que el matrimonio del Príncipe de Asturias y la toma de posesión de Carlos III, significaron fiestas de muchos días. Lo más curioso del caso era que la población empezaba a guardar luto riguroso y hacer honras fúnebres cuando llegaba la noticia de la muerte de un Rey, para trocarlo todo en fiestas cuando llegaba la noticia de la toma de posesión de su sustituto.

Las fiestas religiosas más notables de la época eran la procesiones de Corpus y de la Infax-Octava. Estas iban siempre precedidas por un grupo de *danzantes*, que a imitación de Sevilla, caracterizan distintos tipos, tales como *tarasca*, *gigantes*, *tarzquillos*, *diablitos papa-huevos* y *moctezumas*. Además, habían 24 muchachos, doce caracterizando reyes cristianos y los restantes reyes moros.

La orquesta de la época—1795—estaba integrada por *guitarra*, *violin*, *tambora*, *triángulo pandero*, *clarinete* y *chirimía*. Y los bailes de moda eran el *zapateo*, el *minué*, la *jardinera*, el *paspié*, la *culebra*, el *sonorito* y la *mora*.

### La casa misteriosa.—

El año de 1830 marcó un momento de consternación para el nuevo caserío, con motivo de haberse encontrado una casa en la calle de San Miguel, Barrio de la Pastora, completamente poblada en tierra y paredes, de restos de hombres y mujeres, muchos de ellos, aparentemente emparedados. Esto fué bastante para que la casa fuera bautizada con el nombre de "la casa de los muertos." Empeñado un vecino en averiguar la verdad de los sucedido con la macabra residencia, pudo enterarse de que esa casa, que existía desde principio de siglo era un comercio de panadería en el cual y por razón de estar instalado en un barrio de mala fama, se reunía toda la gente maleante de los contornos, dedicándose a juegos prohibidos. En un entresuelo de la panadería pernoctaban todas las noches tipos desconocidos que no se sabía ni siquiera de donde procedían, los cuales se dedicaban a desplumar incautos. Una noche, pasadas las diez, los individuos de la extraña agrupación venían de una correría trayendo un chivo para cenarlo. Como se encontraran con la Ronda y éste les ordenara hacer alto, lejos de obedecer se dieron a la fuga, escondiéndose en la casa. (Pasa a la Pág. 51.)

## VILLA CLARA, LA CIUDAD DE MARTA

(Viene de la Pág. 50.)

Como quiera que un viandante viera aquellos hombres esconderse y no conociera la razón, temeroso de un peligro se ocultó conjuntamente con ellos. Cuando los fascinerados se dieron cuenta de la presencia del extraño pretendieron asarlo en el horno, sentencia que hubieran cumplido a no ser que el individuo les inspiró confianza y se prestó a prepararles el chivo para la cena. Otra noche fueron conducidas allí dos mujeres que a no haber sido por la valerosa y oportuna intervención de un vecino, hubieran sido sometidas a los más crueles y denigrantes torturas. Así se explica el gran número de esqueletos encontrados en paredes y suelos de aquella casa. El antro de criminales y jugadores servía para desplumar a los incautos y para ocultar los crímenes producidos por el latrocinio. Es famoso en Santa Clara el recuerdo de la "casa de los muertos".

El caso del poeta José Surí.— Nació en Villaclara en 26 de octubre de 1896, vivió por espacio de cerca de treinta años en Remedios. Cuando regresó a su ciudad natal, se hizo notable por sus concepciones poéticas y no habiendo médico en la Villa, se dedicó a curar y a suministrar medicinas, más que como medio de lucro como obra humanitaria. Después de varios años de estar Surí ejerciendo este noble ministerio, vino un médico a Santa Clara. Pero los vecinos que tenían fe en el poeta curandero, raras veces llamaban al profesional. Este, perjudicado en sus intereses, protestó ante el Protomedicato establecido en La Habana. Esta entidad prohibió el ejercicio profesional de Surí y lo obligó a venir a la capital para responder de los cargos que se le hacían. Enterado de las acusaciones y habiéndole sido dado un plazo para responder, Surí, utilizando su extraordinaria facilidad poética, redactó la respuesta en un largo infolio de versos que presentó al tribunal. Fué tan original el hecho y nubo tal fuerza en su defensa, que el Protomedicato acordó otorgarle el doble título de médico y farmacéutico, habilitándolo para que ejerciera libremente su doble profesión.

Muchos hechos notables, superiores al límite de esta crónica, pudieran citarse en relación a Santa Clara, la ciudad que ha llegado a engrandecerse al extremo de ser capital de su Provincia. En la guerra, en la paz, en la Colonia o en la República, Santa Clara ha brindado su decidido concurso a todos los grandes empeños nacionales. Difícilmente podría concebir el militar Ramírez, que en el sitio por él señalado habría de fomentarse la más gran ciudad de la región central de Cuba.

### AGLACIONES A NUESTRO CONCURSO

Sin embargo de que en las BASES publicadas toda condición para figurar en nuestro concurso PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, tiene clara y terminante especificación, son numerosas las cartas que recibimos, con solicitudes de informes.

Los más son a interesarse por saber si se exige ser solteras a las aspirantes y si pueden enviarse, en favor de una misma, varios cupones de una sola edición de POHEMIA.

Debemos informar que ningún estado civil significa obstáculo para figurar en esta justa, y que los cupones los recibimos en cualquier cantidad que se envíen. En el primer caso no imponemos otra condición que la nacionalidad, que la de ser la cubana, y en el otro, la legitimidad, que nos es fácil determinar.

El Arte Moderno es la expresión fidedigna de la emotividad subjetiva. Día por día, se va imponiendo, se le comprende y apasiona. Los más prestigiosos artistas cubanos han reflejado en maravillosas creaciones, la última palabra en obras de Arte Moderno, al mismo tiempo que establecido la oportunidad, para todas las fortunas, de adquirirlas fácilmente.

## EXPOSICION DE ARTE

moderno



GALERIAS DE ARTE SAN RAFAEL 31.

Dibujos y cuadros de: Jaime VALLS ... Enrique GARCÍA CABRERA ... Eduardo ABELA ... HERNANDEZ CARDENAS ... LOPEZ MENDEZ ... KARRESO ... Carlos HENRIQUEZ ... Antonio AGUILAR ... HONORE ... MORRÓN ... Armando MARIBONA ... Pedro VALER ... CARLOS ... etc.

### "POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO"

Del Dr. José Heriberto López

OCULTISMO, ESPIRITISMO, HIPNOTISMO, MAGIA, BRUJERIA, TELEPATIA, MEDIUMNIDAD Y DEMAS FENOMENOS DE LAS COSAS DEL MAS ALLA  
Ejemplar \$ 1.50 Por correo certificado \$ 1.75  
LENE Y REMITA ESTE "CUPON"

Señor Jorge Borge, Gervasio 88, Habana.

Le acompaño \$..... en giro postal (o sellos de correo) para que me remita por correo certificado..... ejemplares del libro POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO

Mi nombre .....  
Domicilio: .....  
Ciudad: .....  
Provincia: .....





**MARYSOL**  
COMODIDAD Y DISTINCIÓN  
para Playa,  
Campo y Sport  
**HOOD**  
DISEÑADO POR  
HOTERO  
N.º 7349



**Antes Después**  
Resultado obtenido con los saludables, tónicos y reconstituyentes **PILDORAS ORIENTALES**. Busto desarrollado, hermoso, reconstruido. Siempre beneficiosa. En ningún caso perjudican. Las legítimas en Farmacias, patente número 3119. Gratis y bajo sobre sin membrete le enviaremos el folleto, diríjase a **ORIENTALES**. Apartado 1244. HABANA.

**BOHEMIA**  
Acojida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.  
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.  
Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.  
Director Artístico: PEDRO A. VALER  
Jefe de Redacción: GERARDO DEL VALLE  
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO  
Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núms. 80-91-93.  
Cable y Telégrafo: PRENCUBA, Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.  
Suscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero, \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.  
Representante en los Estados Unidos: M. D. BROMBERG, 19 to 25 W. 44th St., Berkeley, Blde., NEW YORK CITY.  
IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

**¡CHOCARAN AL FIN, LOS EE.**

**UU. Y EL JAPON?**  
(Viene de la Pág. 37)

quees ya que ofrecen la doble solución necesaria para ambos países. Japón dejará libre acceso comercial a los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, aumentando el nivel cultural y con éste la capacidad de consumo de la Manchuria. A cambio de eso, las cuatro potencias reunidas en Conferencia, determinarán que la extensión de "la integridad china" de que habla el Tratado se referirá a la China propia, reconociendo, acto continuo, que Manchuria era una región en condiciones políticas especiales y fuera del control de la China. Así quedará consolidada la conquista hecha por el Japón y así quedarán garantizados, temporalmente, los intereses comerciales de las cuatro potencias. Y decimos temporalmente, porque a la larga, con el andar de los años, el Japón tratará de obtener la absoluta hegemonía del comercio manchú y entonces vendrá definitivamente el tan anunciado choque entre ambos poderes.

La historia se repite. El interés ha sido siempre el nervio de todas las actividades de las naciones y de los hombres. En esta última época ese interés se ha llamado comercio. Antaño, constreñidos los intereses de los hombres a las riquezas que controlaban bajo su autoridad, se realizaban desmembramientos y bochornosos repartos como el de Polonia. Hoy, Japón ha desmembrado a China por la urgente necesidad de expansión de su pueblo y ha accedido, virtualmente, a repartirse el comercio y la riqueza de aquel país con las tres potencias que pueden condicionarlo. Ayer las tierras, hoy el comercio, Dios sabe qué mañana, pero la realidad es que hace siglos que el mundo no se modifica ni deja de estar ciegamente impulsado por el egoísmo de unos y otros.

Y el Capitalismo insaciable seguirá engendrando poderes imperialistas que amparados por ejércitos y acorazados seguirán sojuzgando al mundo. La fuerza, la ley natural surgida espontáneamente en el mundo, será al fin la que se mantendrá a través de todas las organizaciones sociales y todas las formas de Gobierno, ya que si las doctrinas comunistas logran vencer al Capitalismo, sólo tendremos un cambio de factor en el ejercicio de la fuerza, pero seguirá siendo la fuerza con un *camouflage*.

El dominio de unos hombres sobre otros seguirá siendo tan injusto y desconsolador como hasta aquí, venga la voz de mando desde Moscú o venga de cualquier otro lugar.

**RESIDUOS**

Cuando un hombre dice por teléfono: "Hasta luego", es que recién empieza".

El alcohol sirve para conservar cualquier cosa, menos un secreto.

**Epilepsia**  
**ALEPSAL**  
UN NUEVO TRATAMIENTO  
**SEGURO-SIMPLE-SIN PELIGRO**  
2 COMPRIMIDOS AL DIA  
Comunicación a la Sociedad Médico-Psicológica de París  
**De Venta en todas las Farmacias**



**¿TOS?**

Evite complicaciones.  
Cualquier médico le aconsejará cuidarse. Muchos le indicarán la

**MIEL Y ALQUITRAN DE PINO DEL DR. BELL**

**Los Dispépticos Pueden Comer lo que Quieran.**

Las dietas estrictas suelen ser inane y vanas.

Bien sabido es que algunos alimentos tienen la propiedad de causar excesiva acidez en el estómago y la consecuente indigestión. Eliminando de las comidas esos alimentos que la experiencia ha enseñado que hacen daño y limitándose a comer determinados alimentos insaboros e inapetecibles, es posible vencer lentamente los males de estómago. No obstante, en la inmensa mayoría de los casos, la indigestión y demás desarreglos estomacales se deben a la excesiva acidez y a la prematura fermentación de los alimentos en el estómago. Manténgase el estómago limpio y exento de excesiva acidez, y los dispépticos podrán comer los alimentos que más les gusten, con la prudencia natural, sin tener ningún desorden estomacal. Millares de personas logran ese bienestar con solo tomar después de cada comida un poco de **Magnesia Bisurada** que puede obtenerse en cualquier botica en forma de polvo o pastillas. La **Magnesia Bisurada** neutraliza instantáneamente los ácidos en el estómago, detiene la fermentación de los alimentos y hace que la digestión se haga tan naturalmente como en el estómago de un niño saludable. Un estómago bien regulado en una bendición, y un buen apetito pide manjares succulentos. Con la protección de la **Magnesia Bisurada** después de cada comida, es posible disfrutar de ambas cosas.

**ESTUDIO**

**VALES**  
Galano 68  
HABANA.

**LA VIDA ETERNA**

(Viene de la Pág. 8.)

no inmenso, una en pos de otra, una engullendo la otra y yo allí, constantemente con vida, para asistir, para vigilar. Mi lámpara permanecerá encendida penosamente para señalar la gran senda a los hombres; será un faro deslumbrador en los siglos oscuros. Mas, con mantenerse inmune a la muerte, no se consigue la última certidumbre, la última esperanza.

En este ritmo trágico, yo existiré para soportar todos los dolores; no podré ni siquiera atenuarlos y consolarme con: "este será el último". Para mí, siempre habrá nuevos tormentos, nuevas penurias aterradoras; y así, indefinidamente, indefinidamente...

"Tú no has querido morir, luego adelante, sufre y camina." Diez, veinte, mil siglos y viviré, viviré todavía, con la sapiencia y el disgusto de mil pueblos, con todas las experiencias y todas las consecuencias. Ningún error me será posible, ninguna duda, ningún deseo, nada! Seré el sabio de los sabios, podré escribir el más magno libro de los libros, podré dictar la ciencia de las ciencias, porque seré el hombre que lo ha conocido todo a través de los siglos.

V

En mi tierra, perdura una santa leyenda, trasmítida por Sheedrin, que trata la noche de la resurrección de Cristo. En el sueño invernal, entre las estepas todas ríe-

ves y torbellinos, desde el corazón de las heladas florestas, se eleva el Divino Redentor. Cristo vuelve a nacer con el corazón lleno de gracia y bendice, y a todos concede la vía de su salvación. Pero Cristo halla el siniestro cadáver ahogado de Judas; le torna a dar la vida y le condena a vivir. Judas irá de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, y todos huirán de él, y él implorará pan y tendrá piedras, buscará agua y tendrá sangre, y así, caminará, caminará...

V I

Entonces, ¿yo seré como Judas? Condenado a vivir eternamente. Así tendrá que suceder. He sabido ahora el raro y tremendo destino que me incumbe. A mayor abundamiento, recuerdo que cuando nací asistió una hada misteriosa e inquirió de mi madre qué es lo que deseaba: fué complicada por ella bondadosamente. Mi madre pidió que yo no muriera nunca, que en toda época yo tuviera vida. De modo, que tendré que ir adelante, impelido por la furia de los vientos, errabundo, como el maldito Judas, por villas y burgos, por lagos y montañas remotas, bajo cielos serenos o implacables y mis muros serán desgarrados por las espigas, y cuando pida agua me darán sangre, y mis lágrimas amargas se convertirán en piedras candentes.

(Versión del francés por Roberto de Mont.)

**UNA OBSESION**

(Viene de la Pág. 33)

ca. A medida que caminaba, le parecía que las paredes, los mosaicos del piso, el techo, lo acechaban con una hostilidad creciente. Sus pupilas se agrandaban como resultado de una vehemencia incipiente. No podía estar tranquilo en ningún lugar. El augurio amenazante de Lompert resonaba incesantemente en sus oídos.

Eran las nueve de la noche. Chaillevois meditaba sombríamente en la biblioteca, sin atreverse a ocupar el sillón. Su mujer traginaba en el interior de la casa. De pronto, un grito trágico retumbó en el silencio. El hombre se precipitó hacia el fondo. La barandilla de uno de los pasillos que daban para el patio, se había desprendido, arrastrando consigo a la

pobre mujer, cuyo cuerpo se agitaba abajo, en una sangrienta agonía.

Chaillevois temblaba horriblemente. Sus ojos estaban siniestramente agrandados. Quiso huir, como si hubiese sido el culpable de la trágica muerte de su esposa, o como si la sombra amenazadora de Lompert lo persiguiera.

Pero los vecinos, que habían oído el grito siniestro, habían invadido ya la casa. Todos se compadecieron de Chaillevois, viendo su cara horriblemente transfigurada por el espanto y el dolor.

Y todos se hubieran asombrado si Chaillevois, que estaba ya completamente loco, hubiera podido confesar que él mismo había preparado aquella catástrofe, como único medio de poder abandonar aquella casa maldita, donde la sombra venativa de Lompert no le dejaba tranquilo, ni un solo instante.

**FAZ DE ANGEI**

Dime: ¿Qué tu de ángel, a veces o...  
Yo te veo buena. Muy buena...  
Buena... Porque has venido a dulcificar mi vida llena de angustias y dolores. Porque has sido benévola con el poeta en sus crisis de histerismo. Porque lo has mimado, besado, y más de una vez tus brazos lo han estrechado con inmensa pasión, con inaudito cariño. Y hasta con un amor muy falso, porque no puede ser real... positivo... ¡es tan intenso!  
Dime: ¿qué tienes en esa cara a veces de ángel, a veces de diablesa?  
Yo te veo buena. Muy buena. Y te creo buena ¡conociendo que eres mala!  
Buena... ¡Cuántas horas he pasado admirando esos ojos pardos, soñadores, de romántica continua! ¿Sujetando entre mis dedos esa cabellera oscura de hermo-

sos bracos que caen sobre tu hombro en beso máximo, chico? ¿Besando tu piel blanca, blanca como lirios perfumados que florecen en algún jardincito campesino?

Dime: ¿Qué tienes en esa cara a veces de ángel a veces de diablesa?

Yo te veo buena. Muy buena. Y te creo buena, ¡conociendo que eres mala!

Si, ¡conociendo que eres mala! De descendencia mala. De vida pasada mala. Y fingiendo un amor que no vive en el corazón de las mujeres de hoy. ¡Eres mala y maldita!

Déjame seguir la senda sola. No me detengas con tu luz de ángel. Cuando nos encontremos en esos ratos de amor dulce, de fingimiento, revéleme la verdad, toda la verdad, esa falsa que prostituye nuestros espíritus aunque saciamos el apetito de amor a la carne.

PIERRE DE RAMOS.

**Si tiene zumbidos, en los oídos.**

Si tiene usted sordera catarral o zumbidos en los oídos, compre en la botica un frasco de una onza de Parmit (doble fuerza) y añádale un cuarto de pinta de agua caliente y un poco de azúcar. Tómese una cucharadita cuatro veces al día.

Esto suele aliviar pronto los molestos zumbidos de los oídos. La mucosidad acumulada en la nariz se afloja y expelle fácilmente, la respiración es más fácil y las flemas dejan de caer en la parte posterior de la garganta. Es fácil de confeccionar, cuesta poco y es agradable de tomar. Todos cuantos tengan sordera catarral o zumbidos en los oídos deberán probar esta receta.

**La Cera Mercolizada Conserva el Cutis Joven**

Su cutis puede que parezca envejecido y ajado y feo, pero debajo de ese deslucido velo hay un suave y joven cutis que saldrá con todo su encanto juvenil, mediante el uso de **Cera Mercolizada**. Esta cera absorbe el cutis exterior descolorido, haciéndolo caer en diminutas partículas. Hasta las manchas más persistentes, la amarillez, la untuosidad, etc. desaparecen con esta telilla exterior. Luego aparece en su lugar el cutis inferior—fresco y juvenil, rebosante de color, que es el encanto de cuantos lo ven. La **Cera Mercolizada** hace resaltar la belleza oculta. **Saxolite en Polvo** reduce las arrugas y otras señales de la edad. Disúlvase 1 onza de **Saxolite en Polvo** en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

**Los síntomas:**

- Cintura adolorida
- No poder hacer fuerzas
- Respiración fatigosa
- Ardor en la uretra
- Agua turbia; de mal olor
- Deseos frecuentes, día y noche
- Cansancio y estropeo
- Nerviosidad, mal humor.
- Empañamiento de la vista
- Reumatismo, hidropesía
- Piés y manos fríos.
- Tobillos hinchados.
- Dolor en las coyunturas.

**El tratamiento:**

**Las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga**

Tómelas con estomatita "Místralo más pronto mejor."





LOS TRANVIAS ELECTRICOS CONTRIBUYEN DE MANERA PODEROSA A HACER INSOPORTABLE LA RECEPCION DEL RADIO

EN la ciudad de Leipzig (Alemania), ochocientos coches motrices de tranvías eléctricos han sido dotados de trolleys especiales para evitar las perturbaciones.

He aquí una medida que debiera ser impuesta en nuestra ciudad, donde como en ninguna otra resultan verdaderamente insoportables los ruidos que producen los "elefantes" de deshecho, mal titulados tranvías, al deslizarse por raíles colocados de mala gana y por la facilidad con que los motores de los mismos quedan desconectados, generalmente en las curvas formándose chispas entre el cable y el trolley.

Técnicamente hablando, estos ruidos podrían desaparecer si existiera un poco de buena voluntad por parte de la Administración de la compañía de transporte a que hacemos referencia, reemplazando la ruedita del trolley por un zapato especial compuesto de material adecuado (carbón p. ej.) o aumentando la intensidad de la corriente del alumbrado del coche, en el momento de estar desconectados los motores.

Pero, sobradamente sabemos todos que nada han de hacer estos "pulpos" extranjeros, que convenga a nuestras como di dades y es por eso que existiendo una asociación cubana que lleva el nombre de "Radio Club de Cuba" no nos explicamos porque éstas y otras quejas similares no han sido presentadas por los elementos directivos de la citada corporación a las autoridades competentes.



El celebrado maestro Pedro San Juan, director de la Orquesta Filarmonica de la Habana, que en un tiempo prestigio nuestras radio-emisiones al frente de un conjunto artístico digno de su nombre y que para perjuicio de las irradaciones locales ha desaparecido de sus estudios. Acaba de regresar de Europa donde con su batuta dejó el nombre de Cuba colocado en muy alto lugar.



S.ta. TEY, que con un grupo de sobresalientes figuras forma parte del cuadro de comedias que perforea la "Hora Radio Catalunya".

El que firma este escrito conoce de infinidad de familias que llevan gastado una buena cantidad de dinero tratando de corregirle los ruidos a su radio-receptor sin haber logrado mejoría alguna.

Vano empeño. Desgraciadamente es Cuba el país donde más abandonado se encuentra oficialmente en lo que a radio-recepción se refiere; a pesar de ser la nación del mundo donde hay instalados más cantidad de aparatos de radio en relación, desde luego, con el número de habitantes.



Sr. Julián LASTRA, gerente de la firma Vda. de Humara y Lastra, a quien debe el radio notables iniciativas, que acaba de regresar de un viaje de placer por las tierras que lo vieron nacer.



Pedro BOQUET, conocido autor y actor teatral, organizador incansable que lucha atónicamente por dar al radio el prestigio que su talento ha merecido en cuantas empresas ha emprendido, por su obra "Radio Catalunya".

de Comunicaciones, que tiene a su cargo este Negociado, ofrecemos gustosos las columnas de esta revista a todos los poseedores de radio-receptores que se encuentren perjudicados por ésta o análoga causa.

Quién sabe logremos ser escuchados y atendidos en este ruego tan justo como dignificante. Esperemos.

Rafael Piñeiro del Villar

## M Y R R A

(Viene de la Pág. 7.)  
Jehal cogió el amuleto, que estaba todavía tibio y perfumado de la carne de su novia, y declaró poniéndolo sobre su corazón:

—Si he de morir por tí, la muerte me parecerá tan buena como la vida.

\*\*\*

A la hora del crepúsculo, los beduinos volvieron, ricos de botín. El asalto había sido terrible; algunos habían muerto; varios estaban heridos. La bravura de Jehal había desconcertado finalmente a la escolta de los mercaderes.

Lo buscaron. No estaba entre los guerreros.

De repente, un caballo cubierto de espuma y de polvo irrumpió entre las tiendas arrastrando, enganchada en un estribo, una masa informe, que dejaba sobre la arena un rastro de sangre.

Myrra, examinando su amuleto y el puñal, reconoció a Jehal. Ella pidió que lo enterraran bajo el árbol que les había dado su fragante resina.

Y los beduinos preocupados por el temor de un contraataque, abrieron apresu-

radamente una fosa; mientras que otros tumbaban las tiendas o recogían los animales para huir hacia otros desiertos.

A la hora en que la pequeña flauta de cañón había llenado la noche con sus notas ligeras, Myrra atravesaba lentamente el campamento despierto.

Sólo la tierra agrietada atestiguaba el lugar donde descansaba su novio. Ella se acostó sobre la sepultura y lloró. Después, con el puñal de Jehal, laceró el tronco del balsamero, el mismo árbol que había sido herido otra vez y bajo el cual se habían amado. Y la savia brotó por múltiples heridas, y se desparramó en largas lágrimas balsámicas que se cuajaron pronto, eternizando así el dolor de la novia errante.

Cuando el sol se levantó sobre Galaad, los beduinos habían desaparecido en la lejanía.

El oasis abandonado se adormecía bajo el capor. Secretamente, las cañas susurraban alrededor de la fuente; y suaves perfumes de incienso se exhalaban místicamente de aquel árbol que lloraba sobre aquella tumba...

## EL TRIUNFO DE LOS HUMILDES

mujer pequeña, sin colores falsos en las mejillas, sin joyas, sin ajorcas, envuelta en un abrigo desteñido. Nadie hubiera conocido, además, a Miss Eleonora, que desde el encuentro con el mahatma se sentía que nadie sabría resolver jamás, pero Jesús y la Magdalena vienen de vez en cuando a las aldeas de la tierra...

rra? Quién sabe. El tren se los llevó a los dos lejos de la aldea nevada. Era de noche, y los que veían pasar el tren sólo vieron dos siluetas en las ventanas próximas. Lo que pasó en el tren es un enigma que nadie sabría resolver jamás, pero Jesús y la Magdalena vienen de vez en cuando a las aldeas de la tierra...

## SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

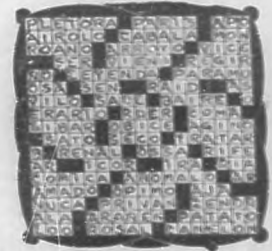
Ala Metátesis:  
PLATICA — CAPITAL

A las Charadas:  
CON-DA-DOS  
ES-TAN-QUE

Al Comprimido:  
IMITADOR

A la Intercalación comprimida:

REPARTIDO  
Al Comprimido:  
PARENTELA  
Al Crucigrama:



## La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

56 Boulevard Pereire  
PARIS

Artrismo  
Gota

# URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa  
el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.  
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA, COMPOSTELA 19, BAJOS, HABANA

HENRY ROGIER  
Docteur en Pharmacie  
Anc. int. des Hop. de Paris



**LA GAÏARSINE DUCATTE**  
aleja la grippe

**PARIS**

**ELIXIR GRANULADO VINO DE KOLA-MONAVON**  
TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE  
LABORATOIRES REUNIS S<sup>t</sup> FOY-LES-LYON (FRANCIA)  
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

**AMERICAN PHOTO STUDIOS**  
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO  
HABANERO  
RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,  
TRABAJOS PARA AFICIONADOS. VISTAS. AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC  
CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK  
**TELEFONO A-2851**

LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

**LA MIMICA AL SERVICIO DE LA DANZA**  
(Viene de la Pág. 38.)

colaboración que le presta Mimo a Percicore, hubiera pasado como una danza más. Pero Christián se posesiona al conjuro de la música de su papel de vicioso. La droga ejerce en su sensibilidad eróticamente oriental, no sé qué extraños sueños, y surge la visión maravillosamente tímida al principio, deliciosamente perversa después, fatalmente sensual por último. Clarisse, es el anhelo que se hace carne para el soñador vicioso. Las manos de éste creen acariciar la estatua que se estrema lúbrica y cruel a su contacto. La lucha es rápida pero emocionante. Hasta que la visión se hace tangible y el hombre se la lleva en hombros en una carrera de ansiedad y de triunfo.

Otro de los sucesos coreográficos de esta pareja, lo constituye la "Danza Apache" que nos ofrecen a diario. Hasta la fecha, era de observar que el hombre, en esta danza, triunfaba sobre la mujer indefensa y enamorada, que quiere decir dos veces indefensa.

Es en esta danza donde reside el más acertado alarde de mímica de esta pareja. En ella, reflejan ambos danzarines, a tragedia legendaria y magnífica de la pobre enamorada del apache, y el ansia de dominio y explotación que palpita en él.

Yo no me cansaría nunca de verles esta danza emotiva y rítmica como ninguna, sólo por el placer magnífico de asistir al triunfo de la hembra maltratada sobre el macho musculoso y perverso.

La escena es de un sentido dramático perfectamente estudiado. La música ataca un motivo arrabalero, nervioso y cínico a un tiempo mismo. Ante el espectador surge la silueta canalla del apache, que busca entre las mujeres del cabaret la cara de su muchacha. En sus labios arde el cigarrillo y juega una sonrisilla insolente. La muchacha está allí, en el fondo, sonriéndole a unos turistas idiotas. El apache la sorprende, resuena sobre la espalda rosada el choque brutal de la manaza que pide. En este tipo el gesto que pide está estereotipado tanto en sus manos como en su rostro. La muchacha se resiste, rueda por el suelo al castigo achulado. Le entrega al hombre el billete que su carne ha ganado. Es poco. Siempre es poco lo que gana la muchacha para los vicios de su apache. El cuerpo que se estrema a la caricia del amante sabio se convierte en bólide, agitado por sus brazos y su perversidad. Es la lucha tremenda del hombre que quiere seguir dominando y que presiente el despojo de la hembra que empieza a repudiarlo. Hay un momento de ansiedad, en el que todos gritaríamos ¡Basta! Pero la mano que hasta ahora acariciaba está armada de un puñal. Nadie ha visto el arma. Se diría que creció en sus manos pequeñas como por arte de milagros.

—No hay que olvidar que este soberano se ha encargado de dirigir el Estado en el período más difícil de su historia, quizás, en el tránsito de la leyenda a la realidad, de la modernización del más tradicional de los pueblos de la tierra. Es por eso que suele decir:

—Todo debe estar vigilado por los ojos del amo...

Y cuando, por fin, se acuesta, casi desnudo, sobre una cama pequeña que tiene una gran analogía con una cama de campaña, Su Majestad Reza Pahlevi, shah de los schah, tiene en verdad, derecho a un sueño tranquilo y reparador. Duerme profundamente... Soñando, quizás en la molición y en la vagabundería de todos los schah que le precedieron y que llenaron su existencia entre una voluta de pastilla almizclada, una mujer desnuda, un cetro itecundo y una conciencia sombría.

Bien estamos compensados de tanta vulgaridad teatral que nos visita, con la de esta pareja que nos ha traído la emoción maravillosa que reside en cada uno de esos poemas que son sus danzas!

**REZA PAHLEVI, SCHAH DE LOS SCHAH**  
(Viene de la Pág. 35.)

Esta concentración del poder en un solo cerebro a veces produce buenos efectos en Persia, no es posible negarlo. En ningún país del mundo una reforma necesaria y tiránica es tan urgente como en Persia. Allí hay que realizar cosas enormes en un mínimo de tiempo. Desde que Reza Pahlevi reina en Terán, las cosas han cambiado mucho. Y como no es viejo aun, como sólo cuenta 56 años, piensa que su nombre quedará para siempre inscripto en su patria, en la obra de su modernización. ¡La Persia entera se transforma!

Reza Schah sigue la tradición de las ceremonias oficiales y religiosas, pero como en el fondo de sus gustos hay siempre un militar, apenas abandona esas ceremonias se transforma en un hombre austero, huuyendo todo aparato.

Está asistido de un consejo de Ministros—existe aún la apariencia de un Parlamento, en Persia!—pero en el fondo, el Soberano lo arregla todo por sí mismo, aplicando su enérgica *manu militari*. Eso quiere decir que tiene poco tiempo para divertirse y que sus días están cargados de trabajo.

Ha conservado, de su carrera de soldado, la costumbre de levantarse bastante temprano, lo que lo obliga, por compensación, a no acostarse tarde. Apenas levantado, se hace leer los asuntos urgentes y desde esa misma hora toma decisiones irrevocables. Ese trabajo lo entretiene hasta las diez de la mañana.

A esa hora sube a su automóvil, pues quiere siempre darse cuenta de todo por sus propios ojos, lo que lo conduce a estar en varias partes a la vez y a hacer viajes a veces largos dentro de su reino. A la una del día almuerza a lo militar, sin detenerse mucho en la mesa. Las audiencias comienzan inmediatamente después del último bocadito, hasta las cinco de la tarde, en que se encierra de nuevo para preparar su trabajo del día siguiente.

Una vida así resulta difícil. ¿Cuáles son sus horas de diversión?—diréis.—Muy pocas. Su único placer es, cuando logra escaparse de la tiranía de palacio, ir a charlar con sus soldados, a sentarse entre ellos y hablar de fusiles, de cañones y metralla. Entre esa soldadesca está seguro de encontrar sus viejos camaradas de regimiento. Como se ve, Reza es fiel a su casta y es y seguirá siendo un militar hasta los tétanos. Ama apasionadamente los caballos, y nada le gusta tanto como detenerse a ver, en la pista militar, el entrenamiento de los caballos jóvenes y las piruetas que hacen en el aire los oficiales imberbes.

—No hay que olvidar que este soberano se ha encargado de dirigir el Estado en el período más difícil de su historia, quizás, en el tránsito de la leyenda a la realidad, de la modernización del más tradicional de los pueblos de la tierra. Es por eso que suele decir:

—Todo debe estar vigilado por los ojos del amo...

Y cuando, por fin, se acuesta, casi desnudo, sobre una cama pequeña que tiene una gran analogía con una cama de campaña, Su Majestad Reza Pahlevi, shah de los schah, tiene en verdad, derecho a un sueño tranquilo y reparador. Duerme profundamente... Soñando, quizás en la molición y en la vagabundería de todos los schah que le precedieron y que llenaron su existencia entre una voluta de pastilla almizclada, una mujer desnuda, un cetro itecundo y una conciencia sombría.

LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

**Quiendice hermosos dientes, dice: Dentol...**

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura oportunamente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y permanente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en potitos modelo grande y chico.

"B"—Depósito General: Maison Frere, 19 Rue Jacob-Paris.

REGALO — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

**TEATRO PRADO**  
SABADO 16  
"LA MUJER COMPRADA"  
Por CONSTANCE BENNET y JULIO VILLARREAL.

el admirable actor, que en la primavera próxima volverá a Hollywood a reanudar sus labores en la pantalla, puede decir como el Nerve clásico: "Mi descanso es pelear".

Así, mientras espera la hora que allí en California se abran de nuevo los estudios a la producción española, aprovecha su permanencia en la Habana para ofrecer una temporada de cómico y ligero teatro, que a la par que mantiene despierta y en ejercicio sus facultades de comediante, sirve al público habanero de recreo y solaz.

Julio Villarreal, con su excelente conjunto de artistas, ha iniciado con enorme éxito una temporada de petit teatro. La idea de alternar la película con pequeñas fibras teatrales, ha alcanzado un éxito inusitado hoy en la Habana y el notable actor y la empresa del Teatro Prado se congratulan de la feliz combinación cinematográfico-teatral que llena TODOS LOS DIAS EN FANDAS AL ARISTOCRÁTICO TEATRO DE UN NUMEROSO PUBLICO.

SABADO 16  
La Compañía VILLARREAL estrenará el gracioso juguete cómico  
"LA CUERDA FLOJA"  
que irá en ambas tandas y se repetirá en las funciones del domingo. El público selecto está de plácemes. En el TEATRO PRADO hay al fin un espectáculo variado y original, que todas las familias sabrán disfrutar.

MUCHO ESPECTACULO BUEN ESPECTACULO BAJO PRECIO.

# Himno a la República Española

Letra de MATIAS FRANCO VARONA  
Música de SEVERO MUGUERZA

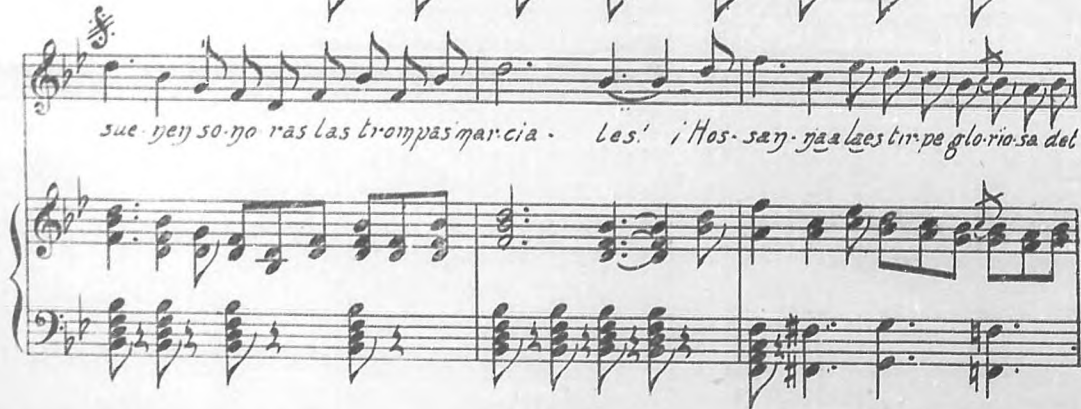
*Marcial*



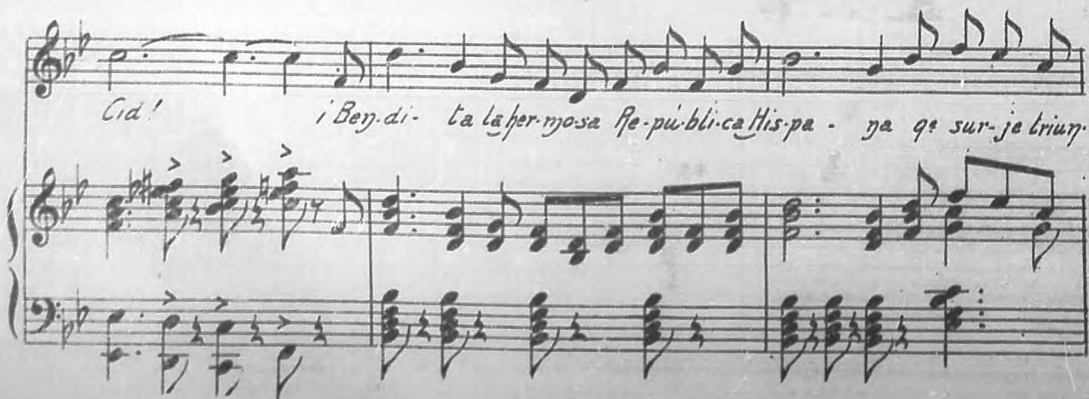
Coro  
*Re.*



sue- ñen so- ño ras las trompas marcia- les! ¡Hos- san- ña a la es- tra- glo- ri- o- sa del



Cid! ¡Ben- di- ta la her- mo- sa Re- pú- bli- ca His- pa- ña que sur- je triun-



*Fin* *Estrofa*  
faj- te ga- llar- da y u- ña a la Cid! ¡Hos- san- ña! can- te- mos he- chis- das de  
¡Hos- san- ña! ju- re- mos al mun- do a son



go- zo el triun- fo que mar- cau- ña se- ña- mor- tal y o-  
bra- do que nun- ca la- ba- bra de man- char la tra- cion



fre- ce a los vien- tos del Or- be la en- se- ña, ¡la en- se- ña, di-  
que Es- pa- ña en- te- ra se- ña- ña- ta- la- za que de- ñen- da he-



vi- ña de la Li- ber- tad! *Coro* *Re.*  
ro- ña su que vo- pen- ñon







## Singular blancura

... ¡y no es el polvo!

¿Cómo conseguir esa lechosa transparencia del cutis, tan admirada? No a pura fuerza de polvos, por cierto... pero sí con el auxilio de un cuidado adecuado y una preparación de confianza... ¡Crema Hinds!

¡Cuántas satisfacciones trae su uso diario! No sólo conserva claro y hermoso el cutis... ¡También le da protección! Evita que lo dañe la intemperie. Lo conserva suave, deliciosamente juvenil. Es la crema de moda, inigualable, la preferida siempre.

# CREMA

de miel y almendras

# HINDS

MEDICACIÓN ALCALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

### Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

# MALTINA TIVOLI

## VIGOR NUTRICION BELLEZA

(Viene de la Pág. 67.)

Aquella misma noche, Ibanef, con un acento de triunfo, me murmuró:

—Camarada, la letona no me matará ya. Tengo veneno en la cruz, y, si las cosas se presentaran mal, ya no temo nada.

Reflexionó y agregó:

—Para mayor seguridad, cuando yo vaya a la instrucción, ¿querrá usted guardarme la cruz, verdad?

Bien pronto percibí su respiración, más regular de cuanto lo había sido desde hacía largo tiempo.

Y el día siguiente fué el día terrible en que mi vida parece haberse detenido. Andrés se despertó más temprano que yo, y cuando abrí los ojos me previno que tenía que ir nuevamente al escritorio de Gornov y que me confiaba la cruz emponzoñada y preciosa. Regresó muy tarde.

—Mi hermana ha sido libertada—me dijo—; Gornov ha debido ver que ninguna extorsión podía dar resultados conmigo. Por lo demás, ha dado término al interrogatorio, cansado de sus esfuerzos inútiles.

Charlamos toda la tarde. Nadie vino a interrumpirnos, excepto Marga. Como de costumbre, vino a adosarse a la puerta y fumó en silencio. Cuando se marchó, Andrés la acompañó con una mirada de desafío. En el mismo instante, el soldado de guardia gritó la frase fatídica:

—¡Ibanef!... ¡A la ciudad, con tus cosas!...

Un sepulcral silencio reinó en la estancia. Andrés se había erguido a medias. El soldado repitió la orden... Entonces, un murmullo de estupor corrió sobre las tarimas. Aun no había oscurecido. La hora de la libertad había pasado hacía tiempo, la de la ejecución todavía no había llegado. Desconcertados, ninguno de nosotros sabía si había que temblar a regocijarse...

Sólo Andrés pareció saber a qué atenerse.

—Gornov se venga—me dijo, muy quedo.—¡Abracémonos, hermano!

—No—exclamé, rechazándole, porque me parecía que mi abrazo era una condena.—Usted no es culpable. Le ponen en libertad, simplemente.

—Presiento que no—dijo él muy tranquilo.

—¡Ibanef! ¡A la ciudad, con tus cosas!

—dijo el centinela, por tercera vez.

Andrés entonces, gritó con voz firme:

—¡Adiós, camarada! ¡Acuérdense de mí!

Se dirigió hacia la puerta... Yo quedé verto, aletado en el ángulo opuesto de la habitación, sollozos histéricos sacudían el silencio.

Bruscamente, pasos precipitados resonaron en el corredor y un soldado corrió hacia mí. Creí que venía a buscarme igualmente, pero gritó:

—Ibanef te pide la cruz que te dejó esta mañana.

Hurgué en mis bolsillos y sentí en seguida el contacto del emblema sagrado. En su alegría al regresar del interrogatorio, Andrés se había olvidado de pedirme-la. Iba a dársela al soldado cuando un agudo pensamiento cruzó por mi cerebro de repente. El desdichado reclamaba la cruz para matarse. Sin embargo, si se engañase, ¿no iba yo mismo, enviándole el veneno, a asesinarle? El era dueño de su destino, pero ¿y yo?, ¿lo era yo?... Me abalancé sobre el soldado y, oprimiéndole con fuerza las manos, le grité:

—Por Cristo resucitado, por todo cuanto de más querido tengas en la tierra, dime: ¿llevan a Ibanef a la ejecución?

El me contempló estupefacto y respondió con una evidente sinceridad:

—Que me desplome ahora mismo si lo No se nos dice nada. Yo estaba en el corredor cuando él me ha pedido que viniera a hablarte. Tengo que regresar en seguida, o me costará caro.

—Espera. Espera todavía un poco—supliqué.

Todo cabalgaba en mi cabeza: Andrés, la letona, la cruz. ¿Qué partido tomar? ¿Dejarle a la mujer verdugo? ¿Dejarle maldecirme cuando enfrente de ella sintiera su razón vacilar? ¿O matarle a golpe seguro cuando aun había una esperanza de su liberación?

El soldado se impacientaba:

—¿Qué? ¿Tienes esa cruz?... Necesito irme.

No sé cómo murmuré:

—Dirás a Ibanef que la he perdido y, sobre todo, que me perdona.

El joven emudeció, con un rictus amargo. Descorchó otra botella de champaña y vació dos copas seguidas... El rumor de los violines bordoneó de nuevo en nuestro gabinete reservado. A través del ventanillo rectangular, divisamos a una mujer morena, casi desnuda, que danzaba con soberbia y melancolía. Entretanto, el joven ruso murmuraba, como para sí mismo:

—Me pusieron en libertad algunas semanas después, sin el menor interrogatorio, tan estúpidamente como me detuvieran. He dicho todo lo imaginable por saber lo que ha sido de Andrés Ibanef. Ninguna noticia he logrado de él. Y ahora, como en la hora en que interrogaba al soldado no sé si he evitado la muerte a mi compañero fraterno o si se la he tornado atroz. Unos amigos me han hecho cruzar la frontera, pero aquí como allí la pequeña cruz envenenada que llevo en el cuello me ahoga.

...En la sala común la orquesta tocaba desenfrenada, la danza volvíase ardiente, un coro de voces ebrias y tristes la ritmaba. ¿Estaba achispado o poseído el joven pálido que, a nuestra mesa, la cabeza hundida entre sus manos, repetía como una queja dos nombres: "¡Andrés!... ¡Marga!... ¡Andrés!... ¡Marga!..."

### CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 35.)

la espalda—escondiendo así un poco la desnudez de la piel y no es verdad que parecen dos alas plegadas con gracia incomparable?

Que cada una de vosotras, lectoras, se

ingenió en este secreto: ser la colaboradora de la persona que os viste. El misterio se cumplirá solo, y nadie sabrá después decir quién de los dos es más artista, si uno para crear o si la otra para saber llevar. La Moda es así...



# MUÑECOS

## PARA LOS NIÑOS

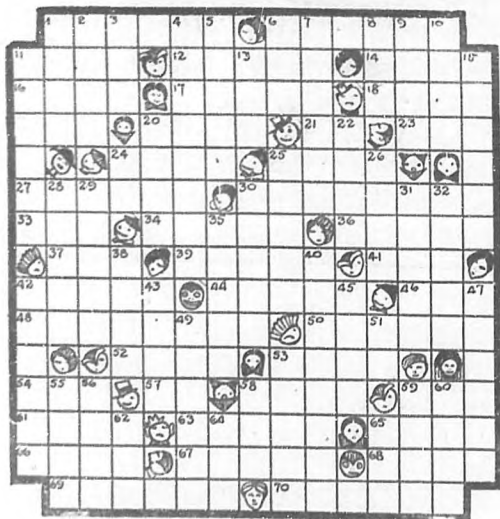


DIBUJO PARA COLOREAR

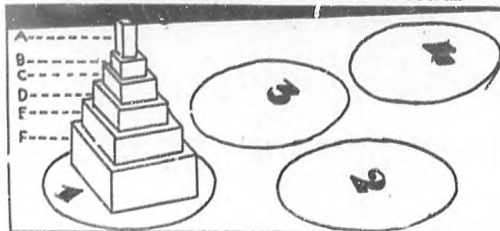
HORIZONTALES

- 1.—Baile antiguo.
- 6.—Dejar de hacer una cosa.
- 11.—Salvoconducto, pasaporte.
- 12.—Atrevido.
- 14.—Agarraderas.
- 16.—Región donde iban las flotas de Salomón en busca de oro.
- 17.—Señalar día, hora y lugar.
- 18.—Ave rapaz y nocturna.
- 19.—Artículo (pl.)
- 20.—Cierto juego.
- 21.—Terminación de verbo.
- 23.—Hijo de Noé.
- 24.—Preposición.
- 25.—Nombre masculino.
- 27.—Especie de levita o gabán.
- 30.—Refugiados, hospedados.
- 33.—Rezé.
- 34.—Larva de la mariposa.
- 36.—Deseoso.
- 37.—Nombre de la "e" del alfabeto griego.
- 39.—Rezaba.
- 41.—Pronombre.
- 42.—Especie de hornilla por tátil.
- 44.—Nombre de mujer.
- 46.—Movimiento convulsivo y ruido de la garganta.
- 48.—Carbonato de zinc.
- 50.—Cierta ave rapaz.
- 52.—Río de Africa.
- 53.—Prohibición.
- 54.—Adverbio.
- 57.—Nota musical.
- 58.—Río de Francia.
- 59.—Rollete que se lleva sobre la cabeza para soportar pesos.
- 61.—Bastante, suficiente.
- 63.—Instrumento musical acústico.
- 65.—Del verbo asar.
- 66.—Movimiento del rostro que denota alegría.
- 67.—Primera luz del día.
- 68.—Costal o saco grande.
- 69.—Cierta insinuación que se usa para la pesca del coral.
- 70.—Monstruo o semidiós medio hombre y medio cabra que vivía en los bosques.

CRUCIGRAMA



EL TRASLADO DE LA TORRE



Primamente hay que construir la torre; no es difícil. Se colocan una encima de otra seis piezas de diferentes dimensiones unas de las otras, la mayor en la base y la más pequeña en lo alto (se puede hacer con seis cajas, seis trozos de madera cuadrados, etc.) se instala la torre sobre una circunferencia trazada en una hoja de papel y al lado se trazan otras tres circunferencias iguales. Hecho esto vamos a resolver el problema de trasladar la torre de la circunferencia número 1 a la circunferencia número 2, colocando las piezas una a una en las diversas circunferencias sin colocar jamás una pieza grande sobre otra más pequeña. ¿Cómo se puede hacer eso?

COMPRESOS:

LE TRAFANLETRA

4 Y 15 P.M. PO

JEROGLIFICO

Y TODO 5 TX 100 P O D O O O  
N N N N  
T T T T  
A A A A



LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

VERTICALES

- 1.—Especie de espejuelos.
- 2.—Ciudad de Italia.
- 3.—Verbo.
- 4.—Cierta ave insectívora de Cuba.
- 5.—Refugio para niños, desvalidos, etc.
- 6.—Composición poética.
- 7.—Color.
- 8.—Especie de yunque pequeño.
- 9.—Diosa egipcia, personificación del poder fecundo y generador de la Naturaleza.
- 10.—Del verbo rajar.
- 11.—Pulpo.
- 13.—Amarro.
- 15.—Rendido, obediente.
- 20.—Pez.
- 22.—Soberano indio.
- 24.—Nombre de letra.
- 25.—Ensalza, loa.
- 26.—Embarcación.
- 28.—En las playas.
- 29.—Mortífero.
- 30.—Piedra preciosa.
- 31.—Del verbo distar.
- 32.—Lugar donde se cultivaba la música y el canto en Atenas.
- 35.—Planeta.
- 38.—Deseo vehemente.
- 40.—Atalaya.
- 42.—Poner notas al margen de un escrito.
- 43.—Príncipe o cau di ilo árabe.
- 45.—Nombre de una ópera.
- 47.—Vestidura tal ar que usan los eclesiásticos.
- 49.—Lo que está fuera de la ley.
- 51.—Nota musical.
- 53.—Derecho de negar la sanción de una ley (pl)
- 55.—Agarrar.
- 56.—Costa para pescar.
- 58.—Palabra latina que significa "dos veces" (inv.)
- 59.—Cocer en seco.
- 60.—Del juego de billar.
- 62.—Onomatopeya del ruido de un golpe.
- 64.—Cerveza inglesa.
- 65.—Adverbio de modo.

CHARADA

Me choca que don Amós de este modo se confunda, una cosa es un segunda y otra prima prima-dos.

EL HALLAZGO



—¡Ah, caramba! Allí veo un barril flotando sobre las onduladas ondas... Me apuesto la pituitaria a que contiene un tesoro.



—Pesa más que una familia numerosa, pero no importa... lo llevaré a la orilla, sacaré el tesoro y me voy a volver más rico que un pastel de crema.



—Agujerito que te hago y tonel vacío en cuatro minutos. ¡Nunca sospeché que encontrar un tesoro fuese tan fácil!



—¿Conque un tesoro, eh? ¡Pues toma idiota por abrir la puerta de mi casa sin pedir permiso!

—¡Socorro! ¡A mí! ¡Que el tesoro me está bordando a bordadas!



Los dibujos deben hacerse con tinta negra sobre papel blanco.



LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

¡Ja, Ja!

El comandante. — Asistente, esta lechuga no la has lavado: sabe mal.

El asistente. — ¡Cómo va a saber mal, si la he lavao hasta con lejía?



Un borracho vuelve a su casa ya entrada la mañana.

—Me vas a matar a disgustos — dice su mujer.

—¿Yo matarte? No tengas cuidados: toda la noche me la he pasado bebiendo a tu salud.

—Di, Bebé, cuando mamá te dio un excelente bombón, ¿qué se dice a esa buena madre?

—Dame más.

—Señora, el termómetro que usted acaba de comprar no hace más que subir y bajar.

—¿Y dónde lo ha puesto?

—En el ascensor.

Señora. — No te aflijas porque se haya perdido tu hermanito. Así todo el mundo lo conoce.

Niño. — ¡Qué lo van a conocer, si esta mañana se lavó la cara!

El profesor. — Pero si el hacer el número dos es muy fácil: se escribe 2.

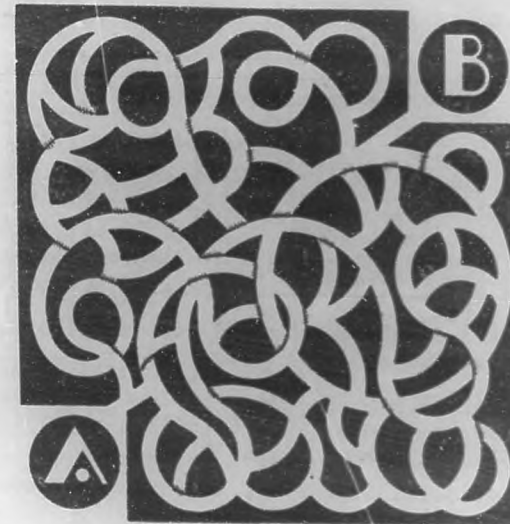
El niño. — Sí, pero si lo aprendo, me harán hacer el número dos.

A la puerta de una iglesia: Una señora piadosa pregunta a un mendigo:

—¿Dónde está ese pobre ciego que suele pedir limosna en este sitio?

—Ha ido ahí enfrente a ver unos retratos — responde su compañero.

Reinaldo Solaz



LABERINTO

Podrías tú, amable lectorcito, enseñarnos el camino que debemos seguir para ir de la plaza A a la B?

Ten en cuenta que cada vez que encuentres una línea que te impida pasar, tienes que retroceder.

EL MILAGRO DE LA VIRGEN

En un pueblito de Andalucía, no lejos de la magistral Giralda, vivía un matrimonio anciano, que tenía una hija de ventitrés años, llamada Margarita.

Esta linda joven había contraído matrimonio, pocos años antes, con un joven llamado Ernesto, y habían tenido una niña, blanca como la nieve y rubia como el oro, a la que habían puesto el nombre de Pilar, y era el encanto de sus padres y abuelos.

Un día, estando Ernesto en su casa, recibió una carta del jefe de la fábrica donde trabajaba, en la que le decía que debía partir a América a arreglar unos asuntos.

Ernesto, que quería con entrañable cariño a su jefe, se dispuso a obedecerle, partiendo para América pocos días después.

Llegó, por fin, el día triste para esta familia, en que se separaban seres queridos. Margarita fué con su niña a despedir a su marido, que le faltaban pocos momentos para partir.

Cuando el reloj del muelle dió las dos, hora en que debía marchar el vapor, se separó Ernesto de su mujer y su hija con lágrimas de dolor por la separación, que duraría algún tiempo.

Margarita volvió a su casa, donde encontró a sus padres muy llorosos por la ausencia de su hijo.

Habían pasado varios meses desde su partida, y Margarita no hacía más que rezar a su

Virgencita del Carmen para que volviera pronto a su casa, cuando oyó la voz de un vendedor de periódicos, que gritaba: "El naufragio del "Infanta Isabel". Al oírlo, Margarita cayó desmayada, y su madre, que estaba con ella, después de auxiliárla, se fué corriendo a la calle a cerciorarse de si era verdad. Efectivamente, algunas veces más volvió a oír la triste noticia, y llorando, entró de nuevo en la casa.

Años después de marcharse Ernesto, estaba toda la familia rezando ante su Virgencita del Carmen, cuando oyeron rumor de voces en la calle. Salieron a ver lo que sucedía, y es que por ahí se venían acercando a Ernesto, que venía muy alegre y con una gran fortuna.

Imposible describir la alegría que experimentaron estos seres, que, después de haber estado separados por algún tiempo, volvieron a juntarse.

Entraron en la casa, y al saber Ernesto lo ocurrido, dijo que había sido una confusión en el nombre del vapor.

En estos instantes de tan intensa alegría, se arrodilló toda la familia a los pies de su Virgencita, que con sus manecitas y su carita de marfil había obrado un gran milagro, y ahora parecía que los bendecía, devolviendo la paz y la alegría a esta familia, que fué feliz hasta que Dios la llamó a su seno.



PARA LOS NIÑOS

Al comenzar esta agradable labor—para los niños y para las niñas—hacemos llegar a todos, y a sus mamá y a sus papás, el saludo cariñoso de los que guardan aún vestigios felices de la Edad de Oro. Y la más grande satisfacción, el premio más apetecido será ver florecer en los labios de nuestros lectorcitos una sonrisa. En cada número superaremos nuestro anterior trabajo. Pronto comenzarán los concursos y otras muchas sorpresas que tenemos en cartera. Rogamos a nuestros amiguitos pongan, en la lectura de nuestras páginas y en la solución de los pasatiempos, adivinanzas y rompecabezas el mismo interés y cuidado que tienen para las lecciones. Porque esta es una Sección, a la par que recreativa, instructiva.

No tengan pena ninguna, cuando alguna duda les surja. Escribámonos sin temor. A todos, absolutamente a todos los que se nos dirijan, atenderemos complacidos.

Diríjase la correspondencia a:  
SR. JOAQUÍN DE POSADA,  
Revista "BOHEMIA",  
Apartado 2169.—Habana.

LA ESCUELA DE LOS GRILLOS

Un cazador estaba una mañana en el campo cuando sintió una gran sed. Para apagarla entró en un caserío, donde pidió un vaso de agua. Entró hasta la cocina, encontrando tan sólo a un muchachuelo que soplabá tranquilamente el fuego, mirando con atención lo que cocía en la marmita.

—Buenos días, muchacho.  
—Buenos días.  
—¿Qué haces aquí solo?  
—Miro los que van y vienen y siempre cae alguno prisionero.

—¿Prisionero? ¿Y en la madre, dónde está?

—Mi madre ha ido al horno para cocer el pan que hemos comido la semana pasada.

—¿Y tu padre?  
—Mi padre, ¡mala suerte!, ha ido a hacer de un diablo, dos.

—Me parece que tú eres un embustero. ¿Qué has querido decirme con todo esto?

—Nada más sencillo, yo le he dicho a usted que miro los que van y vienen y siempre cae alguno prisionero. ¿No es verdad? Pues con ello quiero decir que observo los guisantes al

cocer, que suben y bajan en la marmita, y de cuando en cuando yo cojo uno.  
—Bien.

—Le he dicho a usted que mi madre ha ido a cocer al horno el pan que nos hemos comido la semana pasada. Y fíjese ¡le he mentido. La semana pasada no habían molido nuestro trigo, cocíamos de harina, y nos hemos visto obligados a pedir la prestada para hacer el pan, y hoy mi madre ha ido a cocer el que ha de devolver.

—Sigue.

—He dicho que mi padre ha ido a hacer de un diablo, dos.

—¿A ver si no es verdad! Nosotros queremos cincuenta francos a uno de nuestros vecinos, y para pagar esta deuda ha ido a pedir nuevamente veinticinco francos, prestados, a un amigo y otro, veinticinco a otro. En lugar de un diablo que nos perseguía, ahora nos persiguen dos.

—Eres un pícaro—le dijo el cazador.—¿Dónde aprendes todo eso?

—En la escuela de los grillos, señor.

Federico MISTRAL.

ENTRETENIMIENTO  
EL MOLINO

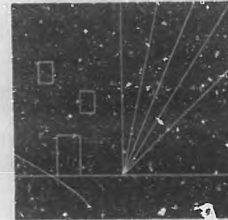


Fig. No. 1



Fig. No. 2

Se puede hacer la silueta de un molino de viento cortando sencillamente un cuadrado de papel negro u obscuro, en siete pedazos y pegándolos luego sobre una cartulina blanca.

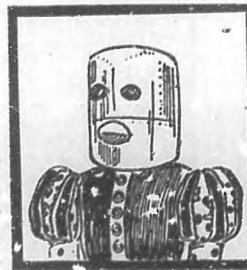
Para esto se traza en el cuadrado de papel las líneas que se ven en la figura número 1.

Luego se corta por esas líneas y todos los pedazos que resulten se pegan sobre la cartulina en la forma que indica la figura número 2.



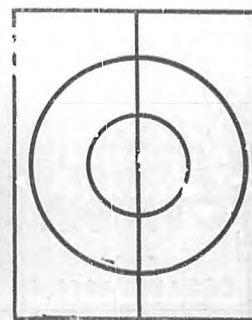
ROMPECABEZAS

Nuestro director que es un poco majadero y distraído, cortó esta figura sin darse cuenta y ahora el pobre está loco tratando de reconstruirla. ¿Podrían ustedes ayudarlo?



CURIOSIDAD

En la Edad Media cubrían a los mentirosos con este casco que decían los curaba del vicio de mentir. La parte de este artefacto, correspondiente a la boca, por el interior estaba guarnecida de pinchos, que hacían los labios del embustero cuando quería hablar.



Dibújese la figura que muestra el grabado con una sola línea sin levantar el lápiz del papel, ni pasar dos veces por el mismo sitio.

Crimilda del Rhin.—Arroyo Apolo.  
Me cogiste cansado, y bien. No sabía que existiera la canción "Las tres Milpas". Esa que empieza: "Ya se secaron tres milpas—que temas en el cercado—y ya se ha muerto el canario—en su jaula abandonado..."

Copio esos versos para que sepas cual es la canción, y me la manden.

Quiero que te pongas buena, pronto. Que no pienses en cosas tristes y sobre todo que sigas teniendo la misma opinión que tienes de mí.

Y dime lo que quieras de tí.

México Lindo...

...las gentilísimas chamacas del trío de cancionistas que estuvieron a visitarnos durante noviembre y diciembre, me saludan desde su mérito capital. Actuaron en Veracruz con mucho éxito y se proponen iniciar pronto una gira por los más importantes ciudades de la nación.

Que sean muy grandes sus éxitos, son los deseos de este cronista.

Nr. 1.—La Habana.

Por... is que la he pedido, todavía no supiero enviarme la canción "Palomita", que canta Roberto Rey en la película "El reto de los Mendas", que también se llama "Un hombre de suerte".

F. Bertero es chileno, hijo de padres españoles. Debutó en el teatro legítimo hace algunos años. Su primera película fué precisamente para la "Paramount", y es esa ya mencionada, basada en un libro de Muñoz Seca.

Teté Torres.

La linda Teté Torres, bailarina y actriz de mis simpatías, me saluda en Pascuas y Año Nuevo.

Sean para ella los más grandes éxitos.

Anima Sola.—La Habana.

¿Que pasó con aquellos acontecimientos que me anunciabas? Ahora te voy a servir los otros versos de Rosario, que se titulan "Limosnera de Amor":

Yo, limosnera del amor fui un día.  
De corazón en corazón llamé,  
pero todos al verme se reían.  
¡Ni una limosna de cariño ballé!

Llamé a tu corazón con yerba mano  
y al mirarme tústete compasión;  
un beso de cariño me brindaste  
y yo en cambio te di mi corazón.

Hoy en vano llamé. Tu pecho duro  
no me dió lo mismo de su amor.  
¡Tú te quedaste indiferente y mudo  
pero yo me quedé sin corazón!

Rosario SANJOSÉ.

Año de 1909.

Grecia Dorado.

La maravillosa Grecia Dorado, me ha tenido presente en las Pascuas y el Año Nuevo, con una riquísima tarjeta.

Sean para ella, gentilísima artista y amiga, los más bellos éxitos.

Leopoldina.—S. Antonio de los Baños.

Mío. Me llamas mío. Esto es, tuyo. ¡Tuyo! Hay en esta palabra un poder tan raro de sugestión. ¡Tuyo! Ser tuyo, esto es, que eres mía. Así, como dices tú que lo eres, deseosa de ser la alfombra que yo pise, el libro que yo lea.

Y ahora más: un beso en plena boca. ¿Y Leopoldina? ¿Te sientes feliz?

Zenaida.—La Habana.

Para tí y para los tuyos, muchas felicitaciones durante este año y los próximos por venir.

CONTEXTACIONES



NUESTRA PORTADA  
"EL GANADOR"

FOTO DE JOSE LUIS LOPEZ

Pur sangs, deporte de reyes que subsiste aún a la decadencia de las testas coronadas, elevancia eritas en los stands tips y profundas condiciones de peonía de cada evento un poco de música jazz, un cocktail y de nuevo... probé la suerte a perder con un caballo a ganar sin entusiasmos de rastaceros a tratar un "come on!" emocionado al volteroso corcel sobre la pista bordeada del verde lawn ha llegado primero.

Allí, como en la vida, cuando no son los favoritos los que triunfan, se les llama "electricistas". Nosotros nos aflijamos a calificarnos de intromisores. Un electricista es algo inmaterial, toda una genealogía hipica tratada por Mr. Lynch se rebela contra el triunfo inesperado del pobre penceo sin sangre azul, toda la complicada especulación de los "bookmakers" se asombra, y para estoicamente, jurando una venganza a la próxima salida, va no será un 20 a 1.

Los hipicos nos ofrecen un ejemplo de conformidad, que no siempre tenemos ante los fracasos de la vida. Sus caballos pierden y siempre encuentran justificación en la pista, el jockey, la mutua, los conapetibles. En la vida, cuando perdemos, aunque "alpenos", algún factor de nuestra derrota, íntimamente sentimos que es una inmensa injusticia en contra nuestra.

Es entonces, cuando pensamos en el hado, el destino, la fatalidad, el azar. En la vida sólo reconocemos el azar como legitimo cuando nos da el triunfo. En las carreras, no. Allí cuando perdamos, si somos de ley, a la salida tomamos el programa para el día siguiente. En lo demás, a veces queremos escapar para no volver.

Pur sangs, deporte de reyes, cuando ya no quedan reyes, porque quizá los reyes se han convertido ya a deporte de los más costosos, un deporte para las víctimas de la genealogía y la sangre azul, que a su manera tiene mucho de pedigree compilado por Mr. Lynch.

"Columbia Pictures de Cuba, S. A."... Muy amable y muy gentil su administrador señor Ernesto P. Smith, a cuyo debido pasaje correspondo deseándole a la corporación y al administrador, muchos éxitos durante este año.

Love.—Camagüey.

La dirección de Tony D'Argy y Roberto Rey, es la siguiente: "Paramount Famous-Lasky Studios", 3451 Marathon St., Hollywood, California.

José Mojica se ha hospedado en el hotel "Nacional", La Habana, en los días que fué nuestro huésped.

Mario Grama canta para la estación CMBZ de los hermanos Salas, Gtal. Carroño 14, La Habana. Escríbele a esa dirección.

¿Levo la interesez del camarada G. de Saint Agnan con Mojica?

Ya ve, que quedó complacida en todo.

Graciella de Castro.—La Habana

Estoy muy contento con tu presente de Pascuas, mi linda amigueta, y ojalá que durante este año tu debut de armarina colme de verdul tu inbento de maravillosa artista.

Alice.—Gibara

Yo creo que usted está equivocada. No tengo noticias de esas canciones, "For la noche" y "Una noche de Meditación", de José Bohr.

"Bésame en la boca" ya lo he servido para "Minerva", de Santiago de Cuba.

Aquí va: "Entré sin miedo, hermana":

Entré sin miedo, hermana, no te dimes nada—en esta pobre mesa tu puesto siempre está—y en el cariño nuestro, oh cabecita bella—al retornar la mañana hermosa encontraron... Contigo vuelvo hermosa en un poco de alegría—para esta casa linda donde todo es flor—por la hermana perdida que vuelve a nuestro lado—y por la madre, que me llama volterón... ¿Soplate la noticia? La pobre volterón—se fue una noche triste, cansada de esperar—mis ojos me avisaban, ella te ha perdonado y fuera de cariño te mira desde allí... Los chicos te esperaban con ganas de besarte—y te estaban mirando mucho al jumentar a cantar—porque en sus canciones a guillemas ves los mismos que en la vida no se puede amar. Entré sin miedo, etc... Fué mi primer amor, muchacha que te quería tanto—el día que te fuiste se quisieron olvidar—Alvina está casada con una buena chica—por a fuerza de cariño te hizo todo olvidar. Entré sin miedo, etc...

Princesa Bertha.—La Habana

¿Qué había sido de tu vida? ¿Te sientes feliz, Princesa? Que los seas muchos, son mis deseos.

Una mujer americana mandó una—Matanzas

No te ponga brava, ya ve que no tengo bastante espacio y por fuerza se tiene que demorar mi correspondencia. Contame que el primerero en sentirlo soy yo. Cumpliré sus encargos con mucho gusto, y le diré a los autores del famoso "Don Galán" que a usted le gustó mucho.

Un propósito de ese tango, acaban de poner a la venta la edición para piano. Creo que te pusieron el precio de 30 centavos. Vamos a ver cómo se populariza, ¿le parece?

Lirio Triste.—Guantánamo

Usted siempre tan amable conmigo. Esperaba su tarjeta como una prueba de que no estaba enfadada del todo conmigo. Sea usted también fué feliz este año, amiguita.



LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70.

LEA LAS BASES DEL SENSACIONAL CONCURSO DE MOJICA EN LA PAGINA 70



ERA cerca de las dos de la madrugada. La pequeña ciudad letona, situada a algunas verstas de la frontera rusa, dormía bajo las estrellas trías.

Una penumbra enriquecida de misterio y de encanto el gabinete reservado, de muebles pobres donde unos amigos me habían llevado. En el muro de nuestra pequeña pieza, un cuadro de vidrio permitía divisar la taberna nocturna donde especuladores, extranjeros y policías iban clandestinamente a beber licores franceses fabricados en Alemania y a bailar con compañeras de ocasión. La orquesta, dirigida por un violinista que semejaba un príncipe desencantado, interpretaba "fox-trots" neoyorkinos, vales de Munich y melodías cingares, tortura sapiente de los ervios, languidez decadente, alegría misteriosa. Por aquel cuadrilongo campo de visión pasaban muchas jóvenes, bellas en su mayoría de porte reservado, de ojos melancólicos—reflexivos, adas rusas, a quienes el hambre arrojaba en brazos de los hombres.

La atmósfera era de embriaguez pesada de placer fácil aunque secreto; se infiltraba en nuestro gabinete reservado, donde penetró acompañado por camaradas de confianza, un joven pálido y alto que acababa de cruzar la frontera.

Sentóse a nuestra mesa, sobre la cual humeaban sendos vasos de te hirviendo y se erguían, majestuosas, varias botellas de champaña. En tanto que se reanudaba nuestra conversación, interrumpida por su llegada, él descorchó pausadamente una de las botellas y se puso a beber.

A veces se detenía en una vertiente de letargo doloroso, luego tomaba de nuevo su copa y volvía a beber con lenta parsimonia.

Poco a poco sus ojos se descoloraban. Una convulsión hacía temblar sus mejillas. De repente se puso a hablar y su voz descubría un sufrimiento tan grave, que hizo callar en seguida todo murmullo en nuestro gabinete.

Y hasta el mismo ruido de la endiablada orquesta pareció morir.

He aquí lo que nos contó:

—Fui detenido en Petersburgo, cuando la revista de Cronstadt. El terror, cuyo ritmo habíase atenuado, reemprendió su violencia de las épocas turbias. Diríase que un perro salvaje cruzaba la ciudad, sentíase rondar a las puertas de las casas y en las calles. Por sobre la ciudad estaba suspendido el estruendo del cañón próximo, pero los paseantes fingían no prestarle ninguna atención. ¿Comprenden ustedes el grado de sumisión que este miedo representaba? El soplo de la insurrección, quizá de la libertad, rugía sobre las cabezas y las gentes, como ondas, trataban de cumplir la esperanza que hacía latir más de prisa sus miserables corazones. Porque había que evitar que los espías diseminados por doquier percibiesen un destello de alegría en los rostros.

¿Fue por no haber sabido desimular un temblor de esperanza por lo que arrestaron o fue por otra cosa? Juro que no lo sé. Cuando dos soldados me empujaron a la llamada sala preventiva, era más de medianoche. Una débil ampolla eléctrica dejaba ver un hormigueo de cuerpos tendidos a alzar sobre tarimas. Por largo rato no oí moverme examinando la pieza. Era amplia y parecía inmensa a causa de la sombra que se apelotonaba en los rincones y de la luz borrosa que quebraba las líneas. Unos hombres dormían, la cabeza hundida en sus brazos, y no se veía más que la mancha sombría de sus cabellos; otros se agitaban incesantemente, como larvas.

La extraña confusión de sus miembros ocultos, mi cerebro fatigado, la claridad fantasmal, hacíame ver en aquellos cuerpos mancos, gibosos, decapitados...

El agotamiento nervioso de mi día me aplanó en seguida. Me tendí sobre una tarima donde sólo había dos durmientes. Del corredor llegaba el rumor cadencioso de los pasos del centinela. Vagos gemidos flotaban en la pieza. Bien pronto compartí el sueño febril de mis compañeros.

Cuando desperté, una claridad sucia venía de las ventanas y un zumbido confuso llegaba la larga fila de camastros. Pasaron horas y horas sin que tuviese el valor de moverme. A intervalos irregulares, la puerta se abría, y un cautivo era llevado al gabinete.



La  
hora

te del instructor. Esto no turbaba a nadie, y ya el desdichado volvíese más alegre o más pálido, encontraba allí la misma indiferencia con que salía a su partida. Sin embargo, cuando el guardián, ya ebrio, gritó:

—¡Speranski, a la ciudad, con tus cosas!

La prisión entera repitió este nombre, y el mismo hombre designado lo gritó con una alegría frenética. Yo pregunté a un vecino qué significaba esa llamada. Y me respondió:

—Es a mediodía cuando se liberta a los afortunados. ¡Qué el diablo se los lleve!

Tenia en la voz tal expresión de envidia bestial, que me estremecí de asco y también, francamente, del temor de llegar a compartir yo mismo, un día, ese sentimiento. Para huir de este pensamiento, me puse a estudiar a mis compañeros con una atención apasionada. Unos contra otros, había torsos poderosos y cráneos rasurados de obreros, miradas huidizas de especuladores, manos finas de intelectuales, mejillas disecadas y temblorosas de antiguos funcionarios, todo lo que puede dar un golpe de red arrojado en el mundo del trabajo, de los negocios, de la conspiración, de la corrupción y de la inocencia. Sin embargo, una semejanza señalada a aquellos rostros dispares: la inquietud. A medida que la hora avanzaba, tornábase más fraternal, más trágica. Aquellos hombres no llegaban a encontrar reposo. Los dedos se crispaban, tics nerviosos desfiguraban los rostros. Y a medida que disminuía la luz, esta febrilidad tornábase más exasperada, insoportable. Los ojos se dilataban de terror o se archicaban como si ya no osasen ver.

En esta atmósfera de angustia, la ampolla del techo se encendió. De un camastro partió un grito que otras bocas recogieron. Inmediatamente toda la habitación, fué una inmensa queja, modulación de terror, rugido tenaz y bajo que penetraba en toda mi carne, sumergía mi pensamiento, mi voluntad, mi repugnancia y que me forzó bien pronto a gemir como los demás. ¡Oh, el mortal alarido, el jadeo supremo ante el veredicto que acecha! Quienes no lo han oído, jamás comprenderán lo que significa. Jamás, tampoco, comprenderán el silencio que aplastó todos los pechos a la llamada que resonó y que, sin embargo, era la misma de la mañana:

—¡Fulano!... ¡A la ciudad, con sus cosas!

Adiviné entonces que esta llamada era, según las horas, la voz de la libertad o de la muerte, y desde entonces no viví sino al antojo de este ritmo fatal.

Pero una noche vino a turbar la pasividad dolorosa de mi existencia. Trajeron a nuestra pieza un nuevo cautivo. Fué el mismo cuadro que a mí llegada.

Cuando pudo ver en la oscuridad, se dirigió a mí, y, estrechándome la mano, dijo:

—Permítame que me presente: Andrés Ibanet, autor dramático, jamás silbado porque jamás fué representado.

Me nombré. Sólo entonces él se sentó sobre mi camastro y me ofreció un cigarrillo.

—Es bastante siniestra esta pocilga—dijo Ibanet, al cabo de algunos instantes.

No respondí nada, tratando de distinguir los rasgos de su rostro. Pero la luz eran tan borrosa, que se confundían en una mancha imprecisa. Sólo los labios se delineaban con claridad cuando él desoedía una bocanada de humo. Y aquellos labios estaban surcados por una herida sangrante. Un recuerdo que se han dejado los chequistas, pensé.

EMUL  
J. Kessel

A la mañana siguiente empecé a conocer a Andrés Ibanet. Como el guardián Peniak, ebrio casi siempre, le diese un empujón. Ibanet le asió de los hombros y me dijo lentamente:

—Escucha, hijo de perro. La próxima vez que te permitas tocarme, te romperé la nariz de un puñetazo. Y mírame bien; verás que no miento. Entretanto, como a pesar de todo pareces un buen diablo y yo no soy muy mala persona, toma un cigarrillo.

Y el alcoholizado Peniak, el bruto Peniak, murmuró como alucinado:

—¡Gracias, Nobleza!

Y no continuó su visita de inspección, esa mañana.

Ibanet me contó su vida. Hablaba con lucundia y mesura. Todo adquiría en él un matiz rítmico, irónico, encantador. Su voz unida por cadencias fugitivas daba a las palabras un valor imprevisto. Recuerdo que terminé así sus confidencias:

—Ya ve que he tenido suerte. Luego, desde octubre de 1917 he sido detenido tres veces. Siempre han vuelto a dejarme en libertad, aunque no siempre tuviera la conciencia tranquila.

—¿Y ahora?—inquirí.

—¡Oh!, ahora soy de una inocencia immaculada. Creo que me han tomado para formar número.

—Entonces, ¿tiene usted esperanza de verse libre?

—Ni sí ni no. La máquina de terror bolchevique está completamente loca. Agracia o mata al azar. Yo tenía un amigo que se llamaba Ermolief y que fué fusilado a falta de cierto Ermolof buscado inútilmente. Ya ve...

Cuando cayó la noche, estábamos ligados por esa amistad fraterna que sólo se forja en presencia de la muerte.

No sé cómo se arregló, pero el hecho es que todos los prisioneros se encaminaron con Ibanet. Hasta los guardianes y los soldados de centinela le trataban con una especie de alegría respetuosa, de grosera ternura.

Así, cuando Peniak vino una mañana a buscar a Ibanet para conducirlo hasta el instructor, todos los cautivos aguardaron su regreso con una ansiedad que no les era familiar, porque nada egoísta la inspiraba. Transcurrió una hora, que me pareció la más interminable de todas cuantas había vivido en la prisión. Por fin, reapareció. De todos lados brotó la misma interrogación:

—¿Y bien?... ¿Qué ha sucedido?...

—Absolutamente nada, amigos míos—repuso Andrés Ibanet—. Me han hecho preguntas que todos ustedes ya han oído. Yo las he contestado como mejor he podido. Y asunto concluido.



La efervecencia de las pasiones políticas llega al máximo de la crueldad, del terror, del fanatismo. La sombra y el misterio de las prisiones se cierne como un malejicio en el alma de los más audaces. Hay castigos mil veces peores que la muerte. Pero en medio de las más dantescas situaciones, el soplo de la esperanza refrigerará el espíritu con sus errullos prometedores. Este nuevo relato de J. Kessel está basado en lo auténtico. Y hay en él un detalle emocionante... esa cruz...

Parecía tan tranquilo como de costumbre, pero de la manera laxa en que vino a sentarse a mi lado deduje que no había dicho la verdad. Le pasé la mano por el hombro y murmuré:

—Vamos, cuéntame, Andrés.

Ibanet me miró, preguntándose si debía hablar.

—Sea como sea—yo por fin—mi experiencia podrá servirle y evitarle ciertas sorpresas. Cuando estés en el escritorio del instructor, co. fiesos que no pude retenir una intersección, porque acababa de reconocer en el hombre que iba a interrogarme a uno de mis antiguos compañeros del frente, Gornov ex-oficial de la Guardia, a quien veía a menudo aquí, todavía, y amaba. Le previne en seguida que no haría ninguna declaración y que él ya sabía sobre mi todo cuanto podía interesarle. Gornov esbozó una sonrisa ambigua y dijo: "Sobre usted; sí; pero no sobre Fulano, por ejemplo, con quien usted está muy ligado y de quien sospechamos respecto a la revuelta de Cronstadt. Confiamos en usted para que nos informe..." Como yo no respondiese palabra Gornov continuó, muy afable: "Además, mi querido Andrés, para usted sería muy ventajoso el entrar a nuestro servicio. La ocasión es magnífica. Y reflexione que si usted no acepta me verá obligado a considerarle cómplice de Fulano, lo que no deja de encerrar sus peligros".

Ibanet, de repente, se echó a reír francamente.

—Creo—prosiguió—que perdí en ese momento todo control sobre mí y que traté a ese animal en términos que me cuidaría mucho de repetir a usted. El no se inmutó, llamó, y vi que un soldado introducía en el escritorio a... mi madre y a mi hermana. Gornov me dijo dulcemente: "Estas señoras están 'todavía' libres, querido Andrés, y las he convocado para que le rueguen que sea razonable". Lo que siguió no vale la pena de ser contado, pero sé que, incluso para reconquistar mi libertad, no consentiría en renunciar a esa entrevista en que mi pobre madre temblaba por miedo de lanzarme, con una palabra, a la traición o a la muerte".

A partir de ese día, Andrés Ibanet durmió mal y su alegría tornóse dura, menos viva. Pienso que tenía sin cesar volver a encontrarse en el escritorio de Gornov a su madre o a su hermana, y que esta angustia le impedía dominarse tan perfectamente como lo hiciera hasta entonces.

Así, no pudo por más tiempo ocultar el malestar nervioso que le causaba Marga, la mujer verdugo.

He olvidado hablar a ustedes de este personaje, objeto sin embargo de mis más horribles pesadillas. Marga, nacida en una aldea letona, había servido antes del golpe de Estado como doctora, luego, fué destinada a un soviet cualquiera y, ascendiendo de categoría, la nombraron verdugo de la Cheka. Su silueta, vestida de una chaqueta y de un pantalón de cuero, era familiar a los cautivos porque, experimentando una extraña atracción, muy común a las gentes de su oficio, iba a pasar sus horas ociosas, alrededor de sus futuras víctimas. Se adosaba al muro y, pesada, silenciosa, fumaba. Su presencia cotidiana era una de los elementos de horror de nuestra vida.

Andrés se había esforzado por no acordarle ninguna atención. Pero, ahora, cuando veía sus cortos cabellos lacios, su frente sucia, hundiéndose, sus hombros asimétricos, temblaba de una repulsión mórbida. Una vez, me hizo involuntaria confesión:

—Esa mujer me espanta. Hasta ahora, yo no sabía que el maldito. Estoy seguro hoy de que el maldito tiene el rostro de Marga. Cuando pienso que esas manos blandas y sucias pueden matarme una noche, y que a mi último sobresalto esos senos fúlbidos se estrecharán tal vez de odiosa voluptuosidad, toda mi carne se contrae, mi pensamiento vacila. Si esa mujer me remata, me matará loco.

—¡Andrés!... ¡Andrés!...

Era todo cuanto encontraba que decirle a tal punto la angustia de aquel hombre muere me anonadaba. El último soplo respirable de la prisión había volado...

Pasaron los días. El instructor hizo llamar a menudo a Ibanet. Volvía de su escritorio con los dientes apretados, pálido; y me decía:

—¡Nada de nuevo!

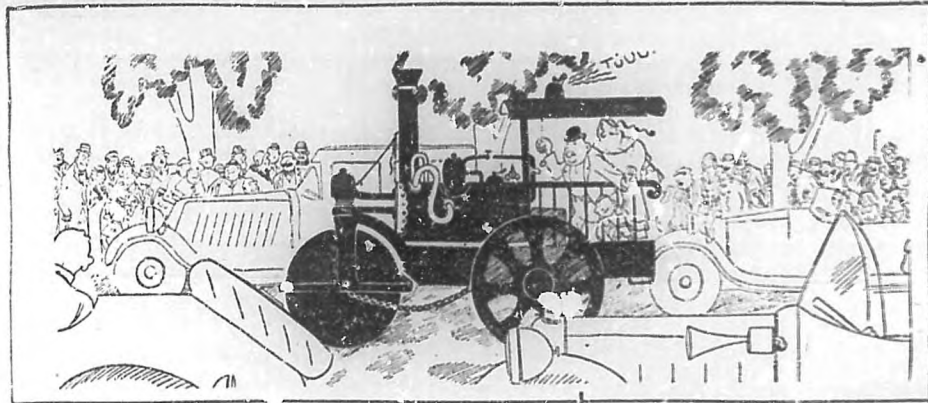
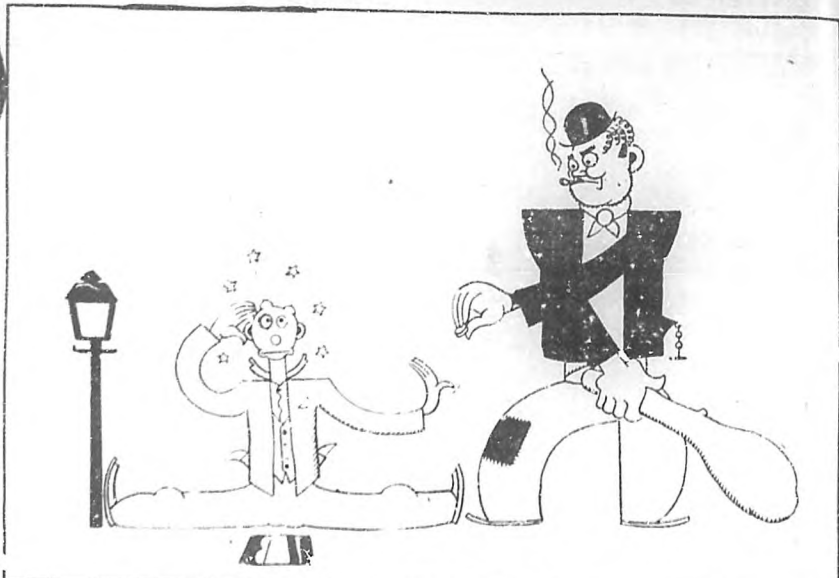
A su última visita, si me acordaba, Peniak, que le acompañaba, le dijo en el corredor:

—La hermana de vuestra Nobleza (el guardián llamaba siempre así a Ibanet) está encerrada aquí. Me ha encargado que entregue a vuestra Nobleza esta cruz, y pide a vuestra Nobleza que se fije en el pequeño botón que hay en el centro.

(Pasa a la Pág. 60.)



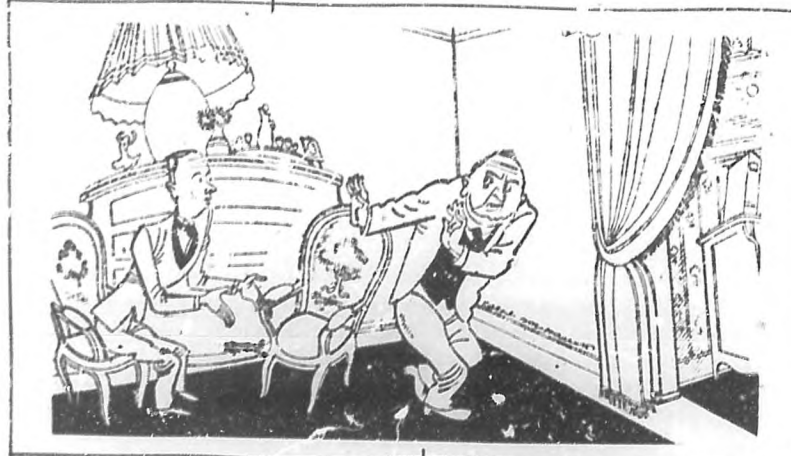
*Lumbreras*



—He tenido una gran idea al traerme a pasear al Bosque, Eugenio. Creo que mi vestido verde está haciendo sensación.



**DISTRACCION**  
—Y después, se dará un baño de pie con agua de mostaza, tan caliente como sea posible.



**EL ATRACADOR HUMANITARIO**  
—Y para que vea usted que soy un hombre humanitario, tenga una pastilla para el dolor de cabeza...



**EN LA CLINICA**  
—Doctor, ¿no autoriza usted para leer al enfermo algunas de mis poesías?  
—¡Díjale! No vale la pena dormirlo, con dos horas de anticipación.



**DESPUES DEL ACCIDENTE**  
El doctor.—¿De qué sufre usted, amigo mío?



**LA CARTOMANTECA**—Aquí veo un niño...



—Y, don Juan, ¿le pasa algo grave?  
—Estoy preocupadísimo. Ya no me acuerdo si es que tengo cita con dos mujeres a las cinco, o con cinco mujeres a las dos.



**POMPAS FUNEBRES**  
Este es caro, pero, en cambio, está forrado de zinc, es de roble americano y de gran solidez. ¡Tiene usted ferretito para toda la vida!



**LOS GRANDES DOLORES**  
—¿Cuánto sufre usted, hija mía?  
—¡Ah! Y si yo no tuviera los ojos pintados, mi llanto sería enorme!



**LA SEÑORA**—Mira, Pascual, antes de que me presentes a ese caballero, me vas a permitir que le ofrezca un helado!  
**EL LLERO**— ¡Caramba! ¿espero yo el cibimiento t...



—El.—Ese hombre es un sabio que se pasa la vida buscando gusatos.  
**ELLA**—Entonces, vete, porque es mejor que no te vea...



—Son quinientos francos el alquiler, pero el patrón de la casa no quiere que nada suenen solas!  
—¿Por eso no se preocupa! ¿Yo vengo siempre acompañada por alguna!

# Sensacional Concurso de la Revista **Bohemia**

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Madre de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad mágica, mediante un simpático CONCURSO, regido por las siguientes

## B A S E S :

**PRIMERA:** Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

**SEGUNDA:** Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 15 de marzo de 1932.

**TERCERA:** En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPON y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diecisiete días después de iniciarse el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

## DE LOS JURADOS:

**OCTAVA:** El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los escrutinios parciales ante Notario, que da a fe.

**NOVENA:** Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

**DECIMA:** Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

## DE LOS PREMIOS:

**DECIMA TERCERA:** La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasione en el trayecto y en la ciudad californiana.

**DECIMA CUARTA:** La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

## GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

**DECIMA SEXTA:** La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios, LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

## DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

**DECIMA SEPTIMA:** Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

**CUARTA:** Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado al efecto y ante Notario que dará fe.

**QUINTA:**—Para ser inscripta como Concurstante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

**SEXTA:** Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos al Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento Núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

**SEPTIMA:** Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas pueden tener, independientemente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

**NOVENA:** La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hecha por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursante, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

**DUODECIMA:** En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional presidido por JOSÉ MOJICA se accionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

**DECIMA QUINTA:** Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

## EXCEPCION:

**DECIMO OCTAVA:** Quedan exceptuadas de esta competencia, las artistas profesionales, cuya popularidad determinarfa ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.

En la Próxima Semana:  
Primer Escrutinio  
del Concurso  
"Para Glorificar a la  
Mujer Cubana"



¿QUIEN ESTARA A LA CABEZA DEL GRAN TORNEO?  
¿CUAL SERA LA DAMA QUE TENDRA MAYOR NUMERO DE VOTOS?  
¿SERA SU CANDIDATA?  
¿ESTE AL TANTO DE LOS RESULTADOS DEL

PRIMER ESCRUTINIO DE  
"BOHEMIA"

*Gran Concurso Nacional de Belleza*  
*Para glorificar a la mujer cubana*

**Bohemia**

*Cupón válido por un voto*  
*a favor de la Sra. o Señorita*

de la ciudad de \_\_\_\_\_  
Provincia de \_\_\_\_\_

*Para que sea designada*  
*Belleza Nacional Cubana y obtenga*  
*el premio de un viaje a Hollywood y*  
*participe en la confección de una película*  
*con la famosa estrella José Mojica*



# SUNSET

PARA TENER ROPAS



22 Colores fijos  
y brillantes

**NO DESTIÑEN**

No acepte sustituto  
aunque le digan que  
"es tan bueno como

**SUNSET**

Hay varias razones.



EXIJA ESTA MARCA